
AÑO 8 - Nº 402 - 5 DE ABRIL DE 1973 - $ 4.—. - m$n. 400.—.
EN URUGUAY, $ 300.- o/u. - EN PARAGUAY, 65 GUARANIES
EN COLOMBIA, $ 10
GENTE
Y LA ACTUALIDAD
CANCER
EXCLUSIVO DESDE USA
UN GRAN MEDICO APORTA LOS ULTIMOS ELEMENTOS PARA LUCHAR CONTRA EL CANCER
LA FAMILIA CAMPORA EN ROMA
FOTOS. CHARLA. CAMINATA. CON EL PRESIDENTE ELECTO, PERON Y SUS RESPECTIVAS ESPOSAS
"PATA" VILLANUEVA: GRACIAS POR ESTAR ENTRE NOSOTROS.
EL INCREIBLE CASO DE LA DESCUARTIZADO
Isabel


DA VINCI
sí tiene cosas que
decir de su
ropa
DA VINCI es algo nuevo y diferente de lo que usted conoce. DA VINCI hace camisas, pantalones y jeans. Y los hace… distintos. Sus expertos han buceado en los centros más exclusivos del mundo de la moda para producir camisas, pantalones y jeans refinados, únicos, exquisitamente terminados. La cuidada colección de camisas tiene detalles que la distinguen de todo lo conocido: cuellos de diferentes cortes y diseños, puños tan diversos como usted ni se imagina y telas de un gusto y una calidad excepcionales. Sus pantalones han sido construidos sobre una moldería que los hace perfectos, inimitables, y tienen una caída limpia e impecable. Sus jeans son de una personalidad avasalladora, vital, tanto por el diseño como por los tejidos empleados. Ahora usted tiene moda DA VINCI en el más alto nivel de calidad y con ese buen gusto que exigen quienes conocen lo mejor. Viva entonces la fascinante experiencia de vestir DA VINCI.
DA VINCI
CAMISAS - PANTALONES - JEANS
el nuevo idioma de la moda
Rio de la Plata

GENTE GENTE GENTE

JORGE BERMUDEZ EMPARANZA. El presidente del Banco Central regresó al país desde los Estados Unidos. Junto con el ministro de Hacienda y Finanzas encabezó la delegación argentina que consideró aspectos de la reforma al sistema monetario internacional en la reunión del Comité de los 24. En este cónclave —donde participaron únicamente los países subdesarrollados— se aprobó la moción argentina logrando que no se tomen medidas en el campo monetario sin consultar a los países en desarrollo y con los gobernadores de cada nación en el Fondo Monetario Internacional. Esta misma resolución es tema de consulta en los debates que realizan los 20 países más desarrollados del mundo occidental, que también se realiza en Nueva York y en la que participa el ministro de Hacienda y Finanzas de la Argentina, Dr. Jorge Wehbe. Añadió Bermúdez Emparanza que los círculos financieros con los que mantuvo contactos aún no tienen datos precisos sobre el futuro gobierno y evitan emitir una opinión.







MARIA "PATA" VILLANUEVA. Acaba de llegar de Brasil, donde pasó bronceadas vacaciones. "Estuve en Bahía y Río. Me encantó el carnaval carioca, tanto que me inscribí en una 'scola do samba' para el año próximo", dice entre mohines. Tiene veintidós años y es modelo desde siempre. Ahora añadió una nueva actividad que entremezcla con sus deportes favoritos (tenis y natación) y con sus estudios: comerciante. Atiende una boutique en la calle Alvear y realiza gestiones comprando y vendiendo terrenos en Bariloche y Punta del Este. Habla francés, inglés y portugués. El castellano lo sobrelleva, pero la entendemos maravillosamente bien. Vive en San Isidro y altera la paz de su barrio cuando sale a pasear en bicicleta. Nadie le dice nada, el mundo le pertenece.

CASSIUS CLAY. A los 31 años sufrió la derrota más triste de su vida: perdió por puntos y con su mandíbula fracturada ante Ken Norton, un desconocido boxeador de segunda línea. Pero más allá del resultado este combate puede marcar el final pugilístico de uno de los más grandes boxeadores de todos los tiempos. El mito y la leyenda comenzaron a apagarse cuando Joe Frazier lo venció y derribó dos veces sobre el ring del Madison Square Garden. Sus reflejos, las piernas de bailarín y la justeza de su pegada desaparecieron al igual que sus promocionadas profecías sobre los resultados de las peleas. "Nunca se vuelve" dijo Jack Dempsey, y parece que tiene razón. Cassius Clay o Muhamad Alí es sólo un recuerdo. Atrás quedaron la fama, el arte y el show; el pugilista, el integrante de la secta musulmana, el escritor de versos, el cantante y el actor de teatro pertenecen al pasado. A un hermoso pasado que duele tanto como una mandíbula fracturada. Los ídolos también pierden.

CON LA FAMILIA

VIAJAMOS A ROMA Y SEGUIMOS PASO A PASO LAS ACTIVIDADES DEL PRESIDENTE ELECTO, DOCTOR HECTOR J. CAMPORA, SU ESPOSA Y SUS HIJOS, Y DE JUAN D. PERON E ISABEL MARTINEZ. ADEMAS ENTREVISTAMOS EN FORMA EXCLUSIVA A MARIA GEORGINA ACEVEDO DE CAMPORA, PARA SABER COMO ES Y QUE PIENSA LA FUTURA PRIMERA DAMA ARGENTINA. NUESTRA PERSECUCION INCLUYE UN INFORMAL Y PRIVADO PASEO POR LA TRADICIONAL VIA VENETO, EL UNICO QUE EL INESTABLE TIEMPO DE LA PRIMAVERA ROMANA Y LAS INTENSAS ENTREVISTAS PERMITIERON A LOS PROTAGONISTAS DE ESTA REUNION CUMBRE CON SUS FAMILIARES.

Por nuestra enviada especial
RENEE SALLAS
Fotos: Alain Nogues (Agencia GAMMA)



JOSE LOPEZ REGA
(secretario personal de Perón)

HECTOR CAMPORA
(hijo y secretario personal del presidente electo)

HECTOR J. CAMPORA

UNA MAÑANA POR VIA VENETO. Caminata placentera por la más tradicional avenida romana. Una cuadra más adelante los grupos se separaron: las mujeres fueron adelante y los hombres quedaron atrás. Héctor Cámpora (34) es el secretario de su padre. Carlos Alberto (31) acompañó siempre a su madre. Los dos son solteros y abogados. Atrás, el hotel Excelsior, donde pararon.

CAMPORA POR ROMA



JUAN D. PERON

ISABEL MARTINEZ DE PERON

MARIA GEORGINA ACEVEDO DE CAMPORA

CARLOS ALBERTO CAMPORA



—Sí, llámame a las cuatro de la tarde a la habitación 115. Yo misma atenderé el teléfono. Entonces arreglamos. . .

La habitación 115 —definido estilo francés— está en el primer piso del hotel Excelsior, el más tradicional de Roma, al 100 de Via Veneto. Enfrente, el Café de París, lugar predilecto de los dieciocho periodistas de todo el mundo que montan guardia: su estructura de cristal, emplazada en la vereda, permite observar con precisión todo lo que sucede en el hotel mientras se toma un capuchino y se hacen conjeturas. Las esperas son generalmente muy largas, y las dos ventanas permanentemente con luz, que se abren sobre Via Veneto, indican que Héctor J. Cámpora y Juan Domingo Perón permanecen todavía ahí, recibiendo a importantes industriales italianos, a figuras del gobierno, la banca, la Iglesia y el comercio. Este programa —realizado siempre por la tarde— no se ha alterado ninguno de los cinco días que el presidente electo argentino estuvo en Roma.

Una media docena de policías italianos —algunos de civil, otros de uniforme— montan guardia día y noche en la planta baja o recorren la cuadra. Otros cuantos más es posible descubrir en estratégicos sillones del hall, confundidos con los turistas americanos, franceses, alemanes y japoneses que alteran con sus voces, sus risas, su continuo ir y venir, la austeridad de los salones del Excelsior.

Cuando alguien importante está por salir del hotel, el movimiento alrededor de los autos azules estacionados justo a la entrada —casi todos Fiat 130 o Mercedes Benz— es fácilmente advertible. Es entonces cuando todos los periodistas se precipitan al lugar y obtienen alguna foto, alguna declaración de Héctor J. Cámpora, de Juan D. Perón, de las esposas de ambos, de los secretarios. El encuentro dura casi siempre muy poco: los "carabinieri" empiezan a actuar y los autos azules parten raudamente. Sin embargo, a pesar de esta estricta custodia, hablar por teléfono directamente con la habita-

ISABEL PERON Y MARIA GEORGINA ACEVEDO DE CAMPORA. Siempre juntas recorrían Roma. Fueron a comprar el vestido negro que la señora de Cámpora llevó al Vaticano y corbatas para los maridos. Sobriedad en los atuendos de día y de noche. "Es lo que más se adecua a mi personalidad", dijo María G. de Cámpora. Siempre sonriente y de excelente humor, recordó su anterior estada en Roma en 1953, cuando su marido era embajador extraordinario. "En Buenos Aires camino 40 cuadras por día. Me encanta".



CAMPORA Y PERON. Martes 27, 11.30 de la mañana. Sorpresivamente salieron del hotel Excelsior y comenzaron una informal caminata por Via Veneto. Al llegar a Via Barberini, entraron en la florería Bardugni. Motivos: comprar un bouquet de camelias para el primer ministro Andreotti y azaleas japonesas para el presidente Leoni. Después, un café en Picadilly, conocido snack bar. Al regresar cruzaron de vereda, para que las respectivas esposas pudieran ver las vidrieras. Una de las pocas mañanas de sol.



ción 115, oír del otro lado la voz cálida y algo afónica de una mujer que dice sencillamente: **"Acá no podemos hablar. Mi marido está en este momento durmiendo un poco. Pero en dos minutos bajo y me encuentro con usted"**, no es difícil.

María Georgina Acevedo de Cámpora, a quien todos llaman familiarmente "Nené", una mujer austera, sencilla, de gran ternura y fácilmente emocionable, de trato cordial y absoluta indiferencia por el protocolo, desciende, exactamente dos minutos después, las escaleras y viene a mi encuentro. Los periodistas presentes corren con sus cámaras. Ella se detiene, siempre sonriente, y deja que le tomen todas las fotografías necesarias.

—¿Le parece bien un café? —me dice—, **hay un bar muy tranquilo en el subsuelo...**

Un simple traje de tweed —que ha repetido varias veces en su estada romana— habla del escaso equipaje con que se trasladó a Roma la familia Cámpora: apenas tres valijas para Héctor Cámpora, su esposa y sus dos hijos, Héctor (34), secretario personal del padre, y Carlos Alberto (31), ambos solteros.

El bar está en estos momentos desierto, y María Georgina Acevedo de Cámpora se ubica en un rincón. No se olvida de Alain Nogues —el fotógrafo francés de la Agencia Gamma que me acompaña— y le pregunta qué le gustaría tomar. Finalmente pide tres cafés y también un cigarrillo: fuma muy poco, y casi nunca los lleva consigo.

Así fue como durante algo más de una hora fuimos descubriendo los gustos, la personalidad, la historia de esta mujer que muy pronto empezará a recorrer un camino difícil y nada cómodo: ser la esposa del presidente.

. . . .

—A mi marido lo conocía desde mucho antes de ponernos de novios. Yo tendría 12 años y él, que vivía en Mercedes, visitaba en San Andrés de Giles a un cuñado, también llamado Héctor. El era estudiante universitario y yo, que soy hija única, pasaba mis vacaciones en Giles con mis padres, que nacieron allí. Cuando yo tendría 15 ó 16 años falleció mi padre, que era jefe de descuentos en la casa central del Banco de la provincia de Buenos Aires. Entonces con mi madre, Juana Eloísa Pérez, nos fuimos a vivir a Giles. Para ese entonces Héctor ya se había recibido de odontólogo y había instalado su consultorio en Giles. Era muy buen mozo ("Creo que lo sigue siendo", agrega, y sonríe) y un candidato realmente muy codiciado por las chicas del lugar. Profesional, joven, soltero, y buen mozo. Un día, en esas vueltas de perro que se dan los domingos a la tarde por la plaza de los pueblos, empezamos a hablar. Así unas cuantas veces más hasta que nos pusimos de novios. Estuvimos tres años de novios hasta que nos casamos, hace de esto 36 años.

—¿Siguieron en Giles mucho tiempo más?

—En 1947, cuando mi marido fue elegido presidente de la Cámara de Diputados, nos fuimos a vivir a la Capital. Pero siempre seguimos frecuentando Giles, porque en Giles están los mejores recuerdos de nuestras vidas. Al principio, cuando nos mudamos a un departamento, nos sentíamos asfixiados. Mi marido no quería los



• *EN EL VATICANO. A las 12 del mediodía del jueves, Paulo VI recibió al presidente electo Héctor J. Cámpora en audiencia privada. También estaban la esposa de Cámpora, sus dos hijos y Santiago de Estrada, embajador argentino en la Santa Sede. Una expresión de amistad y un hecho importante para el futuro.*

BUEN HUMOR. En las vidrieras de "Magli" todos se detienen. Los zapatos de strass con enormes plataformas provocan comentarios de Cámpora. "¿Cómo podrán andar las mujeres trepadas ahí sin caerse?". Perón se acerca, curioso. Isabel y María Georgina, divertidas, comentan que sería bueno comprarse un par. Las risas duraron largo rato. •

departamentos que daban al interior, quería más bien balcones, cuanto más grandes mejor. Finalmente, nunca tenía —y nunca tiene— tiempo de asomarse a los balcones. Yo nací en la Capital, en la calle Rosario a una cuadra de José María Moreno. Pero tanto tiempo en Giles me había desacostumbrado a la vida en una gran ciudad. ¿Ahora? Ahora vivimos en Melo y Callao.

—¿Cómo transcurre, ahora, un día suyo?

—Bueno, a mí me gusta caminar mucho. Camino algo más de 40 cuadras por día. Hago yo misma las compras en el supermercado o en otro mercado que está sobre Las Heras. Me levanto generalmente a las 9. Ya no tomo mate, dejé de hacerlo cuando mi marido dejó de hacerlo y no es muy agradable tomar mate sola. Después ayudo a ordenar la casa y por la tarde salgo a caminar o recibo amigos. Cocinar no me gusta mucho. Coser, tampoco. Pero tejer sí, y leer. Lo último que estuve leyendo fue "El día del chacal", un libro apasionante que cuenta los atentados contra Charles de Gaulle. También me gusta leer revistas —casi todas—, y de diarios prefiero "La Razón". Claro que todo esto fue hasta ahora, porque ahora. . .

—¿Ahora cómo cree que va a ser su vida?

—Ahora creo, por ejemplo, que mis caminatas no las voy a poder hacer más. Creo también que voy a perder bastante de mi intimidad. Trataré, por todos los medios, de que esto sea lo más leve posible. La intimidad es fundamental para una familia. Yo, como mujer, debo tratar de conservarla. Ya sé que es difícil y es problemático. Ya me tocó vivir algo parecido cuando mi marido fue presidente de la Cámara de Diputados.

—Indudablemente, la responsabilidad que usted tendrá ahora será mayor que en la época en que su marido era presidente de la Cámara. ¿Le asusta, le tiene miedo a lo que la espera?

—No, miedo no. No soy de tener miedo. Pero estoy realmente preocupada por la responsabilidad. Nunca sospeché llegar a ser la esposa del presidente de la República. Nunca lo sospeché ni nunca tuve ambiciones de ese tipo. Mi vida es muy humilde, y me siento cómoda así. Me casé muy joven, y en los años que transcurrieron nunca defraudé a mi marido ni como mujer de hogar ni como madre.

—A sus hijos, ¿qué cosa trató de inculcarles siempre?

—Que fueran hombres rectos, honrados, humildes y que estuvieran siempre prontos a comprender los problemas de los demás. Les inculqué casi lo mismo que me inculcaron a mí. Ahora, lo único que ambiciono es que ellos se casen y me den nietos. Hace cinco o seis años que lo estoy esperando, pero nada. Hay una esperanza: el más chico está de novio. La novia de Carlos Alberto se llama Lidia Mayza y le falta solo una materia para recibirse de arquitecta. Mis dos hijos son abogados, recibidos en la universidad estatal. Héctor, el mayor, es ahora secretario de su padre, así que el más chico se tuvo que hacer cargo de los dos estudios.

—Su papel, como esposa del presidente, ¿va a ser activo o pasivo?

—Todavía no lo sé. Del Movimiento Femenino es presidenta la señora Isabel de Perón. La Fun-

dación que se va a poner nuevamente en marcha la va a presidir y organizar la señora de Perón. Si ella cree necesaria mi colaboración, por supuesto que voy a colaborar. Pero el puntal va a ser ella.

—¿Piensa ir a vivir a Olivos?

—Nunca lo pensé. A la residencia la conocí cuando Eva Perón y el general iban a pasar allí un mes. Antes Olivos no era la residencia oficial. Ahora es distinto. Me dijeron que está muy cambiada. No lo sé, pero ésa será una decisión que tomará mi marido.

—¿Cree que lo mejor de su vida ha pasado, o está por pasar?

—Creo —y quizá dentro de un tiempo tenga otro hecho tan importante como éste—, pero creo que el momento más importante de mi vida fue cuando el general Perón nombró a mi marido su delegado personal. Eso fue en 1971. Nunca pensé que el general le hubiera dado a mi marido tanta confianza. Porque mi marido tenía que representar —nada menos— que a una persona mundialmente famosa. Y ésa era una gran responsabilidad. A propósito, recuerdo la anécdota de mi primer encuentro con Perón después del 55. Mi marido me llevó a Madrid en 1970 y cuando Perón apareció pensé de inmediato que era como si lo hubiera dejado de ver el día antes. Lo encontré igual. Me emocionó realmente mucho.

—¿Qué piensa de los movimientos feministas? ¿Qué papel le asigna usted a la mujer en la sociedad?

—Me gustan las mujeres con inquietudes. Me gusta la mujer que trabaja. El cambio en ese sentido ya se ha dado. Hoy cada vez más la mujer ha soltado ataduras y ha entrado de lleno a la vida política y cultural de la Argentina. Pero pienso que el papel de la mujer de un político, de la mujer de un presidente, debe ser distinto. Porque esa mujer debe acompañar y apoyar al hombre, y le debe preservar la cuota de intimidad que le hace falta. Es un papel difícil, muy difícil. Como también es difícil trabajar afuera y no descuidar a los hijos. Me parece que la mujer de hoy es muy valiente, muy valiosa: cumple bien todos los difíciles papeles que le tocan desempeñar. Yo, particularmente, nunca he trabajado fuera de mi casa. Pero he vivido al lado de un hombre que siempre tuvo inquietudes.

—¿Qué le sugiere a usted la palabra "oposición"?

—La palabra oposición me sugiere respeto. Mucho respeto. Yo siempre he respetado —y respetaré— las opiniones distintas a las mías, pero también pretendo que respeten las mías en todo momento. La oposición es necesaria. Diría también que es sana. También constructiva. El verbo lo tenemos para conversar, para dialogar, para entendernos o no. Pero es necesario hacerlo. Siempre. Creo que en la Argentina, en los últimos tiempos, se ha conseguido dialogar un poco más. Mi marido piensa como yo. Es decir, es un hombre por excelencia contemporizador, pacificador. No, no me molesta la oposición. Al contrario. Es necesaria siempre que no se oponga por principio, por oponerse no más.

—¿Es decir que podría tener amigos que no pensaran políticamente como usted?

—Los tengo. A mis amigos los elijo por otras cosas que por sus ideas políticas. Los elijo por su autenticidad, cualquiera sea su ideología. Creo que no tengo tantos amigos, como buenos. ¿Mi mejor amigo? Pues fue mi madre, que desgraciadamente murió hace seis años. Pero ése fue el con-





sejo más lindo que recibí de mi padre. "Es la que mejor te va a aconsejar", me decía siempre. Cuando murieron ellos dos, murieron mis mejores amigos. Quizá ocurrió eso porque soy hija única. Justamente por esa experiencia a mí me hubiera gustado tener más hijos. Pero no pude.

—Me gustaría que me hable sobre sus gustos personales. ¿Qué tipo de ropa le gusta, por ejemplo, qué cine?

—Lo primero que busco en la ropa es la sobriedad. Creo que es lo que más se adecua a mi tipo, que no es para nada sofisticado y mucho menos llamativo. Tuve mucho tiempo en Buenos Aires una modista que me empezó a coser a los 13 años. Se llama Sara Demercado, y ahora dejó de coser. Por lo tanto me compro casi toda la ropa en boutiques, porque es más rápido, más económico y más fácil. En cuanto a los zapatos soy muy conservadora: los compro en Donna desde siempre. Lo sigo a Francisco, el dueño, desde hace muchos años, desde que él tenía una zapatería que se llamaba "Araluce". Yo vivía en Giles y viajaba a Buenos Aires para comprarle los zapatos. Hace poco encontré una vieja cartera donde todavía estaba una boleta por unos zapatos que me habían costado $ 20. Se la mostré a Francisco. Nos reímos mucho. En cuanto a los perfumes, me gustan las colonias en verano y los extractos no muy fuertes en invierno: quizá Caleche o Miss Dior. De comer me gustan los mariscos y la carne asada. Ir a la peluquería no me gusta mucho, porque odio el secador, pero como no me gusta lavarme la cabeza yo misma, me atiendo —desde que mi marido era presidente de la Cámara de Diputados— con Bruno. Soy del signo de Sagitario y mi mejor papel en la vida fue siempre —y lo seguirá siendo— el de esposa de Héctor J. Cámpora. Creo que es una radiografía bastante completa sobre mí misma. ¿O falta algo más?

—Dos o tres cosas, nada más. Por ejemplo, ayer fue el cumpleaños de su marido. Cumplió 64 años. ¿Qué le regaló usted? ¿Qué otros regalos recibió?

—La torta de cumpleaños, con una sola velita, se la regalaron el general Perón e Isabel. Yo, aunque usted no lo quiera creer, aún no tuve tiempo de comprarle nada. Aunque, le diré, a mi manera, también le hice un regalo, también le regalé algo.

Se ríe, ahora, y pide un nuevo café. El último.

—¿Conocía Roma?

—Sí, ya la conocía. Cuando mi marido fue nombrado embajador extraordinario recorrimos el mundo. En 1953 estuvimos parando en este mismo hotel. Ocho días nada más. Es una ciudad bellísima, ¿no lo cree?

—¿Es difícil vivir con Héctor J. Cámpora?

Ya se ha puesto de pie y ha empezado a subir las escaleras, cuando se detiene ante la pregunta. Los periodistas siguen montando guardia en la puerta, la custodia se ha reforzado. Hay mucho movimiento: al Excelsior acaba de entrar el rey Constantino, de Grecia, y la reina Ana María, y quizá lleguen en muy poco tiempo el presidente Heineman, de Alemania Federal, o Leopold Sedar Senghor, de Senegal, ambos de visita oficial en estos momentos. Héctor J. Cámpora y Juan Domingo Perón —a juzgar por el movimiento— están por salir. Quizá se trate de una visita a Leoni, el presidente italiano, o a Giulio Andreotti, el presidente del Consejo de Ministros.

Muchos argentinos —residentes o de paso por Roma— también

• *PALACIO DE EL PARDO. Sólo 9 horas en Madrid. Francisco Franco recibe al presidente electo, Héctor J. Cámpora, y a Juan D. Perón. Con ellos, el ministro de Asuntos Exteriores, López Bravo, y López Rega, secretario de Perón.*

• *ISABEL DE PERON Y CARMEN POLO DE FRANCO. Conversación amistosa en el salón contiguo a donde sus maridos mantienen importantes diálogos junto al doctor Cámpora. Del aeropuerto de Barajas, directamente al palacio de El Pardo.*

esperan para saludar a Cámpora y Perón. Algunos llevan cartas, otros viejas fotografías, otros pequeños regalos. María Georgina Acevedo de Cámpora mira el reloj y se inquieta. Comenta algo sobre el tiempo, pero no se olvida de la pregunta.

—¿Si es difícil? Pues le diré. Ningún hombre es demasiado fácil. Pero aprendí a conocer a Héctor J. Cámpora y me resulta adorable. Por favor, no vaya a creer por esto que mi opinión es parcial ni mucho menos emocional. . .

Aún riendo, se pierde en el primer piso, buena parte del cual ha sido reservado para los protagonistas de la llamada "reunión cumbre".

Al día siguiente, a la mañana, la señora de Cámpora salió nuevamente del brazo de Isabel Martínez de Perón. Llevaba puesto el mismo traje del día anterior, pero iba a cumplir la primera excepción a su estilo de moverse con la menor cantidad posible de ropa. En los alrededores de la Piazza Spagna —exactamente en el segundo piso del número 54 de la Via Gregoriana— está la viejísima casa de alta costura de Tita Rossi. Allí, y en breves minutos, María Georgina Acevedo de Cámpora eligió el sobrio vestido negro con que al día siguiente se presentaría a la audiencia papal.

Es el comienzo de la primavera en Roma, y el buen sol alterna entonces con la lluvia imprevista. Ella, que ahora recorre las estrechas calles, observa vidrieras, entra y pregunta, se asombra en la Capilla Sixtina, seguramente está saboreando los últimos días de una tranquilidad a medias, de una intimidad que muy pronto dejará de serlo definitivamente.

¿CUANTAS CUCHARADAS? La señora de Cámpora y nuestra enviada especial, en exclusivo e íntimo diálogo. Sucedió en el desierto bar del subsuelo del hotel Excelsior. "Soy una mujer humilde y nunca ambicioné ser la esposa del presidente."







AUTENTICIDAD. María Georgina Acevedo de Cámpora, la futura primera dama argentina. Una mujer tímida, indiferente al protocolo. "Mi mejor papel, el más complicado y difícil, va a ser el de seguir siendo la esposa de Héctor J. Cámpora".

AUTOGRAFOS. Las numerosas turistas presentes en el hotel Excelsior alteran la tranquilidad de Cámpora. Billetes, revistas, pañuelos. Todo es bueno para llevarse un recuerdo del presidente electo. Con Cámpora, su hijo Héctor y el florentino Giancarlo Valori.

GENTE
Y LA ACTUALIDAD

Publicación de Editorial Atlántida S. A.

Director Ejecutivo ...... Aníbal C. Vigil
Director Editorial ... Carlos Fontanarrosa
Jefes de Redacción: Eduardo A. Maschwitz, Marcelo Capurro.
Secretario de Redacción: Samuel Gelblung.
Prosecretario de Redacción: Raúl Fain Binda.
Coordinador: Jorge de Luján Gutiérrez
Redactores: Renée Sallas, Rodolfo E. Braceli, Alfredo Serra, Emilio Giménez Zapiola, Raúl Acosta y Eduardo San Pedro.
Colaboradores: Néstor Barreiro, Mariano Grondona, Jorge Monti, Geno Díaz, Pepe Peña, Alberto Ledesma, Dimas A. Suárez, Marcela Lovey, Luis Mas, Leo Sala, María Larreta, Alejandro Sáez Germain, Roberto Torres, Luis Bruschtein y Jorge Marrone.
Corresponsal en Nueva York: Alberto Oliva.
Departamento Fotográfico: Director: Francisco Vera.
Coordinación: Ernesto Carreño.
Fotógrafos: Aldo Alessandrini, Ricardo Alfieri, Eduardo Frías, Eduardo Klenk, Antonio Legarreta, Juan Mestichelli, Juan José Pérez y Humberto Speranza.
Director de Arte: Lorenzo Carballo.
Jefe de Arte: Alfredo Misiti
Diagramadores: Horacio A. Fernández y Alberto E. Lehrhuter.
Jefe de Servicios Periodísticos Especiales: Héctor L. Zabala.
Secretario General Ejecutivo: A. Mantovani.
Gerente Administrativo: Carlos Aller Atucha.
Gerente de Ventas: Juan Carlos Fernández.
COORDINADOR GENERAL: Alfredo Basalo.
JEFE DE PUBLICIDAD: Jorge Arigos.
Promotores: Enrique J. Amigo y Jesús Teijeiro.
DIRECTOR DE TALLERES: Jorge Terra.

Buenos Aires,
5 DE ABRIL DE 1973

LOCALIDADES QUE RECIBEN LA EDICION VIA AEREA: San Carlos de Bariloche, Comodoro Rivadavia, Corrientes, Formosa, Neuquén, Posadas, Trelew, Mendoza, San Juan, Puerto Santa Cruz, Río Turbio, Puerto Deseado, Río Gallegos, Río Grande, Ushuaia, Pico Truncado, Esquel, Viedma, Lago Argentino, Puerto San Julián, Puerto Iguazú, Puerto Madryn, Cipolletti, Caleta Olivia, Perito Moreno, Gob. Gregores, Paraná, Resistencia, Rawson y Gral. Roca. GENTE, fundada por Editorial Atlántida S. A., el 29 de julio de 1965, es publicada en Buenos Aires, Argentina, por Editorial Atlántida S. A., Azopardo 579, R. 91. T. E. 33-4591/99. Director General: Carlos Vigil. APARECE LOS JUEVES. Precio del ejemplar en todo el país: $ 4.— o m$n. 400 — SUSCRIPCIONES: En la República Argentina: 1 año, $ 208.— o m$n. 20.800.—. En el exterior, con franqueo vía aérea certificado: Países limítrofes (Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y R. O. del Uruguay), 1 año (52 números), u$s. 45,50; en los demás países, u$s. 56,65. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 1.160.054. Impresa exclusivamente con Tintas Letta en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S. A., Editora de las revistas Atlántida, Billiken, Para Ti, El Gráfico, La Chacra y Canal TV. Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, a la SIP y al Instituto Verificador de Circulaciones.



AÑO 8 Nº 402

DETRAS DE LA ESCENA



Renée Sallas en Roma, en el encuentro Perón-Cámpora.

Aeropuerto de Fiumicino, Roma, 26 de marzo. La avalancha se precipitó sobre los recién llegados. El cigarrillo de la mujer voló por el aire y ella misma fue a dar contra una cámara de televisión, sin que nadie tuviera en cuenta siquiera su flamante campera amarilla. Era el precio del oficio. Sin embargo, a pesar del porrazo, Renée Sallas —enviada especial de GENTE a Roma para el encuentro Perón-Cámpora —tuvo mejor suerte. Horas después era la única periodista argentina que compartía con Perón, Cámpora, Isabel Martínez y María Georgina Acevedo, esposa del presidente electo, la intimidad de un largo paseo por Vía Véneto. Allí, justamente, empezó el reportaje exclusivo que Renée logró con la mujer de Cámpora, y que se prolongó durante varios días. El resultado nos dejó muy contentos. Pudimos penetrar en la personalidad y en el mundo de María Georgina Acevedo, quien por primera vez contó su vida y reveló sus opiniones acerca de la moda, de la política y de cien temas más. Por supuesto, además de esta entrevista, nuestra enviada fue testigo de todos los acontecimientos ocurridos durante la semana de Cámpora en Roma, incluida la audiencia con el Papa Paulo VI.

* * *



Legarreta a bordo de El Matrero: cómo convertirse en un viejo lobo de mar sin olvidarse de las cámaras.

No tan lejano, pero sí bastante más azaroso, fue el viaje de Antonio Legarreta, fotógrafo de GENTE. "Lega" se embarcó en el yacht El Matrero, considerado uno de los mejores barcos argentinos, y fue protagonista de la regata Mar del Plata-Punta del Este y Triángulo. Al principio, como todo novato, padeció mareos y soportó todas las alternativas de la navegación en alta mar. Pero después, a medida que fue adaptándose al medio, sus cámaras no perdieron detalle de la sensacional travesía. A su llegada hubo que aguantarlo. Se sentía un viejo lobo de mar, quería anotarse en la próxima regata y hasta pretendía deslumbrarnos con los conocimientos adquiridos a bordo. Parece que Kokourek, el capitán de El Matrero, le enseñó a medir las distancias con la mano, y por eso "Lega" nos contaba orgulloso: "Les aseguro que ahora extiendo la mano y sé exactamente a qué distancia está el colectivo". Pero lo mejor de esta historia es que el viejo lobo de mar... no sabe nadar.

* * *



Robert Good "le pisa los talones al cáncer"; y GENTE lo entrevista en Nueva York en un reportaje "sin permiso".

Mientras Renée andaba por Roma y Legarreta se bamboleaba sobre las olas, nosotros leíamos en la revista "Time" una nota muy importante sobre el estado actual de la investigación en la lucha contra el cáncer. No habíamos terminado —y ya pensábamos en comprar los derechos para agregar a un informe que estábamos preparando— cuando sonó el teléfono. Era nuestro corresponsal en Nueva York, Alberto Oliva, quien nos decía agitado que ya había pedido una entrevista con el doctor Robert Good, el hombre que "le está pisando los talones al cáncer". "Ni siquiera les pedí instrucciones para no perder tiempo —dijo Oliva—; espero que el reportaje les interese". Por supuesto, unas horas más tarde, teníamos en nuestro poder el informe, uno de los más completos que se hayan publicado sobre este tema número 1 del mundo en que vivimos. La anécdota nos tranquiliza: demuestra que, en Buenos Aires o en Nueva York, un hombre de GENTE siente la misma vibración ante un hecho importante, más allá de la distancia, el escenario o las circunstancias.

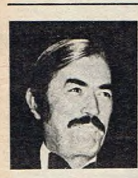
Hasta la próxima...



FRASES DE LA SEMANA AQUI Y



Ya no es necesario viajar al exterior para operarse del corazón. (Domingo Liotta, sábado 31, en el hospital Italiano.)



Si Marlon Brando quería tener un gesto a favor de los indios debería haberles enviado un porcentaje de sus ingresos por "El padrino" y "El último tango en París". (Gregory Peck, en Hollywood, jueves 30.)

Ningún crítico marxista, en cualquier parte del mundo, habría ocasionado un daño mayor a las corporaciones norteamericanas o al sistema de libre empresa como el que ha ocasionado el comportamiento de la ITT en la cuestión de Chile. (The New York Times, viernes 30.)

.Es incomprensible. Pusieron en venta mi boceto de la paloma de la paz, y nadie ofreció ni un dólar.?Es culpa mía o culpa de la paz? (Pablo Picasso, en Zaragoza, viernes 30)



El televisor constituye la fuente de escapismo del hombre moderno para fracturar comunes estados de angustia y, paralelamente, para quebrar las presiones cotidianas de su medio. Por incorporarse el televisor a esa realidad innegable se transforma en un mueble de uso indispensable. (Juez Mario Cecilio Pizzoni en un juicio de embargo, martes 27.)



Los argentinos vamos a meter a los paraguayos y a los bolivianos en un arco, con pelota y todo. (Enrique Omar Sívori, en Asunción, Paraguay, lunes 26.)

Si lo tuviera a Lanusse delante le diría que se equivocó. Su silencio hubiera sido más útil al país que sus discursos. (Ricardo Balbín, viernes 30, en un reportaje del diario "Democracia".)

.No me quedan muchos años como boxeador. Pero tengo cuatro hijos y peleo por ellos.- (Cassius Clay, en California, martes 27, antes de su combate con Ken Norton, que le fracturó la mandíbula y lo batió por puntos).-



En México no me conocían ni los perros. (Rodolfo Bebán, Canal 9, domingo 10.)

"Debe incrementarse el diálogo directo de los estudiantes con el decano". (Agustín A. Gordillo, decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales). 27 de marzo.



No me apunte con el lápiz. La última vez que estuve preso había un señor que me apuntaba igual que usted. Me trae malos recuerdos... (Bernardo Neustadt a Alejandro Rosseglione en el programa "Derecho a réplica", Canal 9, miércoles 28.)

La parte más negra del estancamiento de la Argentina ha pasado, y una prosperidad paulatina pero sostenida alumbra el horizonte. (Jorge Wehbe, ministro de Hacienda y Finanzas, en Nueva York, jueves 29.)



Dos hermanos siameses se reunieron en Carolina del Norte a conversar sobre negocios. (Leo Sala en "Rulos y moños", Radio Belgrano, viernes 30.)

EN EL MUNDO

EN UNA SEMANA, EN EL PAIS Y EN EL MUNDO, SE DICEN MILLONES DE FRASES. HABLAN LOS POLITICOS, LOS CIENTIFICOS, LOS DEPORTISTAS. HABLAN TODOS LOS QUE PROTAGONIZAN ESTE MOMENTO DE LA HISTORIA. ALGUNAS DE ESAS FRASES SIRVEN PARA SINTETIZAR EL MOMENTO QUE VIVIMOS. SIMPLES O COMPLICADAS, DIRECTAS O IRONICAS, VIOLENTAS O MORDACES, SUELEN TAMBIEN DEFINIR A SU AUTOR Y AL MUNDO DE HOY.

Producción: ALFREDO SERRA y MARCELA LOVEY



Director: "Muchachos, grabamos. Que los extras aplaudan y se rían. A divertirnos con tutti". Olmedo: "Con qué libro. . ., con qué libro".
(Alberto Olmedo, viernes 30, 3 de la tarde.)

En la Capital Federal hay de 30 mil a 60 mil psicóticos y de 300 mil a 600 mil neuróticos.
(Hugo Rosarios, jefe de la División Salud Mental de la Municipalidad, sábado 31.)



Un éxito no hay que largarlo nunca. Hay que aferrarse a él a muerte.
(Mirtha Legrand, en Canal 13, viernes 30.)

"Desde hoy, los autobuses son gratis" (Lo dijo la Administración Comunal de Bolonia el martes 27 de marzo. La medida tendrá validez a partir del 2 de abril de 1972 y fue dispuesta para evitar la contaminación del aire causada por el excesivo uso del automóvil en la antedicha ciudad italiana. La medida fue acogida por una nube de papel picado que arrojaron al aire en son de júbilo los usuarios boloñeses).

Hace 13.000 años que un vehículo espacial de una civilización extraplanetaria está en órbita lunar tratando de establecer contacto con la Tierra.
(Ducan Lunan, científico inglés, jueves 30.)



Yo no estoy contra el divorcio. Estoy contra el matrimonio. (Pietro Germi, director de cine, en Roma, jueves 30.)

.Si simpatiza con esos renegados de Wounded Knee puede volverse en su maldito caballo blanco: lo echaremos de la reserva.- (D. Wilson, presidente del Consejo Tribal de los Sioux, refiriéndose al actor Marlon Brando, USA, jueves 29).-



Mi dinastía comienza conmigo.
(Jorge Antonio, por Radio Rivadavia, martes 27, durante un reportaje.)



Que venga La Momia, que venga Frankestein. Esta noche voy a hacer un desastre, voy a demostrar que no soy ningún cobarde. (Martín Karadagián, Canal 11, viernes 30.)



Yo voté por el FREJULI, pero los boxeadores deben pelear y no hablar de política. (Carlos Monzón, El Gráfico, lunes 26.)

La guerrilla en Uruguay está terminada.
(Líber Seregni, jefe del Frente Amplio, en Buenos Aires, viernes 30.)



Yo no sé quiénes son Palito y Sandro, no los conozco.
(Leandro "Gato" Barbieri, jueves 29.)

FRASES DE LA SEMANA AQUI Y EN EL MUNDO



El gordo Muñoz, al lado tuyo, es mudo. (Nicolás Mancera a Juan Carlos Lorenzo, DT de San Lorenzo, sábado 31.)



Una vez estuve de novio con una doctora. Al romper con ella tuve que pagarle 36 visitas. (Aldo Cammarota, Canal 13, sábado 30.)

¡Saquen esa porquería de allí!
(Un miembro de la Academia Sueca de Bellas Artes al ver un cartel publicitario que mostraba a Dios ofreciéndole un pantalón jean a Adán, en Estocolmo, jueves 29.)

Repudiamos los recientes atentados que ya costaron la vida de dos argentinos. Estos hechos apuntan a dificultar el acceso del pueblo al poder. Alertamos a la población sobre la existencia de una campaña de provocación tendiente a impedir el proceso de reconstrucción nacional.—(Juan Manuel Abal Medina, jefe del Movimiento Nacional Peronista, en un comunicado, sábado 31).—



Visite a bajos precios los escenarios de la guerra de Vietnam, una de las atracciones turísticas más buscadas.
(De un folleto impreso por una agencia de viajes sueca, en Estocolmo, lunes 26.)



Pobre Diabla, el título del nuevo ciclo, ¿es una alusión personal? (Soledad Silveyra, en broma, a Alberto Migré en un pasillo de Canal 13, miércoles 28.)

Pero...¿Es posible que yo sea tan popular aquí? (Guy Williams, el actor que interpreta la serie "El Zorro", al llegar a Ezeiza y ver la multitud que esperaba a Héctor J. Cámpora, quien también llegó el domingo 1º, horas después.)





Es cierto, estuve a punto de cerrar el Teatro Colón. (Saturnino Montero Ruiz, jueves 29.)

Amor es no tener ninguna muela picada porque no me gusta ir al dentista.
(Jorge, de 9 años, definiendo el amor ante una redactora de la revista Para Ti, miércoles 28.)



Como sistema de gobierno prefiero el suizo. Pero, desgraciadamente, los argentinos no son los suizos. (Jorge Luis Borges, en Río de Janeiro, lunes 26.)

El Oscar no significa absolutamente nada. No iré a Hollywood a recoger el premio. Jamás iré a ese lugar por ninguna razón. (Luis Buñuel, en Madrid, miércoles 28, al referirse al Oscar ganado por su filme "Discreto encanto de la burguesía".)

Tendremos que arrojar con el látigo de la penitencia, del ayuno y de la limosna, a muchos mercaderes que hemos dejado entrar.
(Raúl Primatesta, Cardenal, en Córdoba, domingo 25.)



Ahora el que corta el salame gordo es Cámpora. (Juan Domingo Perón, en Roma, lunes 26.)

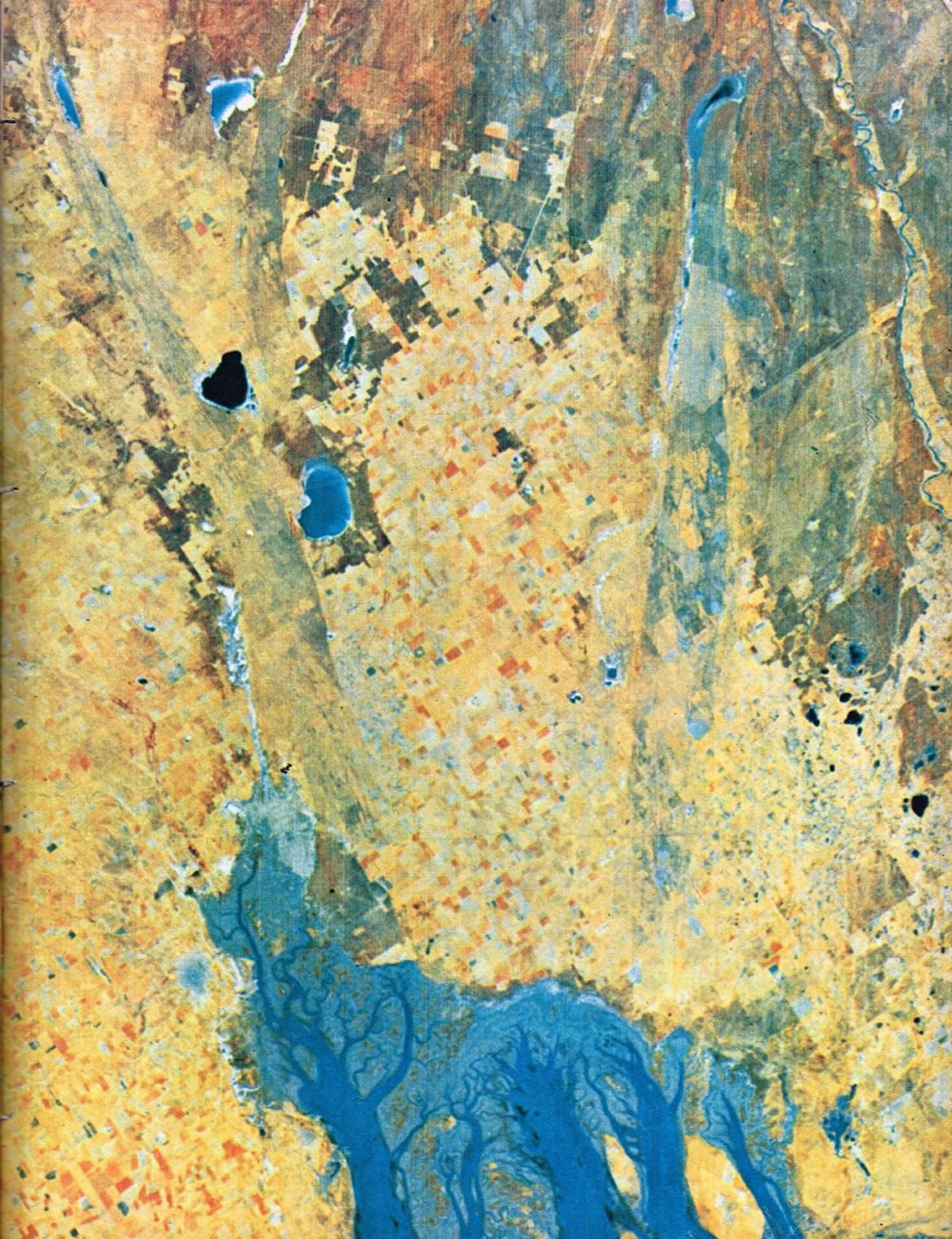

Buen día, belleza
CUBRECAMA PALETTE
de Chenil
Se lavan en casa. No se planchan. Livianos e inarrugables. Vivibles.
CUBRECAMA
Palette®
DE CHENIL
UN PRODUCTO DE LA LINEA HOGAR DE ALPARGATAS S.A.I.C.,
EMPRESA ARGENTINA QUE PRODUCE PARA EL PAIS DESDE 1885.
ALPARGATAS

NO ES UN CUADRO, ES ARGENTINA VISTA DESDE UN SATELITE

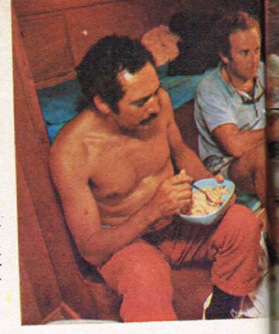
Esta es un visión verdaderamente insólita, diferente de nuestro país. Es una parte de la Argentina tomada desde un satélite, a 914 kilómetros de altura. El aparato se llama ERTS-1, fue lanzado por la NASA estadounidense y realiza múltiples comprobaciones electrónicas del estado de la Tierra. También, como se ve, puede producir belleza, fotos que parecen cuadros. Las partes coloreadas al rojo vivo, en realidad, son las cosechas sanas y los árboles; las zonas suburbanas aparecen en un tono rosa suave; el agua clara tiene, en esta foto, color negro. El satélite capta separadamente tres colores: verde, rojo e infrarrojo, que, combinados, explotan en esta maravillosa imagen. Esta vez le ofrecemos una visión de "Argentina desde el aire", pero desde mucho, mucho más arriba.



Bahía Blanca, Sierra de la Ventana, Punta Alta y Río Colorado son los puntos más destacables dentro de la zona del país abarcada por la foto del ERTS-1. El satélite aporta valiosos datos en el terreno de la agricultura, la geología y la hidrología.

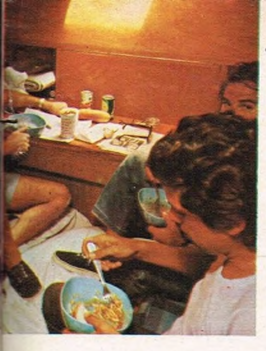


ASI SE VIVE UNA REGATA EN UN BARCO ARGENTINO



VIVIMOS UNA NUEVA EXPERIENCIA. NOS EMBARCAMOS EN "EL MATRERO", UNO DE LOS MEJORES BARCOS ARGENTINOS, Y SEGUIMOS "DESDE ADENTRO" LA DIFICIL REGATA "MAR DEL PLATA-PUNTA DEL ESTE" Y LA "TRIANGULO". UN FOTOGRAFO DE "GENTE" CAPTO A LOS PROTAGONISTAS DE LA TRAVESIA, LA VIDA A BORDO, TODAS LAS VICISITUDES. AQUI ESTAN, EN COLOR, LAS IMAGENES QUE TRAJO. EMBARQUESE CON NOSOTROS. METASE EN ESTA AVENTURA SENSACIONAL. CONOZCA ESTA VIDA DISTINTA Y FASCINANTE.

Fotos: ANTONIO LEGARRETA



• ALMUERZO A BORDO. El Matrero navega con mar calmo. Estanislao Kokourek (capitán y dueño del barco), Alejandro Vilar Castex, Quillo Boneo y Eduardo Beccar Varela (de izquierda a derecha) apuran un suculento almuerzo mientras hablan de velas, de vientos y de rumbos. Todos ellos afirman un modo de vida diferente, apasionante.



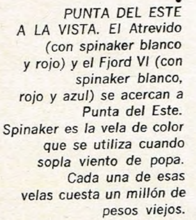
ASI ES EL MATRERO. • Veloz, elegante, espectacular. Con su casco de plástico reforzado, sus velas norteamericanas de material sintético especial y su carpintería y herrajes nacionales, El Matrero está preparado para afrontar los más duros itinerarios. Por supuesto, guiado por un elenco de alto nivel como lo condujo en la regata Triángulo.

• UNA MANIOBRA DIFICIL. En plena travesía, Pablo Kokourek, hijo del capitán, despliega velas junto a Eduardo Beccar Varela. Con ellos, Antonio Mayans, Carlos "Pato" Duperron, Emilio Homps y Quillo Boneo (al timón). El Matrero, diseñado por Germán Frers (hijo), demostró que es uno de los mejores barcos argentinos. Hoy vale alrededor de 160 millones de pesos viejos.

LOS PRINCIPES DEL MAR. Se corre la regata Triángulo. En primer plano se ve avanzar al Shinda, de Acevedo. Le sigue inmediatamente El Atrevido, de Grandi, y luego el famoso Fjord VI, de Germán Frers. La competencia, la vida a bordo, el sacrificio, la camaradería, son elementos imprescindibles para este deporte-aventura-belleza: tres dimensiones que rara vez se dan juntas.

HOMBRES AL TIMON. Amanece. Carlos Vilar Castex sigue aferrado al timón sin desmayos, siguiendo con precisión el plan de la travesía. Por algo este timonel ostenta el título de campeón mundial de la clase "Single". La escena fue registrada en la regata "grande" entre Mar del Plata y Punta del Este. Toda la tripulación es de nivel diez puntos.





PUNTA DEL ESTE A LA VISTA. El Atrevido (con spinaker blanco y rojo) y el Fjord VI (con spinaker blanco, rojo y azul) se acercan a Punta del Este. Spinaker es la vela de color que se utiliza cuando sopla viento de popa. Cada una de esas velas cuesta un millón de pesos viejos.



DESAYUNO EN CUBIERTA. De izquierda a derecha, el capitán, Estanislao Kokourek, el timonel Carlos Vilar Castex y los tripulantes Eduardo Beccar Varela y Emilio Homps (subcampeón olímpico, Londres, 1948) consumen un nutritivo desayuno luego de una noche de intenso trabajo.



SALIDA DESDE MAR DEL PLATA. Gorrito blanco para un campeón mundial. Carlos Vilar Castex, desde su puesto, observa el desplazamiento del del Shinda, que avanza con su spinaker desplegado. Es la largada desde Mar del Plata. A partir de ahora se ponen en juego hombres, naves y muchos millones de pesos. Pero la pasión de navegar no reconoce límites. Se vive con todo y hasta el final.

WOODY ALLEN, CREADOR DE "BANANAS", "SUEÑOS DE UN SEDUCTOR", MUCHO MAS QUE UN COMICO, MUCHO MAS QUE UN GRAN ACTOR...

MAS LOCO QUE



Woody Allen y Erin Flemming en un momento de terror que el cómico transforma en tierna y disponible protección para su amada.

DOS CABRAS JUNTAS

PETISO, MIOPE Y NARIGON, WOODY ALLEN NO PARECE LO QUE REALMENTE ES: UN TALENTOSO DIRECTOR DE CINE Y UN COMEDIANTE DE PRIMERA LINEA. TRAS EL EXITO DE PELICULAS COMO "BANANAS" Y "SUEÑOS DE UN SEDUCTOR" HA CONCLUIDO SU TERCERA PRODUCCION: "TODO LO QUE USTED SIEMPRE QUISO SABER DEL SEXO... PERO TEMIA PREGUNTAR". SU VIDA ES TAN DESOPILANTE Y ORIGINAL COMO LOS PERSONAJES QUE COMPONE. CONOZCALA AHORA. NO SE LA PIERDA.



A punto de ser decapitado, Woody parece reflexionar sobre el tema central de su película y causa de su castigo: el eterno sexo..., todo esto contado en una catarata de humor.

El personaje se llama Woody Allen, pero no se llama Woody Allen. Se llama Heywood Allen Stewart Konigsber y se volvió tímido de tanto haber usado ese nombre en su innombrable infancia, durante la cual aprendió de sus padres (él taximetrero y ella florista) todo lo que quería saber sobre el sexo, quedando, según sus probables declaraciones, totalmente "atornillado", no como una bisagra a su correspondiente puerta sino como una puerta, simplemente, y preferiblemente giratoria, que gira en ninguna parte para dar paso a absolutamente nadie que no fuese él durante los 38 años de su vida. Esto lo llevó a la depresión y al estudio de Dios, la vida y la muerte. **"Me bocharon"**, confesó después. Fracasado también en esa experiencia teológica se puso a leer sobre sexo en sistema Braille.

Tiene cara de batata colorada a la que todavía no se le han arrancado los pelos siempre y cuando las batatas coloradas los tengan. Lo que es seguro es que no tienen anteojos, pero él es una batata colorada con anteojos. Cuando tenía 19 años se casó con una chica de 16 llamada Herlene Rosen, una rubia de espléndidas curvas y cabeza llena de nada. Se soportaron durante cinco (5) años porque, después de todo, el minuto de descanso es obligatorio hasta en las peleas rentadas. Un **upper-cut** de Herlente terminó con las aspiraciones de Woody al campeonato y lo mandó por tubo al psicoanalista Dave Halperin, un barbudo con pipa que lo dio vuelta como a una media, lo obligó a mirar su interioridad fijamente durante algunos años y luego lo volvió a poner como estaba. Probablemente de alguna de esas siestas en el sofá habrá salido el chiste ese en el que Woody le cuenta a su analista que sus padres nunca le pegaron..., **"bueno, me pegaron una sola vez: empezaron el 26 de agosto del verano del 53 y terminaron para las Pascuas del año siguiente"**. Una vez que un amigo le preguntó qué tal le iba con su mujer de 16 años, contestó: **"No muy bien, ella es muy inmadura"**.

En un insólito ámbito de investigación científica, Woody se asombra ante el tema de la experiencia: el amor. "Me defino como un asceta: no fumo ni bebo".

"Como les conté —dice Woody—, **mis padres se empecinaron en que yo fuese boticario y yo me fui a estudiar filosofía en Nueva York. Cuando me bocharon me di cuenta de que yo no era otra cosa que un pequeño ser acosado por el mundo de la sociedad organizada. Eso es lo que soy."** A la corta el acoso y las emboscadas del "establishment" hicieron que Heywood se fuera a trabajar de humorista a un cabaret, que son los sitios donde esas cosas embroman menos. Después se dio cuenta de que el trabajo no era otra cosa que un autoengaño sustitutivo de la actividad erótica y se puso a hacer chistes sobre las dos cosas poniendo primero el trabajo y después el sexo, hasta que puso primero el sexo y después el sexo. Pero se autodefine como un asceta porque no fuma ni bebe.

Era el tipo justo para encarar la tarea de llevar al cine **"EVERYTHING YOU ALWAYS WANTED TO KNOW ABUT SEX... BUT WERE AFRAID TO ASK"** (Todo lo que usted siempre quiso saber sobre el sexo..., pero tuvo miedo de preguntar), una película que será vista en Buenos Aires dentro de muy poquito. Sobre esta película se le hicieron algunas preguntas y él dio algunas respuestas. Y dígame, señor Woody Allen: "¿Va a pensar el público que la película es verde?" Respuesta: **"Algunos sí, y ésos son con los que contamos para que sea un éxito"**. "¿Qué es lo que trata de decir con esta película?" Respuesta: **"Que el sexo tiene que tener límites: los de la vida de uno, por ejemplo"**. Pregunta: "¿Está la cinta basada en el best-seller del Dr. Reuben?" Respuesta: **"Sí, claro. Más mi propia experiencia sexual. Es una comedia"**. Pregunta: "¿Aparece usted desnudo en la cinta?" Respuesta: **"No. Tuve miedo que la declararan apta para todo público"**. Pregunta: "¿Y qué es lo que usted ha aprendido sobre el sexo trabajando en esta película?" Respuesta: **"Que es la mayor diversión**

Bufón de la corte en "Todo lo que usted siempre quiso saber sobre el sexo... pero temía preguntar", es acosado por una hamletiana duda sobre la conveniencia o no de sus amores con la reina.

que usted pueda tener sin reirse".

Así, este especialista en todo, dice que fue la televisión la que mejoró estupendamente su sentido crítico: "ya no la miro"; pero que en la época en que él empezó a fabricar "gags" y chistes verbales, había muchísimo que hacer en televisión, pero nadie lo hacía. Parece que él trataba de hacerlo por todos, porque en un solo año fabricó 12.500 "gags" y "sketchs", algunos **"bastante estúpidos** —según declara—, **pero que me ganaron una rápida e inmerecida fama".** A los 17 años, trabajando en el "staff" de la NBC llegó a ganar 1.000 dólares semanales. Juntó un montón de dólares y dos años después se consiguió a la rubia de 16. Con todo, nunca consiguió sentirse feliz: **"Sé, positivamente, que mi tostadora de pan me odia".**

Tanto andar por las radios y la TV, además de los clubes nocturnos, consiguió relacionarse con la gente que está relacionada con el negocio relacionado al cine. Empezó haciendo el guión de **"¿Qué pasa, Pussycat?"**, para el que inventó un papel que sólo pudiese hacer un actor desconocido, feo, de anteojos y pelo colorado. Y así consiguió trabajar al lado de Peter Sellers y de Peter O'Toole. Les dio todos los mejores chistes a ellos dos y para él solo se guardó el mejor de todos los mejores. Es ese en que, conversando con un amigo en un café de Paris, el amigo pregunta que cómo anda de trabajo: **"Y. . ., me conseguí un trabajo en un teatro de revistas. Ayudante de vestuario en el camarín donde se visten y desvisten las bataclanas. Veinte dólares."** —Me parece poco —dice el amigo—. **"Es todo lo que puedo pagar"**, contesta el flaco.

A Heywood Allen Stewart Konigsberg lo están comparando en su país con Groucho Marx, con Buster Keaton, con el mismísimo Chaplin. El dice que le gusta Bob Hope. Que su estilo es improvisar con irresponsabilidad total. El surrealismo debe brotar del inconsciente, según aseguran los surrealistas y, evidentemente, hay mucho de surrealismo en los "gags" de Woody Allen. En **Casino Royale** escribió toda la parte en que él actúa: lo están por fusilar contra una tapia. Consigue saltarla y cae del otro lado. ¡Ante los cañones de los fusiles de un pelotón que se apresta a fusilar a otro! Es un "gag" satírico, una broma pesada enteramente visual. Lo que no quiere decir que no tenga ideas para los chistes verbales. Vean este diálogo de **Bananas** entre Fielding Mellish (él) y su novia:

—Debemos separarnos, Fielding. Nuestro amor no lleva a ningún lado, ¿comprendes? Aquí entre nosotros. . . entre nosotros falta algo, ¿sabes?

—¿Qué es lo que falta? Yo te amo y tú me amas a mí, ¿no?

—No, no es porque no te ame.

—¿Entonces, me amas?

—No.

—Por eso digo.

—Es que no es ésa la razón. Te falta algo. Yo, yo quiero un hombre fuerte, resistente. Uno que sepa temas políticos, vitales. . .

—Los sé, los sé. . .

—. . . que comprenda que quiero ir a trabajar para los pigmeos en Africa, para los leprosos en los leprosarios.

—Yo también. Perfecto. A mí eso me parece muy bien. Amo la lepra, el cólera, amo todas las enfermedades de la piel.

—No; tú eres un inmaduro, Fielding.

—¿Inmaduro?

—Sí, emotivamente, sexualmente y mentalmente.

—Ajá, pero. . . ¿y todo lo demás?

Cuando después pasaron a la vida real, donde eran marido y mujer, estos dos amantes surrealistas se divorciaron. Ella es la actriz Louisse Lasser. Pero Woody, con su cara de apaleado, pecoso, miope, medio bizco y enano del todo, no puede vivir solo **"porque siempre hay que tener a alguien para conversar en la cama"**, razón por la cual se casó inmediatamente con Riane Keaton, con la que todavía no se ha cansado de intercalar opiniones.

Woody Allen ya es tan famoso en los Estados Unidos que han comenzado a ponerle apodos: **El Sócrates de Brooklin**, o **"El quinto hermano Marx.** El dice no tener nada que ver con el primero y sí, mucho, con el segundo. Niega la propiedad del primer apodo porque sostiene que él no es un intelectual que trate de decir cosas en sus películas. "Cuando llegué a Francia en segida me llevaron a reuniones de estudiantes izquierdistas —recuerda—; parecía que habían estado esperando las vacaciones para estrenar Bananas. Pero yo soy un liberal antiestatista y antidictatorial que sólo trata de hacer reír". **"Ahora, si a la larga mis ideas se «infiltran» en mis películas, mejor para mí".**

Sin embargo "Brooklyn's Socrates" tiene ideas bien definidas acerca de lo que quiere: **"Para que un filme cómico sea realmente bueno** —dice— **debe ser una mezcla de lo narrativo con "gags". Y tener buenos comediantes para este tipo de películas. La broma es que ya no los hay. Los actores de ahora son sólo grandes cómicos actores** —Alan Arkin, Dustin Hoffman, Jack Lemmon—, **pero no comediantes en el sentido de lo que eran los hermanos Marx, W. C. Field o Charles Chaplin. Lo que yo estoy tratando de hacer es comedia cinematográfica, bromas que podrían parecerle totalmente fuera de la realidad a un Jack Lemmon."**

Woody Allen no se cansa de decir que su sentido de la comicidad sale de la década del 30, y que "eso es lo que la hace tan nueva". Asegura que es un "fanático" de las películas de este tiempo y que no hay cinta de Carlitos, Harold Lloyd, Buster Keaton o W C. Fields que él no haya visto muchas veces. Después agrega: **"Me gusta que las cosas vayan rápido, con ese estilo, del todo surrealista, que tenían los hermanos Marx. No hay pozos de aburrimiento en sus películas. Dejan de lado las transiciones y van salvajemente a lo que importa: el "gag". De ellos he tomado el modelo del que me sirvo".** Y otra de sus recetas sale, limpia, de esta frase: **"Si mi revolucionario de Bananas es idiota, no es porque todos los norteamericanos sean idiotas, sino porque cuanto más ineficiente e incompetente es uno, más flancos cómicos ofrece"**, lo que indica claramente que él, Heywood Allen Stewart Konisberg, en su oficio, es muy eficiente y competente.

LEO SALA



ALBERTO VEGA, MINERO. "Esto es duro, pero tengo mujer e hijos. Y un casco nuevo. . ."

JUAN PICOT, INGENIERO. "Los ingenieros no trabajamos detrás de un escritorio."



"GENTE" EN BOLIVIA, EN EL MUTUN. EL YACIMIENTO DE HIERRO MAS GRANDE DEL MUNDO. 50 MIL MILLONES DE TONELADAS.

AQUI HAY HIERRO PARA 500 AÑOS

EL MUTUN ES EL YACIMIENTO DE HIERRO MAS GRANDE DEL MUNDO, CAPAZ DE ABASTECER A LOS PRINCIPALES MERCADOS DURANTE 5 SIGLOS. DECIDIMOS IR. Y FUIMOS LOS PRIMEROS PERIODISTAS QUE LLEGARON AL LUGAR. AQUI LE MOSTRAMOS EL CERRO, LOS HOMBRES QUE TRABAJAN EN EL, LAS HEROICAS AVENTURAS COTIDIANAS DE LA LUCHA CONTRA LA SELVA. CINCUENTA MIL MILLONES DE TONELADAS DE HIERRO EN MEDIO DE UN ESCENARIO QUE PARECE ARRANCADO DE UN CUENTO DE HORACIO QUIROGA. ADEMAS, NOS INTERESA A LOS ARGENTINOS: DENTRO DE UN MES SERA EMBARCADO EL PRIMER ENVIO DE MINERAL PARA LA ACERIA DE SOMISA EN SAN NICOLAS.

Por ALFREDO SERRA
Fotos: RICARDO ALFIERI (h).
(Enviados especiales a Bolivia.)


COMIBOL
11



EL MUNDO COLORADO. El mineral se amontona. Al fondo se ve el Ingenio La Chalera, donde el hierro es triturado y lavado. El agua se impregna del color del metal, se confunde con el paisaje, se respira.

ESTE CAMINO ES TODO DE HIERRO. Y le interesa a la Argentina. Es el trayecto El Mutún-Puerto Busch, desde donde se harán los envios a SOMISA, de San Nicolás. Hacer el camino de metal resultó más barato...

La araña no tiene apuro. Él verano es generoso y ella lo sabe. Le basta agazapar su cuerpo marrón, hinchado, en el centro mismo de la tela abundante y complicada, y esperar que la mariposa blanca ejecute el vuelo final. Después habrá un aleteo desesperado, un abrazo de patas negras, una silenciosa gota de veneno. Una tragedia diminuta y feroz que sucede cada minuto debajo de las tejas descoloridas de ese aeropuerto encerrado entre monte y selva que construyó —dice la placa blanca— la remota compañia Panagra en setiembre de 1943. El destino de la araña y el destino de la mariposa están rígidamente trazados. Es una ley de juego inalterable. Pero no es la única ley de juego que impera en ese territorio que se abre a partir del aeropuerto, un punto verde, blanco y rojo en el sur de Bolivia, recostado sobre la frontera con Brasil, donde en cualquier instante puede aparecer Humphrey Bogart con su impermeable lleno de botones y el gesto de idealista renegado que vive del tráfico clandestino. Hay otras leyes, duras, inmutables, y hay también un dios gigante que las dicta. Ese dios —una formidable pirueta geológica— se llama El Mutún y está definido como el yacimiento de hierro más grande del mundo.

De esas leyes no puede escapar, por ejemplo, Alberto Vega.

Alberto Vega es boliviano. Nació hace 44 años en un barrio de La Paz. Tiene mujer. Tiene hijos. Resume, sin proponérselo, todo el carácter de los paceños. Es magro de cuerpo, magro de palabras, magro de gestos. Sólo le importan las palabras justas, exactas, imprescindibles. Tal vez haya sacado conclusiones sobre la vida y sobre la muerte, pero el secreto se irá con él. Aprendió desde chico que habia nacido en un pais de metales, y cuando sus brazos tuvieron fuerza emprendió el camino de las minas. Las leyes del juego lo llevaron a la profundidad de una galería para que arrancara estaño, mucho estaño. Era uno más de esos miles de hombres con casco y linterna que van de Oruro a Potosí, de Potosí a Oruro, que ambulan en los frentes de batalla del mineral.

Alberto Vega siente, como todos, la antigua rivalidad entre paceños y cambas. El paceño es el hombre del macizo andino, el hombre que respira y piensa a cuatro mil metros de altura. El camba es el hombre del oriente, del llano, del monte, de la selva, de los rincones tropicales cargados de frutas. El paceño dice que el camba es ostentoso, suficiente y enemigo del trabajo. El camba dice que el paceño es cerril, lento, sumiso. Ni a unos ni a otros les tienta cambiar de ambiente. Pero el destino es más fuerte. Y un día, el paceño Alberto Vega, minero, mecánico de motores pesados, tuvo que resignarse y emigrar hacia el oriente. Hacia El Mutún.

Llegó un tren de asientos duros una mañana de hace dos años, y se bajó en Puerto Suárez, una población de tres mil almas. Un Far West de una sola calle ancha y terrosa, una plaza alambrada donde alguna mano piadosa pintó de colores chillones los bancos y los juegos de los chicos, una iglesia, un almacén y dos o tres negocios de cosas regionales para los brasileños que cruzan el rio Paraguay con los bolsillos llenos de cruzeiros. Durante la travesía desdeñó poco a poco su manta paceña, su saco grueso, sus medias de lana, todo el ropaje digno del frío de la capital, y descu-

brió que en El Mutún le bastaría una camisa liviana y un pantalón para todo el año: ese mismo mediodía, el de la fecha de su llegada, el termómetro marcaba 42 grados a la sombra.

Comió algo y trepó al camión que lo llevaría al yacimiento. Vio llamaradas de mariposas blancas, la huella del puma y la huida torpe del mutún, un pavo silvestre de plumas amarillas que se multiplica obsesivamente. Descubrió que el camino estaba abierto a lo largo de una selva impenetrable, y el chofer le habló de serpientes, de arañas, de cosas que lo estremecieron. Después de una hora, el camión cruzó por debajo de un arco: dos postes y un cartel que decía **Ingenio La Chalera.** Firmó unos papeles, lo alojaron en una casa precaria, y al otro día le mostraron el motor fatigado de una topadora. Cuando empezó a arreglarlo vio avanzar sobre una montaña colorada de herrumbre a un hombre alto y flaco vestido únicamente con un pantalón corto y una botas chocolateras. Pensó que ese hombre no era paceño ni camba. Antes de que se animara a preguntar nada, el de las botas le tendió la mano:

—Hola. Me llamo Juan Picot. Soy ingeniero.

. . . .

Juan Picot es español, de Córdoba. Hace veintidós años que es ingeniero de minas en Bolivia. De noche, cuando vuelve de la punta del camino de hierro que poco a poco llega hasta Puerto Busch, besa a su mujer, abre la heladera, captura una cerveza y prende un cigarrillo rubio. Entonces es posible entrar a medias en sus recuerdos. Las imágenes de una guerra civil que podía repetirse y en la que no quería entrar, la decisión, el viaje. Después, Bolivia. Y en Bolivia, revueltas mineras, balas que le pasaron cerca y tumultos en los que pudo terminar con una soga al cuello, colgado de un árbol. Años intensos. Hijos que se fueron. Una casa grande que fue levantando en Cochabamba. Después, otro día, El Mutún. Pudo haber elegido otro sitio, pero le gusta la aventura, al fin y al cabo. Y allí todo estaba por hacerse.

La amistad con Alberto Vega empezó de un modo curioso. Una noche, cuando volvían del trabajo, Vega se atrevió a hacerle el planteo:

—Ingeniero. Yo soy un mecánico de primera y ni siquiera tengo casco.

Picot se rio fuerte, pero lo comprendió. Recorrió todos los depósitos y descubrió un casco de minero color naranja —con la leyenda "Texaco"— que parecía haber sido hecho a la medida de Alberto Vega.

—Toma, aquí tienes tu casco. . .
Desde entoces los dos hombres fueron inseparables. . .

. . . .

No son más de cien, de ciento cincuenta los Vega y los Picot que trabajan en El Mutún. Desde lo alto del cerro de hierro, el campamento de casa blancas, cuadradas, parece un telón pintado. De día, el calor y el sol son netos, absolutos. Por la tarde nacen unas nubes color plomo viejo que convocan a todos los insectos de la tierra. Después, la lluvia furiosa. Un ciclo implacable. Pero el trabajo no se detiene.

Juan Picot, clavado con sus botas en medio de alguno de los caminos de hierro (porque el hierro



EL TRABAJO NO CESA. Una pieza se ha roto en el Ingenio La Chalera. La cinta transportadora se ha detenido. Los obreros la reparan allí mismo para poder seguir con el lavado del mineral. Hay en El Mutún 16 horas diarias de trabajo continuo.

EL MUTUN: QUE ES, QUE TIENE, QUIEN LO DESCUBRIO, CUAL ES SU FUTURO

Qué es El Mutún: es el yacimiento de hierro más grande del mundo.

Adónde está: en Bolivia, en la provincia de Chiquitos, departamento de Santa Cruz, a 30 kilómetros al sur de Puerto Suárez. Una pequeña parte del cerro se encuentra en territorio brasileño.

Característica principal: todo el cerro El Mutún, de 300 metros de altura y a 140 kilómetros sobre el nivel del mar, es de hierro y manganeso. El mineral está a cielo abierto. No es necesario, para extraerlo, excavar galerías ni usar dinamita. Bastan topadoras que trabajen sobre su corteza para acumular el material, que luego es triturado y lavado.

Qué tamaño tiene: la serranía de El Mutún tiene 14 kilómetros de largo por 8 kilómetros de ancho.

Qué reserva de mineral tiene: los cálculos más recientes indican que El Mutún tiene una reserva de 50 mil millones de toneladas, la mayor del mundo.

Cuántos años de explotación están estimados: alrededor de 5 siglos, abasteciendo a los más importantes mercados mundiales.

Cuál es la ciudad boliviana más próxima del yacimiento: Santa Cruz de la Sierra, a 650 kilómetros del macizo.

Cuál es la historia de El Mutún: la primera exploración de la zona la hizo en 1845 el geólogo belga Francis Castelnau. Recorrió el cerro Urucum (Brasil) y la serranía de El Mutún (Bolivia). Pero recién en 1892 el geólogo inglés G. W. Evans escribió el primer informe sobre la riqueza mineralógica que encerraba el lugar. Durante tres décadas los estudios quedaron interrumpidos, pero dos fortines bolivianos, San Juan y Mutún, custodiaron con gran sacrificio de sus hombres la soberanía de Bolivia sobre esa parte del territorio. En 1940, el geólogo alemán Federico Ahfeld efectuó un vasto reconocimiento de todo el macizo por cuenta del gobierno boliviano. Hasta 1960 se sucedieron las exploraciones, y recién en octubre de 1970 Bolivia comenzó la explotación del hierro, cuyos primeros envíos a San Nicolas (SOMISA), Argentina, están previstos para dentro de un mes, luego de terminado el camino entre el yacimiento y Puerto Busch.

Qué quiere decir "Mutún": Mutún es un pavo silvestre de plumas amarillentas que se da en gran cantidad en toda esa zona.

es aquí lo único fácil de atrapar), suele decir:

—**Muchos hombres cayeron para siempre detrás de la leyenda de la Ciudad de los Césares o de El Dorado. A veces pienso que la Ciudad de los Césares o El Dorado era este cerro de mineral puro, este incomprensible Mutún.**

Mientras tanto, encaramadas sobre las laderas, respirando como pulmones a punto de reventar, las topadoras arrastran los **bolones** de hierro hasta formar montañas herrumbrosas y calientes que después pasarán por la cinta del lavadero. En cualquier lugar, más cerca o más lejos del camino, más cerca o más lejos del cerro, un hombre protagoniza la aventura cotidiana: enfrentar a la yarará o a la coral que aparece como un relámpago, o estrellar el palo o la piedra contra la araña que acecha en el ángulo de dos maderas.

Si es sábado o domingo, parten los camiones. Los mineros se ponen la otra camisa, el otro pantalón, y trepan en la caja que los llevará a los tumbos hasta Puerto Suárez —alguien los espera siempre— o hasta Corumbá, una ciudad brasileña que tiene dos rascacielos blancos y algunas tentaciones insoslayables.

A mitad de camino un soldado debe abrirles la barrera. Cuando pasan no olvidan leer los muros viejos pintados con gruesas pinceladas negras. Uno dice **"Morir matando"**, y el otro dice **"Defendamos nuestra patria arrojando al invasor"**. Ellos, los soldados de la insospechada posta militar que está entre El Mutún y Puerto Suárez, también forman parte de ese destino inmutable que empieza en el aeropuerto y termina en la última ladera del cerro. Aquello es selva, silencio y soledad, pero ellos saben que deben permanecer allí, aunque el largo hábito de la monotonía les haga desesperar de la sorpresa, del imprevisto. Así son las leyes del juego.

. . . .

La noche termina temprano. A las ocho, con la última claridad rojiza, cualquiera de los mineros sube al pedestal del mástil y baja la bandera roja, verde y amarilla. A las ocho y media los platos se alinean sobre las mesas de madera sin mantel. Hay una sopa espesa que la pimienta puede hacer más sabrosa, y un guiso denso que no volverá al fondo de la olla. Una hora después, los hombres se encaminan hacia sus viviendas. Los solteros, en una barraca común, estiran sus catres bajos, fuman tabaco negro y leen otra vez el mismo diario de hace tres o cuatro días, mientras maldicen al tren que no llegó vaya a saber uno por qué. El sueño llega rápido, pero siempre queda un desvelado que inspecciona las gomas de las puertas y los nudos de las maderas, un punto débil que las serpientes aprovechan para colarse en las viviendas. Nadie ha podido olvidar la noche en que Juan Picot salió desnudo, a los gritos, por la ventana del baño, y buscó un palo para rematar a la yarará que lo esperaba entre un montón de ropa sucia.

La primera luz de la mañana llega a las cuatro. A las cinco, los motores de las topadoras ya han dejado atrás el café caliente y el pan casero. Amontonar el hierro, triturarlo, lavarlo. Amontonar el hierro triturarlo, lavarlo. A ciento diez kilómetros del cerro hacia el sur, otra epopeya termina. Faltan apenas veinte kilómetros para que la franja colorada tendida a través del monte llegue a los muelles de Puerto Busch, donde unas barcazas cuadradas aguardan las primeras toneladas de mineral para navegarlas hasta San Nicolás, en la Argentina.

. . . .

Alberto Vega, con la cara mojada por el sudor, mete las manos en los cables quemados de un jeep que ha claudicado en la cuesta que lleva a las cumbres donde está el manganeso. Hace seis meses que no ve a su mujer y a sus hijos, que siguen en el mismo barrio de La Paz. Cerca de Puerto Busch, hundido en el barro hasta la cintura, Juan Picot grita: "Si no apuntalan pronto el terraplén, el camino desaparecerá bajo el torrente y habrá que empezar de nuevo". Hace casi un año que no pisa su casa de Cochabamba, donde la primavera no se muda nunca.

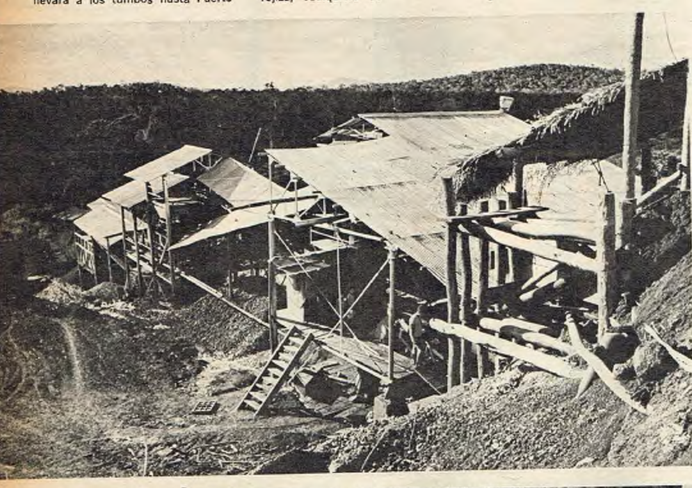
En el ingenio, diez hombres luchan contra la cinta del lavadero de hierro, que se ha detenido. En el laboratorio también hay dificultades. Y en otro punto estalla un caño. Y en cada lugar hay algo que cesa, que muere, que recomienza.

Sin embargo, a la noche, cuando regresan de los frentes, los mineros no hablan de estas cosas. Como la mariposa que nace en el verano, vuela y sabe que su destino termina en la tela gris de la araña que vive en el tejado del aeropuerto; como la araña que espera tensa como una cuerda el segundo preciso en que debe deslizar su gota de veneno; como el soldado que sube y que baja la barrera fronteriza, ellos, los paceños o los cambas o los extranjeros, prefieren el silencio. El Mutún (El Dorado, la Ciudad de los Césares) les permitió descubrir un día que debajo de los árboles gigantes que le crecen hasta la cima había hierro, hierro para cinco siglos. Que en ese hierro estaba de algún modo el pan, el aceite, el vino, la manta que abriga al montañés o los libros que habrá de leer el hijo del oriental.

Los llamó y les dijo: **"Aquí estoy yo, éste es mi hierro. Vengan y arránquenlo. En mí y en la selva y en los pantanos que me circundan viven también el puma y la serpiente, y caen lluvias infinitas, y el calor no tiene piedad de los hombres, es cierto. Pero yo soy un dios, y un dios tiene sus exigencias. Estas son mis leyes y éste es el destino que les he trazado. Vengan, los espero".**

Alberto Vega lo escuchó, y lo escuchó también Juan Picot, y lo escucharon los otros cien o ciento cincuenta mineros que un día de hace dos años durmieron por primera vez en El Mutún después de haber clavado una bandera en la primera tonelada de mineral.

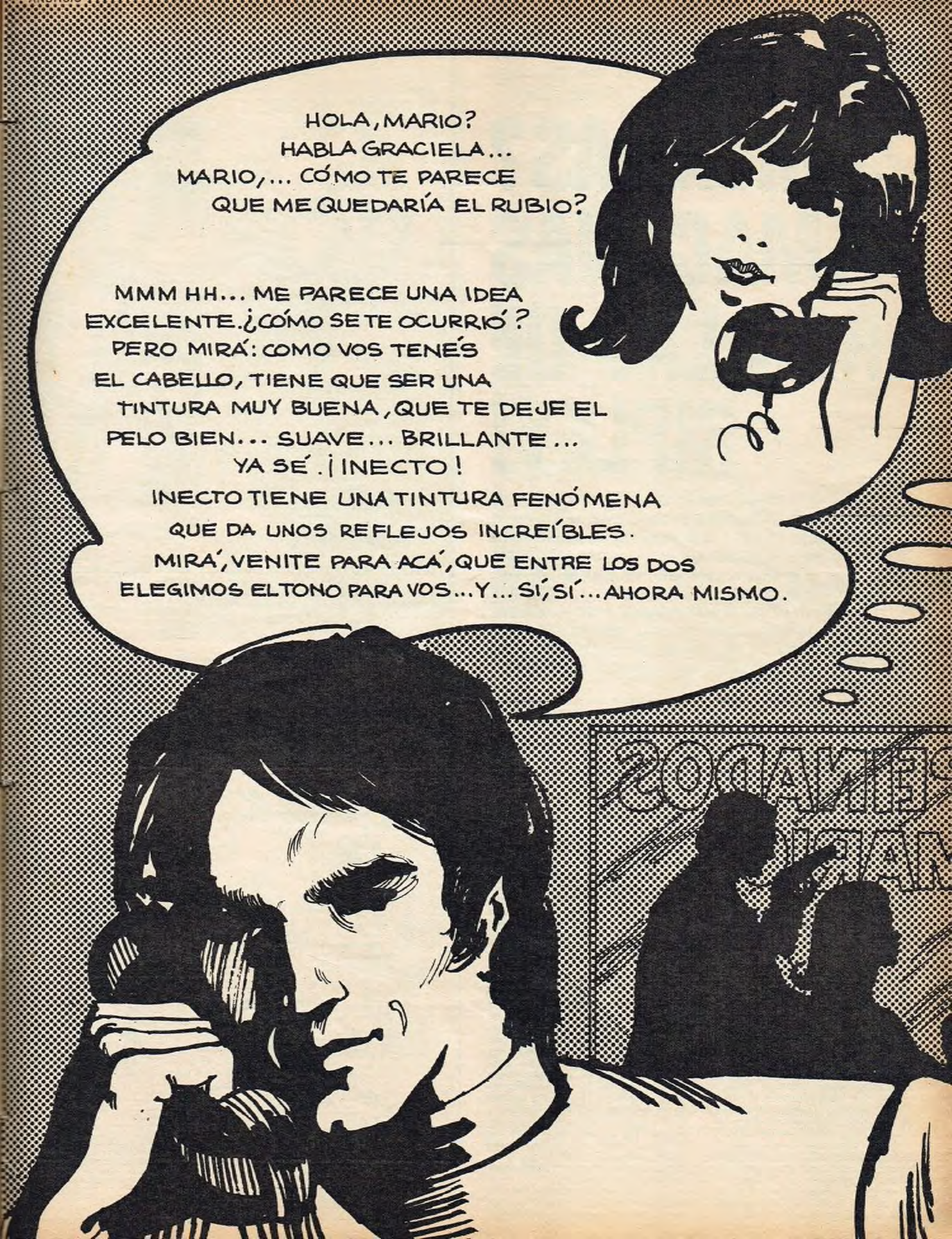
Esta historia empezó entonces, y acabará recién dentro de cinco siglos, cuando las topadoras hayan borrado para siempre la silueta del cerro. Puede ser que entonces nada ni nadie recuerde los nombres de aquellos hombres. ¿Qué habrá sido, dentro de cinco siglos, de las páginas de esta revista que un día de 1973 mostró sus caras?



EL ORGANISMO DE EL MUTUN. Esta es la planta de lavado y triturado del hierro que las topadoras arrastran del cerro. Se construyó con materiales usados, reemplazando con ingenio la carencia de elementos nuevos y modernos. En la selva, cualquier tarea es una epopeya.

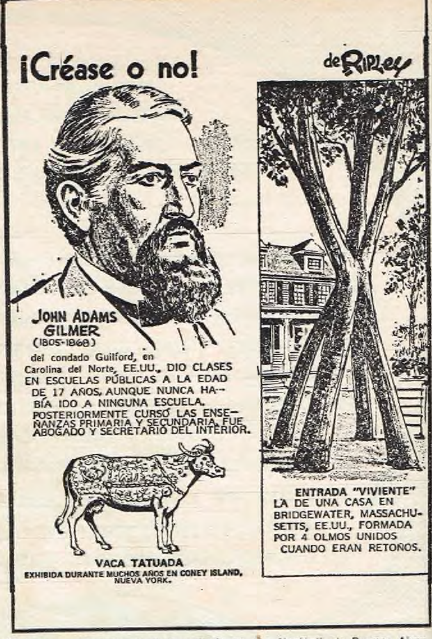


AQUI VIVEN LOS SOLTEROS. Los mineros que no se han casado viven en grupos en una barraca. Por la noche, agotados, buscan un poco de diversión leyendo diarios atrasados. Los fines de semana van a Puerto Suárez o a la ciudad brasileña de Corumbá en busca de algo distinto.


HOLA, MARIO? HABLA GRACIELA... MARIO,... CÓMO TE PARECE QUE ME QUEDARÍA EL RUBIO?
MMM HH... ME PARECE UNA IDEA EXCELENTE. ¿CÓMO SE TE OCURRIÓ? PERO MIRÁ: COMO VOS TENÉS EL CABELLO, TIENE QUE SER UNA TINTURA MUY BUENA, QUE TE DEJE EL PELO BIEN... SUAVE... BRILLANTE... YA SÉ. ¡INECTO! INECTO TIENE UNA TINTURA FENÓMENA QUE DA UNOS REFLEJOS INCREÍBLES. MIRÁ, VENITE PARA ACÁ, QUE ENTRE LOS DOS ELEGIMOS EL TONO PARA VOS... Y... SÍ, SÍ... AHORA MISMO.

ESTA ES LA INCREIBLE HISTORIA DE ROBERT LE ROI RIPLEY, CREADOR DEL "CREASE O NO" QUE TANTAS VECES HEMOS LEIDO, AVENTURERO, TROTAMUNDOS...

¿MACANAS? ¡MACANAS ERAN LAS DE RIPLEY!



"Créase o no", como aparece a diario en "La Nación", de Buenos Aires.

SE LLAMABA ROBERT RIPLEY. A 24 AÑOS DE SU MUERTE SU NOMBRE SIGUE VIGENTE PARA MILLONES DE LECTORES EN TODO EL MUNDO. FUE EL INVENTOR DE "CREASE O NO". DE PERIODISTA DEL MONTON PASO A SER MULTIMILLONARIO, VIAJERO DEL MUNDO. LO APODARON "EL REY DE LA MILANESA", LO ACUSARON MILES DE VECES DE MACANEADOR, PERO EL SIEMPRE PROBO LO CONTRARIO. INCLUSO QUE 67 HOMBRES CRUZARON EL ATLANTICO POR EL AIRE ANTES QUE CHARLES LINDBERGH. UNA HISTORIA APASIONANTE.

Se llamaba Robert Le Roy Ripley y la gente creía que mentía hasta cuando estaba mintiendo, pero son mentiras. Lo que pasaba es que ganaba palas de dólares contando cosas que parecían macanas, como por ejemplo que un tipo llamado Smooker Ethers, del distrito Fen, de Inglaterra, siempre viajaba con un gallo, atado con un piolín, que compartía su cerveza en las cantinas (lo que no cuenta Ripley es que cuando volvían a casa por las madrugadas él cantaba: "Los dos en curdaaaaaaa" y el gallo lo acompañaba haciendo "ki ki ri kiiiii"), o que el calendario de los mayas de Yucatán tenía una unidad conocida como "Alautun" que representaba 23.040.000.000 de días, o sea, 64 millones de años, que ahora no servirá para mucho pero que dentro de mil millones de años va a ser un fenómeno para simplificar las cosas situando a cada tipo dentro del correspondiente "alautun", que a esa altura del partido va a ser más o menos lo que es un siglo de ahora. Veamos otro "Créase o no" para que se vea la utilidad del "alautun": "La casa de Goethe en Francfort del Meno, Alemania, donde nació el famoso poeta, fue destruida por bombas en la Segunda Guerra Mundial y reconstruida con sus propias ruinas". Como Ripley murió cuando tenía 55 años, en 1949, y sus dibujos con leyendas siguen siendo vistos y leídos por unos cien millones de personas por día en cerca de 20 idiomas, hay que suponer que en el año 982.345.745 volverá a salir el dibujito de la casa de Goethe con algunos cambios en la leyenda: "Casa de Goethe, un poeta del primer "alautun" que, como vivía en una casa de ventanas muy chicas, murió pidiendo "¡Luz, más luz!" Parece que alguien lo escuchó y se la bombardearon durante la Segunda Guerra Mundial, no se sabe si con el objeto de agrandarle las ventanas o para que se iluminase con las llamas del incendio posterior al bombardeo. Luego fue reconstruida y durante tres o cuatro "alautunes" bombardeada intensivamente durante unos 10.200 bombardeos hasta que su nombre, en el 8º "alautun", fue cubierto por el polvo del olvido. ¡Pero existió, se llamaba Wolfgang, y jugamos cualquier guita al que pueda probar lo contrario!" Con lo que queda demostrada la utilidad del invento maya.

Le decían "El Rey de la Milanesa" y él se ponía de lo más contento, porque se daba perfecta cuenta de que lo que contaba tenía que parecer macanas grandes como el Empire State... Si no ¿qué interés podían tener? Por ejemplo: "Los Danakilos de Etiopía usan barras de sal gema como dinero; una de 30 centímetros de largo equivale a un dólar y se corta en pedazos para tener cambio". Ajá, y cuando hay inflación... imprimen sal nueva, pero como no se puede hacer todo el cambio de golpe porque la gente se va acostumbrando de a poco, achican los agujeros del salero.

¿De qué murió Ripley? De un ataque al corazón, y ni él lo quiso creer. Lo había anunciado diez





RIPLEY, SU LAPIZ Y SU IDEA MILLONARIA.

Aquí está Ripley. Cuando fue tomada esta fotografía ya era un personaje de fama mundial. Puede apreciarse la forma de tomar el lápiz para dibujar, según su costumbre, de abajo hacia arriba. (Créase o no.)



Ripley en Siam, frente a un templo totalmente construido con trozos de vajilla rota. Este monumento fue tema de una de sus innumerables tiras. Al posar para esta foto ya había visitado 197 países.

años antes. Entonces, el 24 de mayo de 1949 estaba hablando por televisión sobre el tema "El último correo", y lo terminó con unas melancólicas notas de corneta, el emblema de los carteros. Fue su último programa porque dos días más tarde fue llevado a un hospital para hacerle un chequeo por una leve irregularidad cardíaca. El cartero llamó por segunda vez y murió infartado por voluntad de no errarle a su propio pronóstico el 28 de mayo de 1949. Pero siguió siendo Ripley después de muerto. Créase o no, el día que muere, a los 55 años, la Lotería de Tucumán anuncia que su primer premio de m$n. 150.000 empezó con 5 y terminó con 5.

Pero Ripley ya era Ripley cuando estaba vivo. Tenía 5 automóviles y no sabía manejar; transmitía dibujos por teléfono (hizo un dibujo de la pelea Dempsey-Tunney sobre un papel cuadriculado y se la "charló" por el tubo a otro que tenía un idéntico papel cuadriculado) y, además, dibujaba de abajo para arriba. No bien empezó a agarrar plata grande se hizo una casa que, créase o no, ni la que le están haciendo a Bob Hope será más grande. Le costó nada más que 750 millones de pesos vetustos. Tenía 27 habitaciones y estaba situada en una isla de Long Island Sound, Nueva York. La bautizó con el nombre de "Bion", por las iniciales de "Belive It Or Not" (Créase o no).

El hombre había empezado como un muerto de hambre que, a los 12 años, cuando murió su papá, se ganaba unas propinas limpiando lápidas, pero en 1918, créase o no, la embocó de casualidad. Hacía unos apuntes deportivos para el "Globe" y ese día no se le ocurría nada. Nada de nada. Entonces copió unas cosas curiosas que sacó de una historia del deporte llamada "Champs and Chumps". La tituló "Belive It Or Not" y se la entregó al director del diario pensando que lo iban a echar. Al poco tiempo tuvo que poner un "dolarducto" para poder recibir todos los retratos de próceres norteamericanos que venían acompañando a los billetes.

Cuando se le terminó la tanga del deporte empezó con cualquier cosa, con los cuclillos, por ejemplo: "El cuclillo de Asia emite sonidos que se parecen a "esa es tu pipa" (pero... "¿esa es tu pipa en inglés o en castellano? ¿Y si el cuclillo no fuma?). Otro famoso créase o no fue el epitafio que encontró, como una advertencia a los débiles, que decía: "Aquí yace uno fuerte, quien se reventó una vena levantando una maquinaria que pesaba 800 kilogramos" (yo me reventé otra, por fortuna no mortal, levantando el terrón de azúcar del café), y no menos sensación causó entre sus 100 millones de lectores el hecho de que "Matthew Webb (1848-1883), que fue el primer hombre que nadó en el Canal de la Mancha durante 21 horas y 45 minutos, sólo consumió cerveza, coñac, caldo y aceite de hígado de bacalao", aunque a mí me hubiera gustado más creerle, o no, si hubiese seguido con "corvina a la vasca, milanesa con papas fritas, un churrasquito vuelta y vuelta, ensalada de lechuga bien sequita, flan, ahí recién el coñac, café, bombones, chorizos y un buen habano", pero, en fin, como está, está bien. Otra vez dibujó dos tipos con espadas y abajo le puso la siguiente leyenda: "Philippe-Auguste, Conde de Sainte-Foix (1721-1799), retó a un extraño a duelo y le dio muerte porque lo había visto desayunar mojando un panecillo en chocolate caliente". ¿Quiere que le diga? Me parece bárbaro el conde de Saint-Foix. ¡Cualquiera sabe que lo que hay que mojar en el chocolate son los churros! Sólo el chocolate frío admite que se mojen en él facturas y otros implementos farináceos.

Para encontrar todas estas rarezas absolutamente verídicas, don Ripley llegó a tener bajo sus órdenes a 70 investigadores, lingüistas, seleccionadores de correo, contadores y secretarias. Le mandaban un promedio de 2.000 cartas diarias. Con el asunto de las cartas se volvía loquito. Como no le alcanzaban las que recibía se le ocurrió un mes de algún año alquilar un avión y empezar a tirar cartas dirigidas a su nombre sobre la jungla africana, para ver si alguno las recogía y se las mandaba a su oficina de Nueva York, lo que en realidad ocurrió. Entonces dijo: "¿Vieron como está aumentando la correspondencia?"

Como los norteamericanos estaban embromando mucho con el asunto ese de que Lindbergh había sido el primer hombre que había cruzado el Atlántico sin escalas, sacó un "Créase o no" que negaba la cosa, y que no sólo la negaba sino que decía que Lind-

Créase o no, ésta fue la primera tira publicada por Ripley. Data de 1919 y aquí en la Argentina se cambió su título original por el de "Cosas Curiosas". Así empezaron la historia de Ripley y su fantástica fortuna.

berg había sido sólo el sexagesimoséptimo. Cuando los patriotas ofendidos empezaron a llamarlo por teléfono para decirle que "eso" probaba definitivamente que era un mentiroso sin remedio, y que le iba a salir una jorobita, entonces aclaró en los 300 diarios que publicaban su "Believe It Or Not" que Lindbergh había sido precedido por un avión piloteado por dos hombres y por dos dirigibles que llevaron 64 personas contando la tripulación. Tomá pa' vó. Lo que hizo Lindbergh fue cruzar solo.

Otra grande de Ripley: publicó una frase que, según él, tenía todas las letras del alfabeto. La frase era ésta: "John P. Brady gave me a black walnut box of quite small size" (John P. Brady me dio una cajita negra de nogal de un tamaño sumamente pequeño). Aaaajá, sí sí, cómo no. ¿Y la ché y la "ñ"?



Ripley junto al comedor de escorpiones de Marruecos, otro de los insólitos personajes que transitaron por sus "Créase o no". La boina y el moño volador son parte de su modo estrafalario de vestir, que no abandonó nunca.

Así trató "Noticias Gráficas" en 1949 la muerte de Ripley. Con humor e irreverencia recordó famosas tiras, una de las cuales hablaba de una familia argentina cuyos siete hijos habían nacido en cada día de la semana.

Y en materia de frases, yo les puedo tirar una a los sucesores de Ripley que es fenómena para que las secretarias de los ejecutivos sigan laburando con la máquina de escribir mientras toman el té con la mano derecha. Es una frase para la mano izquierda: "Esta casa es verde". Y si es zurda puede escribir "molino" todo el tiempo.

Créase o no, Ripley estuvo aquí dos veces, ¿qué tal? No es raro. Había visitado no menos de 200 países. Anduvo por los desiertos de Asia y Africa, por las junglas, por los hielos polares. Una vez le contaron que en China había una campana de sonido purísimo, que tenía una leyenda: la había pedido un emperador al fabricante de campanas con el encargo bien especificado de que tenía que ser la de sonido más puro que hubiese en todo el mundo. Y es sabido que cuando un emperador de la China pedía algo no era cuestión de pasar por alto el pedido. Entonces, la hija del fabricante de campanas, temerosa de que a papá pudiese pasarle algo, se tiró de cabeza en la olla de fundición uniéndose al bronce para siempre. Ripley quiso escuchar cómo sonaba la campana que tenía el alma de una joven pura. Y allá se fue. Así era él. Jamás publicaba un dato sin tener la certeza de que tenía razón. Chequeaba todas las informaciones, calibraba su importancia, se llenaba de tensión y comía. Del esquelético joven rubio que había sido pasó a ser un gordo con papada. Créase o no, no le hizo mucho caso a esa afirmación de los médicos de que después de los 40 hay que cuidar el peso. Murió del corazón, como correspondía.

Ripley se fotografió muchas veces con sus rarezas: delante de un templo siamés tan grande como un rascacielos... hecho todo él con pedazos de vajilla rota; junto a la campana con alma humana o con una momia, reducida por los jíbaros, sobre su mano izquierda. También, por supuesto, con una negra africana que tiene el labio inferior con un plato adentro. No es tan difícil de creer porque uno lo ha visto mucho en el cine. El verdadero "believe it or not" sería que dentro del plato hubiese una sopa de cebollas humeante, con la cuchara puesta. Otra vez se fotografió con un marroquí que comía escorpiones en su presencia.

Esta es buena también. Ripley descubrió el origen del sandwich. Resultó que había un conde —el conde de Sandwich— que parecía sacado del tango ese que dice: "carreras, quiniela y monte (...) es el berretín más grande que yo en la vida tendré", o sea un escolaseador con tutti. Le gustaba tanto la timba que para no dejar la mesa de juego se hacía traer carne, pollos y ensalada, dentro de dos rebanadas de pan. Y ése fue el origen del sángüiche. Y también descubrió que los témpanos son calientes y negros, y que si parecen blancos se debe al matiz del aire que llevan en sus intersticios.

¡Y cuántas cosas más descubrió don Ripley! Es lindo acordarse ahora que hace casi 24 años que se murió.

Pág. 9 — NOTICIAS GRAFICAS, SABADO 28 DE MAYO DE 1949

Murió el "Rey de la Milanesa"

RIPLEY, EL INVENTOR DE LA SARDINA INCREIBLE

DE toda la obra de un hombre cuyo espíritu está tendido hacia el humorismo, se puede sacar una ética y una estética. Es lástima que el arte, el humorismo de Ripley, el autor de "Créase o no", no tenga todavía el filósofo que los explique. Porque bien vale la pena tomar en serio al hombre que un día descubría que en Africa los leones son mansos, que un kilo de algodón bien puede pesar más que un kilo de acero y que en Buenos Aires había una familia con siete hijos cada uno de los cuales había nacido en un día distinto de la semana. En primer término había en "los globos", "las milanesas" de Ripley una absoluta desconsideración por "el candidato", es decir, por el lector del "Créase o no". Ripley parecía decir: "Me importa muy poco que usted no me crea; ya habrá quien me crea; además, si usted no me cree se pierde un momento de solaz". Desde un punto de vista criollo, "el vivo" que no creía las cosas de Ripley -porque al "vivo" no lo engaña nadie- era un pobre diablo capaz de morirse de aburrimiento. Hay que dejarse engañar de cuando en cuando. Por otro lado, se nos ocurre preguntar:

¿Creería Ripley lo que él mismo decía o inventaba? En primer término, Ripley fué el "globe trotter" de lo increíble. Había recorrido 145 países para averiguarlo todo, para poder decir que un litro de vinagre pesa más en invierno que en verano, para descubrir que la reina Taitú había tenido 155 maridos, que el actor negro Stephen Fetchit, que llevaba cincuenta años de actuación en las tablas, jamás había dicho una palabra en escena; que las hormigas son más voraces que las fieras. Sí: Ripley creía en sí mismo: creía en lo que decía.

EL CASO DE LA SARDINA

Una vez dos individuos se acercaron a un marsellés que estaba ...

... marsellés contestó ipso facto: "Es que han encontrado una sardina de veinte metros de largo". Y los dos individuos que habían interrogado al marsellés, en vez de irse a ver la sardina, se fueron al pueblo y divulgaron la noticia de que se había encontrado una sardina de veinte metros de largo. Y al cabo de unas horas una enorme muchedumbre iba a ver la sardina increíble. Y el marsellés que se había olvidado de su mentira, preguntó hacia dónde iba tanta gente. Y le respondieron: "Es que han encontrado una sardina de veinte metros". Y el marsellés reflexionó: "A lo mejor es cierto mi mentira". Y fué él también a ver la sardina inexistente, la sardina increíble. Esto es lo que era Ripley, lo que ...

Los Porteños lo Conocieron

... le halagaba que no le creyeran. Porque para mentir era necesario, es necesario, tener imaginación. Cuando Morton Stanley volvió del seno del Africa a Inglaterra diciéndoles a los londinenses que se había encontrado con Livingstone y que éste no quería volver al mundo civilizado, nadie le creyó y le cerraron las puertas de la Sociedad Geográfica de Londres: era un mentiroso, era un impostor, quería reírse de dos señoras muy asentadas, muy serias, dignas de todo respeto: la cultura y la geografía. ¿Cómo era posible que el pastor protestante que era Livingstone prefiriese vivir entre los salvajes y no en la amable Londres? Y sin embargo era cierto. Es que el ser humano tiene una capacidad de credulidad muy limitada. Y esta limitación quita felicidad a la vida. Queremos que aquel que nos cuenta algo nos diga de antemano: "Voy a decir la verdad, nada más que la ...





Como puede verse, Ripley alternaba elementos reales (el éxito de Calderón de la Barca a los 13 años) con afirmaciones muy dudosas de probar, como la medición de un pie en la Alemania del siglo XVI mediante 16 hombres.

LEO SALA

Hay un gran país para USTED



Se lo ofrece la Secretaría de Turism





NUEVAS TARIFAS



—¿Le hago el cheque al portador o a la orden?

INFORMACIONES PARA EJECUTIVOS

El día de la Bahía de Samborombón es el 17 de octubre.

La ciencia que estudia los pueblos subdesarrollados es la patología.

"Yo no le veo nada de malo al capitalismo, a pesar de que he leído todos los libros de Mark Twain" (Etelvina Egaña Maspons de Amuchástegui Andonaegui).

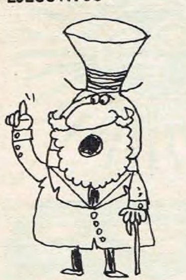
En USA, las personas que abusan del trabajo mental se enferman de nortemenage.

Una de las golosinas que más gusta en La Habana es el argentinito de dulce de leche.

En Perú, al atardecer, los enamorados ven la puesta del peso.

El más destacado neurocirujano en Brasil es el doctor Cafera.

Los gauchos no engordaban porque comían vacío.



"Muerto el perro se acabó la Arabia" (Moshe Dayan).

PRIMER CAMPEONATO DE SALVADORES DE LA PATRIA

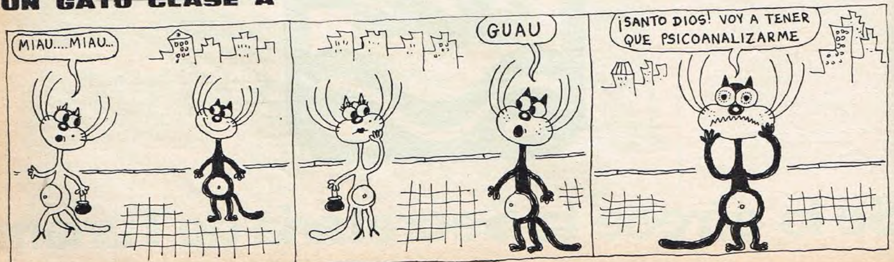
Si usted conoce a algún salvador de la patria vótelo enviando carta a Landrú, revista GENTE, Editorial Atlántida, Azopardo 579, Buenos Aires.



DANTE GONZALEZ:
Llamará a sus mellizas María Criolla y Flor de Ceibo.

CUADRO DE POSICIONES		Votos
1º	María Quintana Tamayo (a) Negra —Salta— (Desde que bailó con Cano Lanusse en el baile del 20 de febrero, le dice Tío Agustín)	242
2º	Jorge Antonio (En Montevideo dijo que pronto se radicará en Buenos Aires, si Alá lo quiere)	240
2º	Jorge Campomar (Lo han condecorado con la Orden de Sultán de la Canasta del Ocean)	240
2º	Ricardo Balbín (Como siempre sale segundo, piensa hacerse hincha de River)	240
3º	Délfor Ordóñez (Todas las noches en su boliche For Export, de Ramos Mejía, canta la marcha radical)	237
3º	Juan Carlos Lorenzo (Cada partido que juega San Lorenzo queda ronco)	237
3º	Eduardo Morgan (Cuando fue a ver el partido Independiente contra Gimnasia, se perdió los goles de Maglione por estar renovando la platea)	237
3º	Eduardo Bergara Leumann (Usa un medallón hippy con la foto de Chamizo)	237
4º	Rafael Canosa Serafini-Tucumán (Dice que el lago El Cadillal es más lindo que Nahuel Huapi)	235
4º	José María Muñoz (Cuando relata una partido de fútbol rebaja 3 kilos)	235
4º	Arturo Anchorena (Está convencido de que la fondue de su restaurante "El Toldito" es mejor que la que preparan en Suiza	235
5º	Dante González (A sus mellizas las llamará María Criolla y Flor de Ceibo)	232
5º	Francisco Manrique (Durante el escrutinio, cada voto que no pertenecía a la Alianza Popular Federalista, lo impugnaba)	232

UN GATO CLASE A



NUEVAS BEBIDAS

He aquí las nuevas bebidas que últimamente han tenido más aceptación en nuestro país:

Amargo Rucci
Tereré (Matera helado)
Lágrima de Balbín
Licor de los Hermanos Sapag
Cerveza León Herbívoro



—¡Silencio, que ahí viene el profesor!

LOS FIJADORES Y LAS CLASES A QUE PERTENECEN

CLASE AAA

Gomina

CLASE AA

Atkinsons for Gentlemen
Cedro Azul
Devon
Devontabak
Glostora Lima
Lord Cheseline
Old Spice
Palmolive
Mac Gregor
Alerta

CLASE A

Bio Dop
D'Arcos Fixe
Finalísima
Fixina
Glostora líquida
Moiril Sol
Jalea Virgen de Preal
Williams
York

CLASE AB

Brylcreem
Festival Oro
Elnett
Gerhard
Inecto
Lafayette
Miss Clairol
My Lord
Panten
Ricibrill
Vitess

CLASE B

Zipo
Capilena
Florabon
Goldbaby
Hamlet
Medite
Nenin
Quitandinha
Windsor

CLASE C

Bandolin
Basiderm
Campanita
Cepharantin
Corsario
Cuafer
Diloprax
Faraón
Nelly
Pelofij
Pinaroma
Pelo Brillol
Vindhia
Fijol
Merrick

CLASE D

Malvik
Goma Tragacanto
Brillantina
Vaselina
Jabón amarillo
Jalea de membrillo
Engrudo
Mazamorra
Petróleo Gal
Agua hervida de eucaliptus
Chuño
Aceite de lino
Saliva
Gelatina
Cola
Cola de pescado
Acaroina
Alcoholato abrótano macho
Poxipol
Plasticola
Almidón
Jabón en polvo
Detergente líquido
Cerveza
Agua de lino
Grasa de chancho
Manteca
Margarina
Mayonesa
Miel
Kero
Clara de huevo

Todo aquel que no esté de acuerdo con esta clasificación, puede apelar remitiendo carta a Landrú. Cámara de Apelación de Clases. Revista GENTE, Azopardo 579, Buenos Aires.

Invitado de hoy:

EL SEÑOR PORCEL



El señor Porcel estaba en la calle Florida mirando a las chicas que pasaban. Una espléndida señorita, del brazo de un joven, pasó por su lado. El señor Porcel se acercó y, señalando a la chica, le dijo al joven que la acompañaba, codeándolo:

—¡Mire qué piernas! ¡Mire qué cintura! ¡Mire qué caderas! ¡Mire qué muslos!

—Pero. . . ¿Qué dice? —balbuceó el joven.

—¿Es sordo? —preguntó el señor Porcel—. Le dije que mire las pantorrillas de esta chica. ¿No son divinas? ¡Mire qué curvas!

—¡Yo lo mato! —chilló el joven—. ¿Quiere que le rompa la cara?

—¿Romperme la cara porque esta chica tiene lindas piernas? —interrogó el señor Porcel—. ¿Está loco?

—¡Pero esta chica es mi novia! —tartamudeó el joven.

—¿Y acaso porque esta chica sea su novia no va a poder tener lindas piernas? —interrogó el señor Porcel—. Eso no tiene nada que ver. Le aseguro que si usted no fuera su novio seguiría teniendo unas piernas espléndidas. Maravillosas.

—¡Una palabra más y le rompo el alma! —gritó el joven tomando al señor Porcel de las solapas.

—Está bien —aceptó Porcel—. Si prefiere, diré que su novia es fea. ¡Qué novia espantosa tiene! ¡Horrible! ¡Mire qué piernas asquerosas tiene! ¡Mire qué ojos de bruja! ¡Horrorosa! ¡Chueca!

—Le juro que de una trompada lo mando al hospital para toda la vida! —chilló fuera de sí el joven.

—Pero, ¿qué le pasa? —preguntó el señor Porcel—. Si digo que es linda, me quiere pegar. Si digo que es fea, también. ¿Se puede saber qué demonios es lo que usted pretende?

—Yo a usted no lo conozco —balbuceó confundido el joven.

—Yo soy el señor Porcel.

—¿Y a mí qué me importa? —preguntó coloradísimo el joven.

—Le juro que a mí tampoco —respondió el señor Porcel—. Si por mí fuera me llamaría Gutiérrez, Carrascosa o Flores, que es lo mismo. El apellido para mí no tiene importancia. ¿Y para usted?

—¿Pero qué tiene que ver el apellido? —gritó el joven—. Usted dijo que mi novia tenía lindas piernas.

—¡Y dale con las piernas! —protestó el señor Porcel—. Si le molestan mucho las piernas de su novia, búsquese otra. ¿Quiere que le presente esa rubia que viene caminando?

—Pero es que yo. . .

—¡Pero es que yo un cuerno! —chilló el señor Porcel—. No quiere que pondere las piernas de su novia, no quiere que las critique, no le gustan las piernas de su novia, no quiere que le presente a esa rubia. ¿Sabe lo que me parece? ¡Que usted es un loco! ¡Pobre país! La mitad de la población tendría que estar en un manicomio.

Y el señor Porcel se alejó masculIando, entró a una farmacia y dijo:

—Déme mil pesos de queso sin sal.

—Queso sin sal no tenemos.

—Entonces déme mil pesos, nomás.

REFRANES PAQUETES

A buen hambre no hay paté de foie truffé duro.

•

No hay Mau que por Bwana no venga.

•

El charolais solo bien se lame.

•

Lo mersa, si piruja, dos veces piruja.

•

A falta de claritos buenos son daiquiris.

•

Antipasto con antipasto, comida de mersa.

•

En casa de Fortabat cuchillos de plata sellada.

•

Lo cortés no quita lo Sáenz Valiente.

•

Del duplex a Afrika, y de Afrika al duplex.



Más vale codorniz en escabeche en mano que cien volando.

•

A cada Alsogaray le llega su San Martín de Tours.

•

Paco a Paco, hila Manrique el voto.

•

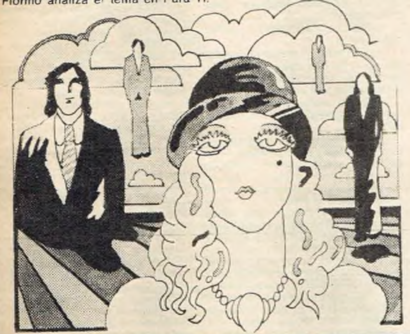
Zapatero a tus mocasines.

•

Al grisín, grisín; y al don Valentín lacrado, don Valentín lacrado.

La pareja y su falta de tiempo para estar juntos, hamburguesas en todas las versiones, cómo ganar dinero en casa y más cosas indispensables trae Para Ti.

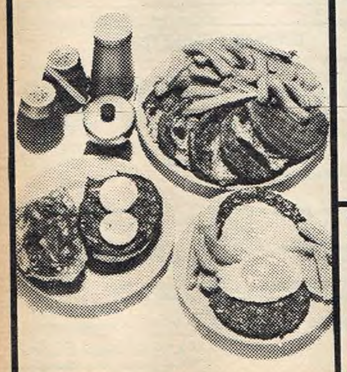
Cuando no hay tiempo para estar juntos. Las parejas necesitan espacio y tiempo para compartir cosas.
Las exigencias económicas no siempre se lo permiten. Cuáles son las otras causas? Qué consecuencias traen? La psicóloga Ana Maria Fiorillo analiza el tema en Para Ti.



Fin de semana al sol. Pantalones, sueters y camperas para pasar un dia de campo y disfrutarlo cómoda y abrigadita. La más amplia variedad, con precios y direcciones para comprar mejor.



Algo más que una simple hamburguesa. La hamburguesa es el caballito de batalla de las amas de casa.
Doña Petrona propone saborearla de 7 maneras distintas, ahora que la carne picada se puede comprar todas las semanas, porque es un corte popular.



Cómo ganar dinero en casa. Para Ti da ideas sobre qué hacer y cómo hacer artesanías, utilisimas para quienes tengan esa habilidad. Además, cómo hacer para no tener vergüenza de cobrarlas.



Informe especial: Cine 1973. El anticipo de todo lo que nos ofrece el cine nacional e internacional en 1973. Títulos, argumentos y personajes del año, en una amplisima nota de Para Ti.

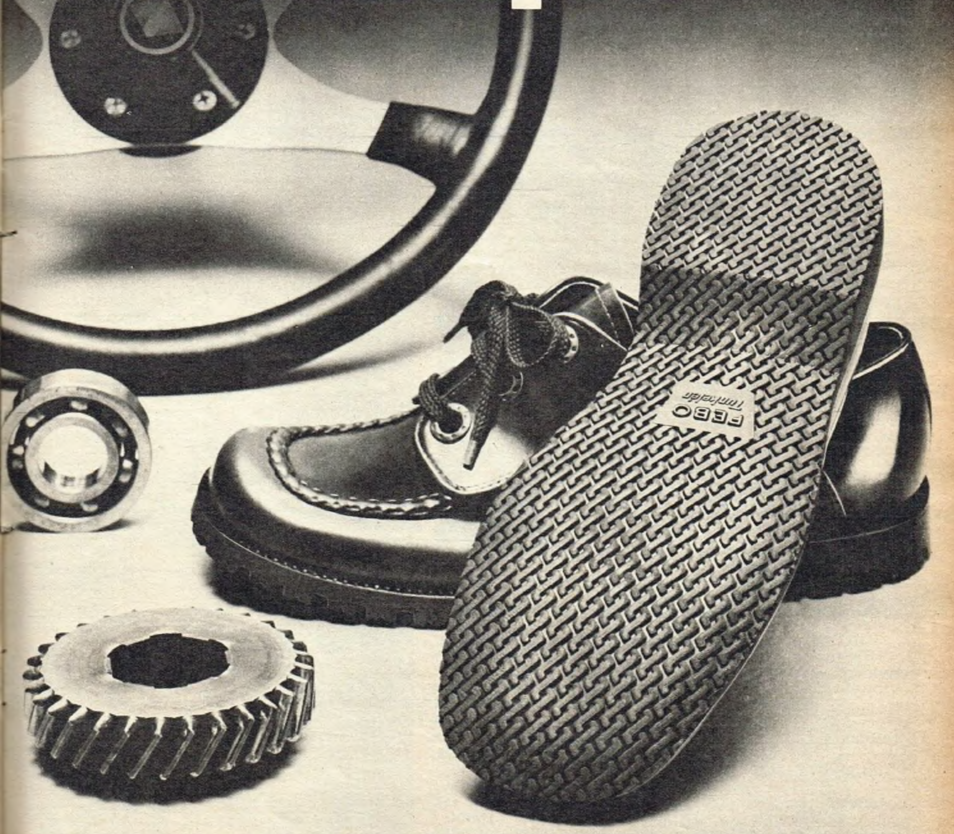


Y siguen las cosas indispensables: Cómo poner color a sus mejillas, cuando ya se ha ido el bronceado. Una nueva novela: Marnie (Recuerdos de una ladrona), de Winston Graham. La hormona que permite crecer. El smog y cómo luchar contra él. Y más, mucho más.



De Editorial Atlántida para Usted.

Movilidad propia. Para siempre.



Por muchos motivos, Suelas Febo resultan un excelente medio de transporte. Práctico y económico. Cómodo en todos los terrenos. Agil y seguro. Resistente. Suelas Febo brindan más kilómetros con insignificante consumo: no conocen —prácticamente— el desgaste.

Y por su gran resistencia al maltrato, resultan insustituibles en el calzado de los chicos. No se conforme con un par de zapatos. Exija un par de excelentes marcas: la de su zapatería amiga y Febo.

Suelas

febo

Para llevarte mejor.

EXCLUSIVO
INFORME ESPECIAL

ROBERT GOOD, 50 AÑOS, INVESTIGADOR NORTEAMERICANO, TRABAJA 18 HORAS DIARIAS, TAPA DE "TIME".

ESTE MEDICO LE

TIME
Toward Control of CANCER
Immunologist Robert Good

GRAN NUMERO DE CIENTIFICOS TRABAJA ACTUALMENTE, EN TODO EL MUNDO, PARA ENCONTRAR UN METODO EFICAZ Y DEFINITIVO PARA LA CURA DEL CANCER. ENTRE ELLOS ESTA ROBERT GOOD, UN NORTEAMERICANO RESIDENTE EN NUEVA YORK QUE DEDICA SU VIDA A PERFECCIONAR UN METODO ANTICANCER A TRAVES DE LA INMUNOLOGIA. POR EL MERITO DE SUS INVESTIGACIONES Y POR LA ESPERANZA QUE SE CIFRA EN SUS RESULTADOS, LA REVISTA "TIME" LE DEDICO LA TAPA Y UNA EXTENSA NOTA EN UNA DE SUS ULTIMAS EDICIONES. "GENTE" ADQUIRIO LOS DERECHOS EXCLUSIVOS DE PUBLICACION DE ESE ARTICULO EN LA ARGENTINA. EN EL SE EXPLICA A FONDO Y CON PRECISION CUAL ES EL ESTADO ACTUAL DE LAS INVESTIGACIONES SOBRE EL CANCER. ADEMAS, ENCARGAMOS A ALBERTO OLIVA, NUESTRO CORRESPONSAL EN NUEVA YORK, QUE HABLARA PERSONALMENTE CON GOOD Y LO DESCUBRIERA COMO CIENTIFICO Y COMO HOMBRE. GOOD HABLO DE TODO Y, DE PASO, TUVO GRANDES ELOGIOS PARA LOS MEDICOS ARGENTINOS. AQUI LA NOTA DE "TIME" Y EL REPORTAJE DE OLIVA. UN VERDADERO Y EXHAUSTIVO INFORME SOBRE EL CANCER.

PISA LOS TALONES AL CANCER



DOCTOR ROBERT GOOD: "VAMOS HACIA EL CONTROL DEL CANCER".

Cuando la señora Mary Brown, una ama de casa, obesa, de Dallas, tuvo sus primeros síntomas de cáncer mamario, siete años atrás, sus médicos sabían exactamente a qué atenerse. Siguiendo el procedimiento común en estos casos, realizaron una mastectomía radical, extirpando el pecho afectado, los tejidos musculares subyacentes y los nódulos linfáticos cercanos. Luego la sometieron a una radioterapia intensiva con la esperanza de que el bombardeo de Rayos X destruiría toda célula cancerosa residual. Pero como el cáncer se reiteró, dos años atrás, en el mismo lugar de la operación, y aparecieron bultos rojizos del tamaño de pelotas de golf en la zona chata donde antiguamente se hallaba su pecho izquierdo, los médicos quedaron anonadados. Una nueva operación quedaba descartada, ya que las protuberancias eran una cierta evidencia de que el cáncer se había extendido demasiado. Tampoco podía aplicarse más tratamiento de rayos, puesto que la señora Brown (no era éste su verdadero nombre) había estado expuesta a tanta radiación que si se proseguía podría provocar grave daño a sus tejidos sanos. De esta manera, cuando ya las drogas anticancerosas se hallaban incapacitadas de detener el avance de la enfermedad, la señora Brown recurrió desesperada a un nuevo tratamiento todavía en la etapa experimental.

El tratamiento, llamado inmunoterapia, utiliza una estratagema bioquímica destinada a influir a las propias defensas naturales a combatir el cáncer.

En el caso de la señora Brown, los médicos deliberadamente la expusieron a bacilos tuberculosos atenuados, en la expectativa de que si su cuerpo podría resistirlos, también podría resistir al cáncer. La estrategia dio resultado. Poco después de que el tratamiento comenzó, sus lesiones empezaron a desaparecer.

En la actualidad la señora Brown tiene solamente unas pocas protuberancias en su pecho. Ninguno de los médicos aseverará que está curada, pero todos se hallan de acuerdo en que sin la inmunoterapia ella probablemente no estaría viva hoy.

El tratamiento de la señora Brown es una de las aplicaciones más dramáticas de la ciencia que se extiende rápidamente llamada auto-inmunología, que consiste en el estudio de las defensas naturales



Investigar, comprobar. Ingegerd y Karl Hellstram, especialistas suecos, trabajan sin cesar en su laboratorio. La meta puede estar cerca.

"GENTE" CON EL DOCTOR GOOD: UN HOMBRE TALENTOSO, HUMILDE, EXCEPCIONAL.

Son las siete de la mañana y el Sloan Kettering Institute —sin duda el centro de investigación de cáncer más importante del mundo— está desierto. Lo único que quiebra el silencio es el ir y venir del equipo de limpieza, que de una punta a otra de la planta baja parece estar jugando al tenis con detergentes, escobas y bostezos. Sin embargo, en el piso 13 de ese edificio que brilla en pleno distrito hospitalario de Nueva York, hay una luz que está encendida desde las cinco de la mañana.

Un ascensorista adormilado siente la necesidad de explicar que la luz madrugadora del piso 13 no es una excepción sino la regla habitual. **"Lo más curioso es que esa luz se apaga a las 11 de la noche todos los días de la semana"**, aclara. **"Aquí todo el mundo sabe que ese hombre duerme apenas cuatro o cinco horas diarias"**.

El hombre que todos los días prende la luz de su despacho a las cinco de la mañana y la apaga a las 11 de la noche con puntualidad kantiana es el doctor Robert Allan Good, un médico de 50 años que actualmente está considerado como el mejor inmunólogo del mundo y que hace muy poco demostró estar pisándole los talones a la cura del cáncer. Pero es tan consciente de sus limitaciones que prefiere no utilizar todavía la palabra "cura". **"Diga combatir el cáncer y estará más en lo cierto"**, dice con una enorme energía, como si viniera de castigarse con un desayuno potente de huevos y frutas. Con la energía que un tipo cualquiera recién empieza a sentir a media mañana.

Pero no: son las 7 y 10 y todo indica que sólo ha tomado una taza de café desde que se levantó a las cuatro de la mañana. Una taza que está todavía sobre el escritorio, a medio terminar, porque fue suspendida por una llamada de larga distancia de la Universidad de Kansas. Querían pulir telefónicamente la investigación que allí está realizando sobre inmunología uno de sus mejores estudiantes. Una taza de café que seguramente se terminó de enfriar con la visita temprana de un especialista sueco que, antes de partir hacia su país, vino a consultarlo sobre una tesis que prepara acerca de esta perspectiva promisoria.

Sí, el afán de perfeccionamiento y la energía le salen por las orejas al doctor Good. Esos y otros rasgos vitales de carácter y humor lo acercan mucho al temperamento latino, a pesar de que sea norteamericano por nacimiento y educación. Para probarlo allí está hablando con más gestos que un napolitano, enfatizando alguna que otra idea con un tirón de sus tiradores. Allí está agarrándose la cabeza y despeinándose en un intento por alcanzar un lápiz y anotar una fórmula nueva que le pasa el jefe de laboratorio por el intercomunicador. Allí está explicando su desprecio por los investigadores de cuello y corbata, y mostrando su inconformismo con una polera blanca y un collar medio hippy con un diseño de una célula "T". **"Son las células que mantienen la exclusividad biológica de nuestro organismo para rechazar toda materia extraña, incluyendo a los órganos y tejidos trasplantados. A mí me sirve como corbata y como talismán para espantar microbios, envidias, problemas y todo aquello que me quiera desviar de mi propósito de perfeccionar la inmunogía hasta encontrar una vacuna anticancerosa efectiva"**, explica entre risas.

—¿Y falta mucho para eso, doctor?

—Mire, para decírselo con una parábola. actualmente estamos como el señor que tiene un televisor medio averiado y que para captar una imagen decente le pega un par de golpes al receptor. A veces consigue una imagen y a veces no. De allí hasta que venga el técnico y toque o rectifique la pieza necesaria hay sólo un paso. En eso estamos, precisamente, pero es imposible poder medir la solución en plazos concretos de tiempo...

—¿Entonces, cuál es el rol que desempeña la inmunología para hacer que el televisor ande como Dios manda?

—Hasta ahora los médicos éramos buenos para localizar y extirpar el cáncer por los medios tradicionales, es decir la operación, la radiación y el tratamiento posterior con drogas. Para lo que no éramos buenos era para limitar al mínimo las células cancerosas que podían escaparse por la corriente sanguínea y desarrollar más tarde un cáncer en otro lugar. Con la inmunología no sólo se pueden localizar las células cancerosas que se han escapado sino que hasta se podría destruirlas aprovechando los mecanismos de defensa natural de nuestro organismo. En otras palabras, hasta hace poco se pensaba que el cáncer era una enfermedad más potente que el organismo humano y que por eso éste terminaba sucumbiendo. Ahora, mi equipo de investigadores ha establecido que no es así sino que, por una deficiencia celular, ciertos organismos son más propensos a ser atacados por el cáncer. Quiere decir entonces que si corregimos esas deficiencias o logramos que el sistema inmunológico de cada ser humano trabaje al máximo de su potencia, hay mucha chance de que las células cancerosas terminen por ser destruidas... Pero es un camino duro, arduo, poblado de obstáculos y dudas...

Quienes lo conocen, sin embargo, no ven esto último como un inconveniente. **"Para el doctor Good no hay obstáculos que valgan"** —me confesó su secretaria, que trabaja con él desde que el famoso inmunólogo comenzó sus estudios de postgraduado en la Universidad de Minnesota—. **"Yo vi personalmente el esfuerzo que hizo para salir del estado de depresión y la inactividad en que lo había sumergido la poliomielitis. Estaba paralítico de medio cuerpo y así y todo siguió estudiando y sacando notas brillantes. Por la noche, después de estudiar todo el día, se iba solo al gimnasio a hacer ejercicios de rehabilitación y allí lo ve, apenas con una pierna un poco renga. Sólo los hombres de gran capacidad espiritual y física se pueden reponer de semejante golpe"**. Una cuerda semejante templó el doctor Guy



Robbins, jefe interino del Memorial Hospital y colega de Good: **"Quien no conozca lo caro que es estudiar en este país nunca podrá comprender el esfuerzo que hizo Robert para llegar a lo que actualmente es. Ser el segundo hijo de una familia de cuatro hermanos y sin padre significa estar condenado a no estudiar en los Estados Unidos"**.

Y el propio doctor Good da pruebas de esa gran capacidad de tirar siempre para adelante cuando rememora nostálgicamente sus primeros esfuerzos por ahorrar dinero e ir a la Universidad: **"Un día venía caminando por una callecita de casas residenciales de Saint Paul, Minnesota, y vi un cartel donde pedían un jardinero. Yo no sabía nada de flores y plantas aunque siempre me habían deslumbrado por sus colores y olores. Le ex-**



El doctor Good frente al Memorial Hospital. Rara vez se lo ve así, a la luz del sol. Duerme sólo cinco horas diarias. El resto, trabaja.

del organismo contra la enfermedad. Dicha ciencia es una de las armas más prometedoras hasta ahora desarrolladas por los médicos en su larga lucha contra el cáncer, que este año afectará a unos 650.000 norteamericanos y matará a más de 350.000.

Las otras técnicas —cirugía, radiación y quimioterapia (tratamiento con drogas)— han sido aplicadas con éxito en el control de ciertos cánceres. Pero la cirugía generalmente acaba en mutilaciones desagradables a la vista, la radiación puede destruir tanto el tejido cancerígeno como el sano, y la quimioterapia conduce a peligrosos efectos colaterales. La inmunoterapia, que hasta ahora parece no presentar ninguna de estas desventajas, podría de esta manera demostrar ser el tratamiento ideal.

Si la inmunología cumple tal promesa y se transforma en un factor importante de la medicina en el tratamiento del cáncer, depende en gran parte de un afable y trabajador médico llamado Robert Alan Good. Tiene 50 años, delgado, con una estatura de 1,82 m, poseyendo una insaciable curiosidad y una casi misteriosa habilidad en asimilar cualquier información que se le pueda cruzar...

Es pediatra y anátomo-patólogo. Cree ciegamente que la inmunología puede no sólo controlar el cáncer sino impedir y curar muchas de las otras enfermedades que acosan al hombre.

Good es el más destacado experimentador y pontificador de la inmunología en los EE. UU. en la actualidad. Sus propias investigaciones: la mayoría de ellas llevadas a cabo en la Universidad de Minnesota, han promovido el conocimiento actual de la medicina referidas a cómo funciona el sistema de inmunización.

Sus escritos han contribuido a difundir el contenido de la nueva ciencia. El es coautor o editor de por lo menos una docena de libros sobre la materia, incluyendo dos que son considerados libros de texto, además de mil artículos. Su trabajo clínico ha conducido al desarrollo de técnicas que exitosamente corrigen el mal funcionamiento del sistema inmunológico.

Good recientemente se trasladó de Minnesota a Nueva York para ser Director de la clínica privada más importante del país en investigaciones neoplásicas.

Como nuevo presidente y Direc-



Alberto Oliva, corresponsal de "Gente", con el hombre que no da tregua al cáncer. El doctor Good asombra por su capacidad y su tesón.

pliqué mis dificultades a la señora y me dio el trabajo. No sé si hice buen trabajo de jardinería, pero el lugar estaba limpísimo al fin de la jornada y todo lucía como de sueño. Recuerdo que como el marido de la señora solía volver a la casa a la hora que yo terminaba el jardín, siempre me invitaba a tomar un refresco. Me gustaba ese hombre porque se parecía mucho a mi papá, quien había muerto al cumplir yo mis cinco años. Era afable, tranquilo, risueño, gran admirador de los pájaros y de las plantas. Mi entusiasmo por charlar con él me hacía soltar la lengua más de la cuenta y al poco tiempo el hombre estaba enterado de todos mis problemas económicos. Lamenté mucho tener que dejar el trabajo al terminar el verano. La Universidad empezaba en tres semanas y cuando hice el recuento de mi dinero ahorrado me di cuenta de que no me alcanzaba ni para dos meses de estudios. Lloré, pedí dinero prestado inútilmente y ya estaba por ir igual aunque fuera por tres meses. Entonces un día veo que se aparece en mi casa mi antiguo patrón, o mi papá postizo, como lo llamaba yo. Venía con un sobre, dentro del cual había un cheque para financiar mis estudios universitarios. Nunca supe cómo agradecerle. Ahora quiero pagar esa deuda que tengo con ese estupendo ser humano ayudando a otra gente. La inmunologia es el cheque que yo puedo ofrecer. Por ahora tiene pocos fondos, pero pronto habrá más".

Quien no lo haya visto personalmente o se haya hecho ideas apresuradas, va a pensar que Good es un egocéntrico por lo que dice. Pero él tiene una explicación para esos desbordes: "Honestamente no soy vanidoso. Lo que ocurre es que me entusiasmo fácilmente con las cosas y me pongo a hablar de mi propia experiencia. Pero decir, como se ha dicho por allí, que quiero acapararme toda la gloria de este descubrimiento para mí es muy injusto; siempre hago mención a mis colegas y en las entrevistas y seminarios nunca dejo de dar nombres de los responsables de cada idea o hipótesis. Entre paréntesis, siempre enfatizo la altísima calidad de los médicos argentinos..."

—¿Podría ampliar un poco más esto último, doctor?

—Sí, no tengo ninguna reticencia en decirlo: los médicos argentinos que conozco están entre los mejores investigadores del mundo con quienes he trabajado. A mí que me den cualquier cantidad que yo los tomo. Mire, dos de los investigadores más serios que han trabajado conmigo han sido el doctor Carlos Martínez, fisiólogo y endocrinólogo (que se hizo inmunólogo en mi laboratorio de Minnesota) y Gastón del Mazo, que ahora volvió a Córdoba y que fue profesor de Medicina de Laboratorio en la Universidad de Minneapolis. Ambos trabajaron con Houssay y luego conmigo, e hicieron aportes importantísimos para que la inmunología haya llegado al escalón en el que está actualmente... Es un placer para mí poder decirle esto a un periodista argentino...

Suena el teléfono. Es un periodista del "Wall Street Journal" que está escribiendo una serie de notas sobre la inmunología y sobre el doctor Good. Deduzco que le pregunta cuándo se dio cuenta de que estaba en la senda correcta de esta investigación: "Fue una intuición que tuve en 1943; en esa época yo estaba estudiando la poliomielitis y, durante una sesión de laboratorio, tras mirar atentamente en un microscopio, le dije al otro estudiante que estaba conmigo: «Estas células de plasma seguramente segregan anticuerpos». Nadie sabía nada al respecto en esos tiempos, pero seguí con mi idea. Era una intuición antes que una cosa racional. Luego, cuando vine a Nueva York para trabajar con la Fundación Rockefeller, o sea en el año 1950, comprobé prácticamente mi intuición: sí, yo había empezado como cazador de células sanguíneas y ahora las tenía allí. Sólo quedaba abrirlas, estudiarlas y saber por qué tenían anticuerpos que servían para inmunizar al cuerpo contra las enfermedades".

Así es un minuto cualquiera de la vida de Good. Gente que entra y que sale para hacerle consultas. Médicos que lo llaman por el intercomunicador para darle una fórmula nueva o confirmar una investigación. Llamadas de larga distancia de estudiantes y enviados especiales para ponerse al día con otros avances y descubrimientos en el resto del mundo. Visitas permanentes de posgraduados en medicina o especialistas famosos que le vienen a consultar casos insolubles o a intercambiar ideas para una tesis. Good es un poco el alma mater de esta nueva ciencia llamada inmunoterapia, destinada a cambiar las perspectivas de la medicina en el combate contra el cáncer, la lepra, la artritis y la leucemia.

En el centro de estos esfuerzos hay un hombre que por trabajar 18 horas por día para ayudarnos a usted y a mí, se separó de su primera mujer, con la que había tenido cuatro hijos. Ahora este hombre está casado con Joanne Finstad, una filogenetista que lo comprende y que lo alienta. Pero sigue trabajando 18 horas por día, actividad por la cual se lo denomina "El cazador de cáncer" en los círculos médicos norteamericanos. Un cazador muy especial, claro: sin escopeta ni red, ni cigarrillos, ni alcohol, pero con una devoción casi infantil por las cosas sanas, las flores y los jardines. Con un entusiasmo y una capacidad de perfeccionamiento tal, que si no caza pronto al cáncer estoy seguro de que éste va a tener pesadillas persecutorias con el doctor Good.

ALBERTO R. OLIVA,
Fotos: CRISTINA OLIVA

tor del Instituto Sloan-Kettering para la investigación del Cáncer en el Memorial Sloan-Kettering Cancer Center, él continuará su trabajo en inmunología, con el objeto de comprender y controlar el cáncer. Los que se hallan familiarizados con su ingenio y energía predicen que a la larga llegará a alcanzar su objetivo.

QUINTA COLUMNA

Los hallazgos de Good en inmunología descansan en una amplia base del trabajo de otros científicos, que se remonta a 1796, cuando el médico inglés Eduardo Jenner inoculó a un joven de 8 años de edad con fluido de una pústula de viruela de vaca en un exitoso intento para proporcionarle resistencia contra la viruela más virulenta. Jenner nada sabía del sistema inmunológico, pero había comprobado que las mujeres que ordeñaban las vacas rara vez contraían la viruela.

Los hombres de ciencia comenzaron a sospechar que el cuerpo humano tenía un mecanismo para identificar y combatir los agentes patógenos recién después de que Luis Pasteur descubrió la existencia de bacterias y en 1850 expuso la teoría de los gérmenes de la enfermedad.

Ese mecanismo era todavía un misterio en 1891, cuando el doctor William Coley, un cirujano norteamericano, observó por primera vez los efectos beneficiosos de ciertas infecciones en pacientes con cáncer. Coley comenzó a inyectar a los pacientes toxinas bacteriales mixtas para inducir a reacciones que pudieran alterar el curso de la malignidad, y sin comprender completamente lo que estaba haciendo, tuvo éxito. En 1893 inyectó su toxina a un muchacho de 16 años que sufría de cáncer inoperable y fue recompensado con un éxito evidente; el tumor se contrajo y en un período de unos pocos meses desapareció. Trató a unos 250 pacientes más que también mejoraron. Pero a pesar de los resultados, el trabajo de Coley, que se adelantó grandemente a su tiempo, generalmente pasó sin ser reconocido.

"FUERA DE LA LEY"

Sin embargo la inmunología gradualmente se transformaba en ciencia. La existencia de anticuerpos —agentes producidos por el cuerpo como reacción al desafío de los organismos que causan enfermedades— fueron descubiertos a fines del siglo XIX.

En la década del 40 los médicos finalmente reconocieron que un sistema de inmunidad deficiente, o su ausencia, puede dejar al cuerpo virtualmente sin defensas contra la infección externa. Pero no fue hasta principios de 1950, cuando sir Frank MacFarlane Burnet, un australiano, expuso la teoría de que el organismo se maneja, para hacer frente a la enorme gama de organismos patógenos, a través de su habilidad de reconocerse y rechazar todo lo que no sea propio **(ver recuadro)**.

Unos años más tarde Burnet y el doctor Lewis Thomas, quien acababa de ser nombrado presidente del Memorial Sloan-Kettering Cancer Center, sugirieron una interrelación entre el sistema inmune y el crecimiento cancerígeno.

Ellos postularon que aparte de proteger al cuerpo de invasores, el sistema inmune tiene la obligación de vigilar el crecimiento celular e impedir que sobrevivan las células anormales "fuera de la ley". Como Burnet y Thomas notaron que el cuerpo, donde las células continuamente se reproducen, produce de decenas a centenas de células anormales, genéticamente diferentes y potencialmente cancerosas cada día.

Ordinariamente el sistema inmune reconoce a estas "quinta columna" biológicas como "ajenas", porque genéticamente son diferentes: las destruye antes que empiecen a dividirse y reproducirse. Pero cuando el mecanismo de defensa se debilita por cualquier razón, no puede destruir a las células errantes: sea porque no las puede reconocer o por estar incapacitado el sistema inmune en atacarlas.

Eso da la oportunidad a las células "fuera de la ley" (las que aparentemente no se hallan bajo controles genéticos como las célu-

¿POR QUE SE PUEDE LLEGAR A COMBATIR EL CANCER Y VENCERLO?

El hombre vive en un mar de microorganismos: el sistema inmune es su licencia para sobrevivir.

La metáfora de Robert Good es apta para explicarlo. Como un nadador en un océano de microorganismos, el hombre debe poseer un medio de identificar y resistir a los que pueden dañarlo o matarlo. El principal mecanismo que realiza esto y permite al hombre sobrevivir es el sistema inmune, destinado por la naturaleza para reconocer, atacar y destruir cualquier materia extraña que penetre en el cuerpo. El sistema es complejo y su función depende de una amplia variedad de sustancias altamente especializadas.

Sus principales agentes son células llamadas linfocitos, que son producidas por las llamadas células tallos de la médula ósea, la sustancia rojiza que fabrica los componentes de la sangre. Una vez formados, los linfocitos se desarrollan en dos distintos tipos de células, cada uno de los cuales juega un papel importante en la reacción inmune. Las que pasan a través del timo —un pequeño órgano ubicado justo debajo del esternón en los niños (se encoge y virtualmente desaparece en la pubertad) —se transforman en células T, los principales agentes de lo que los inmunólogos llaman "células intermediarias de la inmunidad".

Ellas son las responsables de mantener la unidad biológica del cuerpo, rechazando materias extrañas, incluyendo tejidos y órganos trasplantados.

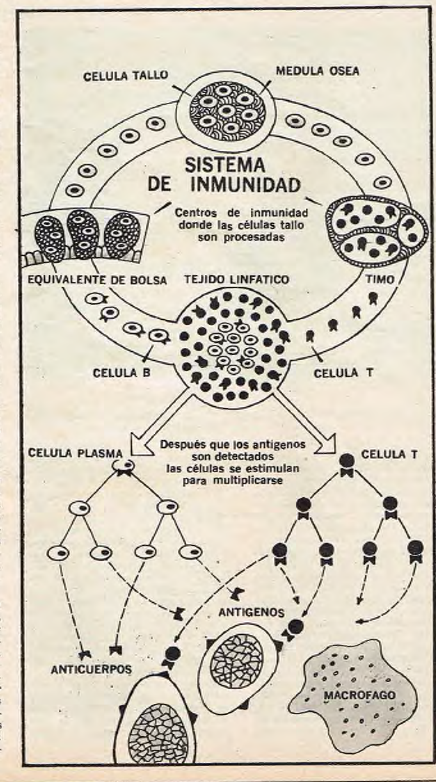
El otro tipo de linfocito, la célula B, sufre diferenciación, en los pollitos, por lo menos, en un órgano denominado la Bolsa de Fabricio. (Si esa transformación tiene lugar en el hombre, no ha sido todavía positivamente determinada, pero puede pensarse que el cuerpo humano contiene un equivalente de la bolsa). Las células B sintetizan los anticuerpos que circulan libremente en la sangre. Los anticuerpos ayudan al cuerpo a resistir a los organismos que causan enfermedades. Tanto las células B como las células T residen primariamente en los tejidos linfáticos del cuerpo, que se hallan debajo de los brazos, en la ingle, detrás de la oreja, en la cavidad abdominal y en otros lugares. Desde estos tejidos las células vuelven a circular a través del cuerpo y continuamente captan la presencia de potenciales atacantes.

Cuando un organismo extraño penetra en el cuerpo, los linfocitos actúan como un sistema interno de proyectiles antibalísticos. Al entrar en contacto con el invasor lo reconocen por medio de su "bandera bioquímica", o marcador de identificación. Se cree que cada célula y microorganismo lleva por lo menos una bandera en su superficie. De esta manera los linfocitos, que conocen las propias células de su cuerpo, reconocen a las otras como extrañas y dan lugar a una alarma inmunológica.

Cuando la alarma suena, el sistema inmune entra en acción, algunas veces despachando tanto las células T y las B, y otras algunas de ellas. Las células T se multiplican y atacan: las extrañas son pronto rodeadas y aisladas por anillos de furiosos linfocitos que causan inflamación y químicamente destruyen a los invasores. Las células T pueden también llamar a los macrófagos, grandes células fagocitarias que literalmente devoran y digieren a las células extrañas.

Las células B, mientras tanto, son estimuladas para producir anticuerpos. Los inmunólogos creen que están hechas a medida para interactuar con cada uno de los millones de diferentes organismos que un ser humano puede encontrar en su vida. Los anticuerpos encierran a las sustancias extrañas haciéndolas más susceptibles a ser ingeridas por los macrófagos.

Una vez que un anticuerpo ha encerrado a una célula invasora, puede interactuar con una serie de proteínas de la sangre llamadas "complemento", que ayuda a destruir al invasor y lo hace aparecer aún más atractivo a las células que lo van a fagocitar. Por una u otra combinación de estas acciones, el intruso es desmembrado en componentes químicos que realizan un nuevo ciclo en el organismo o son excretadas como desecho.





Una historia conmovedora. El doctor Good debió superar muchos obstáculos, entre ellos la falta de medios económicos, para poder estudiar. "Quiero ayudar a la gente", afirma.

Dos pequeñas pacientes juegan y dialogan con Good. Los progresos alcanzados por el científico han ayudado a mucha gente a superar graves problemas cancerosos. (Foto: TIME-LIFE.)

las normales) a hacer lo que les plazca.

Se reproducen en proporciones extremadamente rápidas, invaden los tejidos normales y, si no se las destruye, aísla, o restringe, eventualmente matan.

Una prueba de que el cáncer avanza cuando el sistema inmune es defectuoso está dada puramente de acuerdo con las circunstancias. Por ejemplo, la enfermedad ataca más intensamente a los ancianos o a los muy jóvenes, dos grupos donde los sistemas de inmunidad tienden a ser los más débiles. El cáncer en raras ocasiones desaparece por sí solo, lo que indicaría que algún mecanismo ha actuado para inhibir su crecimiento.

Pero la mayor evidencia es más científica.

Good y sus colaboradores han observado una alta correlación entre el cáncer y las así llamadas enfermedades inmunodeficientes, que dejan a sus víctimas incapaces de resistir la infección. Consideran que eventualmente se hallará que todos los pacientes de cáncer sufren de alguna anomalía en su habilidad o capacidad para resistir a la enfermedad. Good suele decir: **"Para que el cáncer ocurra y persista debe haber una falla en el proceso inmunológico. No hemos hallado un solo paciente de cáncer donde el proceso inmunoógilco no haya sido afectado."**

Otra investigación tiende a apoyar la teoría de Good. Un estudio llevado a cabo en la Universidad de California, en Los Angeles, demostró que solamente uno de tres pacientes que debían ser operados de cáncer podía reaccionar a una prueba de piel para determinar si las reacciones inmunes tenían lugar.

Los pacientes con trasplantes de riñón, cuyos sistemas inmunes se suprimen por las drogas para impedir el rechazo del nuevo órgano, son más susceptibles a ciertas enfermedades malignas que otros en los mismos grupos de edad.

En el American College of Surgeons (Colegio Americano de Cirujanos) y en los registros de trasplantes de órganos de los Institutos Nacionales de la Salud, en más de 8.000 pacientes de trasplantes se hallaron 77 casos de cáncer; 17 de los cuales eran de tumores malignos en la médula ósea, llamados sarcomas de células reticulares. Es de notar que esa enfermedad tiene lugar 100 veces más frecuentemente en los pacientes de trasplantes que en los demás miembros de la población.

Ha sido un misterio desde hace largo tiempo por qué ocurren estos problemas inmunológicos. Pero últimamente los investigadores han estado hallando indicios para lograr una solución. Los médicos del Instituto Sloan-Kettering han descubierto que algunas células cancerígenas no producen antígenos, o marcadores que se los identifique como extraños, y de esta manera evitan el mecanismo de reconocimiento del organismo. También se presume que cánceres más grandes arrojan tantos antígenos que simplemente abruman al sistema inmune.

Los doctores Karl e Ingegerd Hellstrom, miembros de un equipo sueco, marido y mujer, que están trabajando actualmente en la Universidad de Washington, en Seattle, han comprobado que en algunos pacientes de cáncer existen complejos conocidos como "factor de bloqueo", que impiden al sistema inmune que ataque los cánceres. También han descubierto el "factor desbloqueador", teniendo esperanza de que algún método pueda ser desarrollado pa-

ra liberar a esos sistemas inmunes inhibidores por el "factor de bloqueo".

Otros médicos, mientras tanto, han hojeado el libro de Coley y han tratado, con algún éxito, de despertar los sistemas inmunes dormidos para combatir el cáncer.

Las técnicas a este respecto varían notablemente.

Algunos médicos todavía utilizan la fórmula de Coley; otros inyectan una vacuna hecha de virus muerto de paperas y bacterias de difteria. Muchos, sin embargo, prefieren una vacuna de bacterias vivas tuberculosas llamada BCG (para el Bacillus Calmette-Guerin, nombre de los franceses que la desarrollaron).

UN AYUDA MEMORIA

La BCG no es una droga anticancerosa. Pero parece ser un poderoso inmunopotenciador, o instrumento para hacer funcionar el sistema inmune.

Al ser inyectado a pacientes con inmunidad natural o adquirida respecto de la tuberculosis llama la atención a su "memoria" inmunológica de la enfermedad y produce una reacción inmune generalizada. Al ser inyectada directamente a las lesiones cancerosas puede dar lugar a la reacción de un sistema inmune para enviar anticuerpos antituberculosos a la escena para combatir a los invasores.

En algunos pacientes esta defensa contra los atacantes bacteriales destruye las células cancerígenas también.

Varios médicos utilizan ahora BCG como inmunoterapia del cáncer. El doctor Donald Morton ha utilizado BCG para aumentar los sistemas inmunes de los pacientes que sufren de melanomas malignos, un cáncer que primero aparece en la piel y se extiende rápidamente a otras partes del cuerpo; algunos de sus pacientes se han liberado de la enfermedad durante dos años o más.

El doctor Georges Mathé, un destacado investigador del Hospital Paul Brousse, de Villejuif, cerca de París, ha estado utilizando BCG desde 1964. El lo administra como parte de un doble "ataque" a los pacientes que trata, teniendo leucemia aguda —cáncer de los tejidos que forman la sangre—, que tiende a deprimir y destruir aún más las ya débiles reacciones inmunes. Mathé comienza con quimioterapia usando las drogas para matar las células que se proliferan rápidamente (y de esta manera se destruyen las células cancerosas más rápidamente que las normales) reduciendo el tamaño de los cánceres de billones de células a aproximadamente 100.000. Luego utiliza la inmunoterapia en un esfuerzo por hacer que el cuerpo desarraigue el cáncer residual.

El doctor Edmundo Klein, de Buffalo, Estados Unidos, ha utilizado BCG para estimular una reacción inmune contra los melanomas malignos, las micosis fungoides y otros tipos de cáncer que se originan en la piel, también como contra tumores tan arraigados como el cáncer de pecho. El también ha experimentado con vacunas hechas de tumores similares a los del paciente, inyectando la sustancia en las víctimas de cáncer con la esperanza de promover no sólo una reacción inmune general, sino una específicamente destinada contra el cáncer. En esos pacientes que reaccionaron inmunológicamente, la mayoría demostró marcado progreso.

La doctora Virginia Caspe Livingston, de la Universidad de San Diego, ha utilizado también tales vacunas en pacientes con cáncer de pecho y cáncer del timo, y ha obtenido buenos resultados. El doctor Loren Humprey, director del Departamento de Cirugía de la Escuela de Medicina de la Universidad de Kansas, ha evaluado a 96 pacientes que recibieron inyecciones de células de personas con tumores similares a los propios.

Más de 20 consiguieron mejorías parciales y tres parecen estar ahora completamente libres de la enfermedad.

Resultados como éstos han influido en algunos investigadores para considerar a la inmunoterapia como uno de los más estimulantes hallazgos de las últimas décadas y una importante herramienta para el médico **"La inmunoterapia solía ser una mala palabra en el campo del cáncer"** —dice Klein—. **"Nadie creía que daría resultado. Ahora se la respeta".**

MATANZA GENERAL

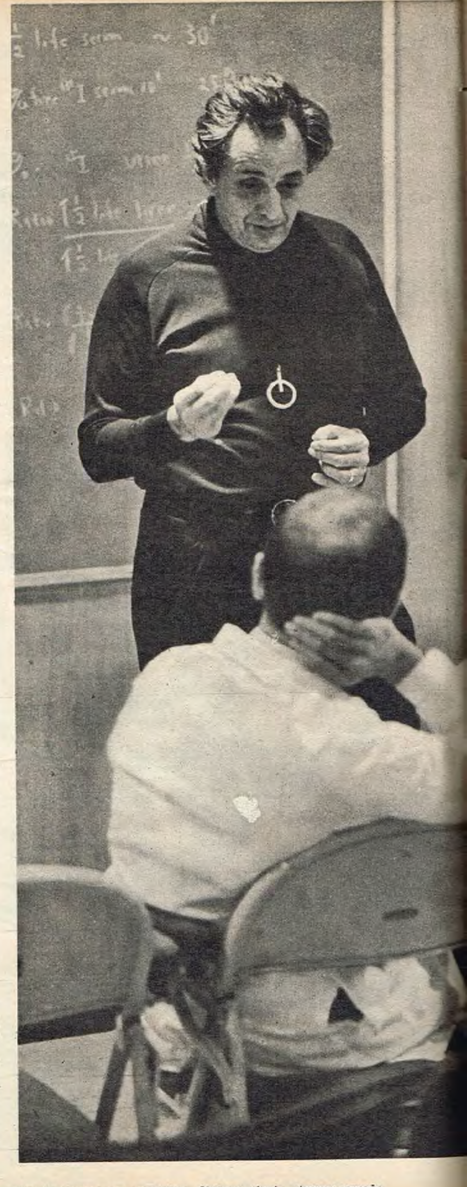
Pero todavía es necesario transitar un largo trecho. Los médicos aún no están seguros de que los métodos utilizados comúnmente, que llevan a la estimulación inmune generalizada, no representen una forma de matanza general inmunológica, tal vez innecesaria. Klein dice: "Es algo así como colocar a toda la Marina de los EE.UU. en situación de alerta para impedir la entrada a puerto de un destructor extranjero. Es efectivo, pero puede no ser necesario." Además, los médicos no pueden realizar trabajos de inmunoterapia en todos los pacientes.

No hay seguridad previa alguna acerca de quiénes reaccionarán hasta que el tratamiento comienza.

Aun cuando tales problemas sean resueltos, nadie va a la inmunoterapia como reemplazo definitivo de los métodos más tradicionales de tratamiento.

La técnica aludida parece que da los mejores resultados contra los pequeños cánceres localizados, mientras que la cirugía, la radioterapia y la quimioterapia son todavía los métodos preferidos para tratar los casos malignos grandes y extendidos. Pero aunque estos métodos se utilicen, la inmunoterapia puede que sea necesaria para hacer frente al cáncer residual. El doctor Lloyd Old, vicepresidente y director asociado del Instituto Sloan-Kettering, opina al respecto: **"Lo que podemos hacer muy bien ahora es eliminar grandes cantidades de células. Pero librarse del 90 por ciento de un cáncer, aun del 99 por ciento, no es suficiente: si queda una célula, puede producir millones de células más. La inmunoterapia da la solución al atacar el cáncer residual e impedir su proliferación".**

A pesar del enorme progreso obtenido pocos investigadores piensan en terminos de "curar" el cáncer, particularmente a la luz de la opinión ampliamente sostenida de que el cuerpo constantemente produce células anormales. **"Pensemos en el control del cáncer antes que en su cura"** —dice Old, y agrega—: **"El cáncer no es una enfermedad asesina: lo que mata es el cáncer progresivo.**



Good conversa con un colega. Siempre charla, siempre enseña.

Lo que estamos tratando de hacer no es eliminar el cáncer sino establecer un equilibrio entre el cáncer y su huésped." Eso, en esencia, es lo que Good trata de conseguir.

DUREZA

El interés de Good por la inmunología data de un descubrimiento casual en la época de la facultad de medicina.

No disponiendo de conejos no infectados, y no experimentados, para ser utilizados en una investigación que estaba realizando, utilizó unos animales que previamente él había infectado con virus de herpes en un experimento. Esta nueva prueba la destinó para producir una reacción alérgica. Pero, en cambio, debilitó los sistemas inmunes de los animales que habían mantenido a los virus bajo control. Como resultado, los virus se hicieron activos y los conejos contrajeron encefalitis. Los resultados intrigaron tanto a Good que combinó los estudios de biología con su preparación médica y obtuvo los dos títulos juntos en 1947.

Convencido de que la investigación verdadera comienza junto a la camilla antes que en el laboratorio, Good optó por la pediatría, ya que le daría una oportunidad de estudiar los defectos de los sistemas de inmunidad, que más a menudo son hallados en los niños.

Así es Good, que combina los esforzados trabajos de laboratorio con su gran intuición. En cierta ocasión, mientras trataba a un paciente cuya incapacidad para resistir la infección coincidía con el crecimiento de un gran tumor del timo, Good comenzó a especular acerca de la relación entre el timo y la agamaglobulinemia, una enfermedad causada por deficiencia o carencia de los principales anticuerpos. El, junto con otros, en sus laboratorios, realizó una serie de experimentos en los cuales extirpó el timo de los conejos recién nacidos. Los resultados de la prueba —todos los animales no pudieron desarrollar sistemas inmunes normales— condujeron a reconocer el papel de ese órgano —el timo— en el desarrollo de la inmunidad.

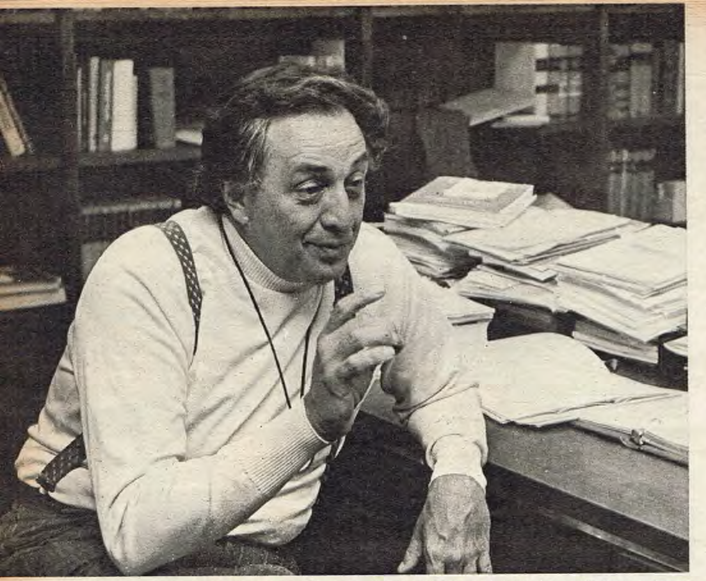
Otros ejemplos de la intuición de Good tuvieron lugar mientras estuvo trabajando con el doctor Henry Kunkel en la New York's Rockefeller University en 1950. Good observó que los pacientes con diferentes tipos de tumores sufrían de diferentes tipos de infecciones. Los que tenían la enfermedad de Hodkin, un cáncer del sistema linfático, se hallaban particularmente susceptibles a la tuberculosis, a las infecciones por hongos o virósicas. Los que tenían múltiples mielomas, o cáncer de la médula ósea, se hallaban vulnerables a infecciones bacteriales. Subsiguientes observaciones y experimentos en la Universidad de Minnesota convencieron a Good de que no existía una sino dos reacciones inmunes básicas.

Una, la controlada por el timo, que era la responsable de una hipersensibilidad demorada, o de ciertos tipos de reacciones alérgicas, y del rechazo de tejido extraño. La otra, involucrando anticuerpos conductores de sangre, ayudaba al cuerpo a combatir los invasores bacterianos.

Presentada por Good y sus colaboradores en la década del 60, la teoría de los "dos componen-



"Estamos como esa gente que tiene el televisor averiado y le pega un golpe. A veces anda, otras no", dice Good.



Rodeado de libros, en su despacho, Good explica por qué el hombre puede llegar a dominar el cáncer. Estamos en eso, pero no hay que entusiasmarse en forma desmedida. No podemos hablar de plazos concretos de tiempo", dice.

tes" llegó a ser la base de la inmunología moderna y condujo a nuevos experimentos y posibilidades de comprender el fenómeno de la reacción inmune. También condujo a otra de las contribuciones de Good —el primer uso exitoso de los trasplantes en la médula ósea para corregir las deficiencias en la inmunidad.

Las hazañas científicas de Good lo convirtieron en héroe en Minnesota. Ahora espera ser igualmente útil en el Instituto Sloan-Kettering, donde ya ha hecho cambios administrativos y, como un colaborador expresa, "está revolviendo el avispero". También está ampliando las funciones de investigación del Instituto y ha destinado todo un piso para equiparlo con los mejores investigadores de inmunología que puede hallar en el Instituto o atraer de otros hospitales y universidades. En la actualidad los intentos que se llevaron a cabo para administrar y evaluar la relativamente nueva forma de tratamiento se obstaculizan por la falta de conocimiento de la medicina en lo referente a la completa naturaleza y alcance de la reacción inmune. **"Lo que necesitamos"**, dice Good, **"es un sistema de trabajo por el cual podamos determinar qué es la inmunología normal, un patrón por el cual podamos medir y evaluar la reacción inmune."** Para arribar a ese sistema, Good proyecta realizar "tests" de cada paciente, empleado y médico del personal del Instituto y del Memorial Sloan-Kettering Cancer Center, registrando los diversos componentes sanguíneos, las reacciones alérgicas y la respuesta a los agentes comunes de enfermedades.

El resultado de tal estudio, involucrando a miles de personas, será un completo perfil de la reacción inmune y un conjunto de normas para los que intenten usarlo para combatir la enfermedad. **"Sabemos que poseemos un arma tremenda con la inmunoterapia"**, dice Good. **"Este estudio nos ayudará a escribir el manual de instrucción a fin de utilizar dicha arma con eficacia."**

TEORIA

Siendo como es un ferviente partidario de la creatividad sin trabas, Good estimula a sus estudiantes y colegas a probar una amplia variedad de intentos en la búsqueda de respuestas. **"Las hipótesis, dice, son instrumentos. No interesa si son correctas o no mientras estimulen el pensamiento. De esta manera, opina, nadie debe sentirse descorazonado cuando su teoría favorita es rechazada. Justo ahora nuestras teorías son ampliamente aceptadas, dice, pero estoy seguro de que algún joven impertinente se presentará y nos enloquecerá con alguna novedad intelectual que postule una teoría completamente nueva. Si tiene razón o no, eso no interesa. Pues el tratar de descubrir si él está en lo cierto debe forzarnos a pensar, a examinar, a realizar nuevos experimentos. Eso es lo que la ciencia es —o debe ser—. Eso es todo"**.

Aún los más acérrimos críticos de Good reconocen sus logros. **"Le perdonaré a Good cualquier exceso"**, dice un colega y en cierta época su competidor, **"porque es un gran estimulador de ideas. Aún sus malos trabajos científicos han sido bien concebidos."** La mayoría reconoce en Good que puede aceptar un error y dejarlo de lado más rápido que cualquier otro en la investigación médica. **"Good nunca se deja llevar por sus hipótesis, de manera que no se deja atrapar por ninguna de ellas cuando se demuestra que está equivocada"**, dice un colaborador de Minnesota. **"El aprende de todas las cosas y de cualquier fuente."**

Good, que a menudo actúa como si fuera candidato al Premio Nobel, no niega los cargos que se le hacen. "Me considero la persona más centrada del mundo. Utilizaré todo lo que exista para hacer que las cosas se realicen en la forma que quiero que sean hechas. La mayoría de los investigadores cree que la época es propicia para importantes descubrimientos en la investigación del cáncer. El cáncer, según creen, podría ser la primera importante enfermedad letal que va a ser dominada por el mecanismo inmunológico.

La inmunología ya ha conducido al control de muchas enfermedades graves. La investigación inmunológica produjo el desarrollo de vacunas contra la polio y la rubeola (que puede causar graves defectos en los recién nacidos de mujeres que la contraen al estar embarazadas). También ha conducido a una comprensión más amplia de las alergias.

ESPERANZA PARA LOS LEPROSOS

Los médicos pueden ahora utilizar el "factor de transferencia", una substancia que fue aislada por primera vez de los glóbulos blancos de la sangre po rel doctor H. Sherwood Lawrence, de la Universida de Nueva York, en 1948, para transferir reacciones inmunes específicas de un individuo normal a otro que tiene un sistema inmune deficiente.

La inmunología también ha ofrecido esperanza a las víctimas de la lepra, una de las enfermedades más antiguas y temidas. El mes pasado en doctor Soo Duk Lim, de la Universidad Nacional de Seúl, Corea, narró en un seminario internacional sobre enfermedades inmunodeficientes que tuvo lugar en St. Petersburg, Florida, que él ha utilizado la inmunoterapia exitosamente en 14 pacientes afectados de lepra lepromatosa, la forma más severa de la enfermedad. Lim, que trabajó íntimamente con Good y el grupo de Minnesota, aplicó a los pacientes grandes dosis de glóbulos blancos de donantes no afines durante período de hasta 16 semanas, en un intento de estimular una reacción inmune contra el bacilo responsable de la enfermedad. El tratamiento, utilizado en pacientes que no habían respondió ante otras terapias, ayudó en todos los casos a activar los sistemas inmunes lentos.

Todos los pacientes se hallan ahora libres de la enfermedad, y uno ya ha cumplido un año y medio desde la iniciación del tratamiento.

La investigación está avanzando para hallar las contestaciones a estas preguntas. El doctor William Hardy, del Instituto Sloan-Kettering, está llevando a cabo investigaciones en la leucemia de los animales que podría conducir a una comprensión mejor de la enfermedad en el hombre. El doctor Philip Paterson y sus colegas de la Escuela de Medicina de la Universidad del Noroeste, también en EE.UU., están tratando de identificar los virus que ellos creen son los responsables de las enfermedades autoinmunes y que desarrollan agentes específicos para combatirlas. Los científicos están buscando perfeccionar las técnicas existentes de clasificar los tejidos para facilitar los trasplantes.

Un ex investigador de Minnesota, mientras tanto, ha hecho un descubrimiento que podría muy bien hacer que la clasificación de los tejidos sean innecesaria. El doctor William Summerlin, ahora en el Instituto, ha descubierto que cuando la piel es mantenida en cultivo de tejidos durante varias semanas sus antígenos se hallan algo perdidos.

Como resultado, el sistema inmune del paciente no puede más reconocer la piel del donante como extraña. La piel puede entonces ser injertada a cualquier paciente sin ser rechazada. El trabajo de Summerlin, que se halla aún en la etapa experimental, podría eventualmente eliminar tanto el problema de rechazo y la necesidad de encontrar un donante y un recipiendario afines, permitiendo a los cirujanos de trasplantes hacer un uso más amplio de los órganos extraídos de cadáveres.

Nadie aprecia esta circunstancia potencial más que Good, que contempla a la inmunología como la clave para la comprensión —y finalmente el control— de casi todas las enfermedades que afligen al hombre.

"El comprender el sistema inmune nos ayudará para hacer mucho más que tratar las alergias o las enfermedades inmunodeficientes, o controlar el cáncer", dice Good. **"Nos ayudará a comprender los procesos básicos de la vida."** No desea predecir cuándo ocurrirá esto. Los inmunólogos todavía están buscando contestaciones a cuestiones que han confundido a los hombres de ciencia durante siglos. Pero, sin duda, ellos están recorriendo el verdadero camino.

Ahora los adultos tienen el gran cuaderno para recortar y armar.

El gran cuaderno es Atlántida.

En primer lugar, es un cuaderno que viene en distintos tamaños. Con espiral. Excelente tapa plastificada. Con distintos colores. Y hojas de estupendo papel rayado o cuadriculado.

Pero en segundo lugar, uno ve que cada hoja es recortable (siguiendo una práctica línea punteada) y armable en carpetas para usar y archivar (cada hoja tiene 2 ó 3 perforaciones).

La línea Atlántida se integra también con cuadernos propiamente dichos y repuestos cuadriculados, para dibujar (blanco y negro) y calco.

Naturalmente, en los cuadernos y repuestos Atlántida el papel es de excepcional calidad.

Encuéntrelos en todas las librerías y en Editorial Atlántida, Florida 643.

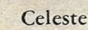
Cuadernos y repuestos

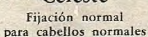
atlántida

El gran invento para adultos.



Panten + Reforzador® viene en tres tipos.





Lila
Fijación suave
para cabellos secos

Rosa
Fijación fuerte
para cabellos grasos



Tres tipos de PANTEN + REFORZADOR® que tienen la **fijación ideal** para cada tipo de cabello.
Contienen PANTYL®, sustancia vitamínica que refuerza y mantiene la salud del pelo, dándole más cuerpo y brillo, y PHYTANTRIOL que protege el peinado de la humedad.
Ahora elija el tipo de PANTEN + REFORZADOR®, con la **fijación ideal** que corresponda a su tipo de cabello.
Así su peinado se mantendrá armado por mucho más tiempo.

Ahora PANTEN + REFORZADOR® viene en tres tipos, porque existen tres tipos de cabello.



UNA DE LAS DOS

Imaginar una campaña donde el producto publicitado es "una de las dos marcas que más se fuman en el país" significa posesionarse de la imagen y fuerza del líder y acompañarlo sin atacar.

Así lo entiende Pablo Krasñansky, presidente de Radiux Publicidad, quien opina era imprescindible hacerlo para que se lo ubicara en su justo lugar: el segundo.

Ese criterio, didáctico, se aplicó para los recientemente lanzados cigarrillos Colorado 100's, por lo menos en aquellas zonas donde no son los que más se venden.

De ninguna manera se pretendió reiterar la agresividad, que constituye una referencia "histórica", originada en los Estados Unidos por quienes ocupaban los dos primeros lugares en el mercado de alquiler de automóviles.

No obstante, en los avisos se aclararon las causas por las cuales los flamantes rubios de 100 milímetros salieron después: novedades en cuanto a la calidad del filtro, selección del tabaco y diferencia en la habitual marquilla. Tampoco hubo inconvenientes para especificar el precio del paquete, ligeramente superior al del líder.

CREATIVIDAD, FUSION Y GRANDES IDEAS



Leo Burnett-Novas S.A.C. es una de las principales agencias de publicidad del mundo, con 38 oficinas distribuidas en 24 países. En marzo designó a Richard B. Criswell como gerente general para sus operaciones en la Argentina y director del área para las de sus afiliadas en el Uruguay y Paraguay.

Criswell tiene 46 años y desde hace tres décadas se consagró a la especialidad (estudió en las universidades norteamericanas de Rutgers y de Northwestern). Trabajó en los Estados Unidos —su país natal—, Venezuela y Colombia. Ahora lo hace en nuestro medio, con un plan indudablemente ambicioso.

En principio trasladará de Caracas a nuestra capital el centro creativo para América latina (Leo Burnett-Novas tiene oficinas propias en Argentina, Brasil, Colombia, México, Puerto Rico y Venezuela y agencias afiliadas en otras naciones). "Tuvimos la suerte de encontrar aquí un pozo de talento, que permite hasta la exportación de esa materia prima —revela Criswell—. El centro facilitará el entrenamiento de la gente para enviarla a donde surjan necesidades".

Desmiente las versiones que circularon acerca del presunto propósito de Leo Burnett-Novas de adquirir una agencia nacional. Aclara, sí, que hay intenciones de concretar una fusión para integrar una agencia poderosa, cuya facturación oscile entre 3 y 4 millones de dólares anuales.

No son éstos los únicos aspectos que Criswell estima indispensables para la evolución. Influirán las que define como "grandes ideas", de acuerdo con el concepto de Leo Burnett —a propósito de las cuales señala que es más complicado explicarlas que demostrarlas—, o sea las que destacan valores por sobre los inherentes al producto mismo e influyen para que los presupuestos se comporten como mayores de lo que en realidad son y resulten más rendidores.

EL NEGOCIO ESTA EN AFRICA

La motonave Río Cuarto se acerca al continente africano. Lleva a su bordo la segunda muestra de productos nacionales, en la que participan 40 firmas. Mientras tanto, averiguamos los resultados de la primera. Se hizo en el buque Lago Argentino, durante el viaje inaugural de la línea regular a países del golfo de Guinea efectuado por Empresa Líneas Marítimas Argentinas (ELMA).

Ambas manifestaciones fueron organizadas por el Banco de Mendoza. La primera en menos de dos semanas, pese a lo cual intervinieron 56 empresas dispuestas a afrontar una gira que comenzó el 25 de enero y culminó el 17 de marzo con el regreso al puerto de Buenos Aires.

"La experiencia fue sumamente positiva", sostienen Luis Marcelo Mayorga, gerente del departamento exterior de la entidad bancaria, y Heriberto Fernández Iriarte, jefe de promoción de negocios y del equipo designado para el "tour" de trabajo.

En las 7 naciones visitadas se detectó una notoria influencia vendedora de los componentes del Mercado Común Europeo, Japón y la Unión Soviética, pero que no obstaculizaron las gestiones con 103 firmas. El banco ya estableció contactos en esos lugares con 16 colegas de primerísima línea para designar corresponsales.

Angola demostró interés por los productos exhibidos, sobre todo cereales y artefactos para el hogar. Zaire compra por lo general a través de una sociedad paraestatal y requiere alimentos y también artefactos. Hubo operaciones concretadas por 2 millones de dólares.

Nigeria aplica elevados recargos a los productos extranjeros y en su puerto principal constantemente surgen problemas por la escasa capacidad de los muelles. Sin embargo, habría posibilidades para ubicar máquinas calculadoras y bicicletas.

Ghana podría absorber comestibles de cualquier tipo, fundamentalmente extracto de tomate, uva fresca y ajo. Costa de Marfil inició tratativas por frutas y hortalizas envasadas, leche en polvo y champagne. Liberia gestiona maíz, trigo, corned-beef y alimentos cárnicos envasados.

Finalmente, en Sierra Leona se está buscando colocar carne y pescado, artículos de cuero y muebles.

BOLSA DE NOTICIAS



PROMOCION. Durante 30 días 15 personas efectuaron 90 presentaciones de distintos espectáculos en calles, playas, comercios y centros nocturnos de Mar del Plata, Miramar, Villa Gesell y Pinamar, relacionadas con las colecciones Levi's, sobre idea y producción de Enrique Ninin y Asociados. En Punta del Este se hicieron campeonatos de natación, tenis, esquí acuático, voley y bingo gigante; una búsqueda del tesoro; carreras de bugies, y torneos internacionales de pelota a paleta, golf, surf y fútbol.

INTENDENTE. Miguel Angel Adba, presidente del directorio de Induswheel S.A.I.C., fue electo intendente de la localidad de Wheelwright, provincia de Santa Fe, precisamente donde se encuentra una de las plantas fabriles de la empresa confeccionista.

GIRA. Omil L. Falcone y Eduardo Garrone, directivos de Falcone, Bodetto y Dotti S.R.L., firma nacional dedicada a la industrialización de cristales oftálmicos, iniciaron un programa de visitas a sus habituales clientes y representantes de los Estados Unidos, México, Puerto Rico, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Chile.

Para entrar mejor en materia utilizá el "Super Bocho"

Grabá la voz de tus profesores o tu propia voz mientras estudiás, en el mejor grabador que te pueden ofrecer.
Recordá estas ventajas del Super Bocho:
Nivel automático de grabación.
Portátil. A cassette. Dual (funciona a electricidad y a pilas). Control de tono de reproducción.
Indicador de tensión de pilas.
Y, aparte de ser el más liviano, mejor diseñado y más compacto, es por calidad de audio y potencia de salida lo más perfecto en su tipo. Y cuando quieras aplicar el Super Bocho al entretenimiento, recordá que puede ser conectado a un receptor, a otro grabador, a un tocadiscos o amplificador y a bobinas telefónicas.
Precisión Philips creó el Super Bocho pensando en vos. Hablá con papá y compralo ahora... que el año se pasa grabando!



Cassettophon (reproductor de cassettes)

Grabador a Cassette "El Bocho"

Grabador Portátil Philips a Cassette
"El Super Bocho"

PHILIPS

Precisión PHILIPS



DOÑA SABINA, LA DEL VOTO QUE DECIDIO UNA ELECCION

EN AZARA, INTENDENCIA DE LA PROVINCIA DE MISIONES, SE PRODUJO UN HECHO SINGULAR. EL RESULTADO DEL ESCRUTINIO DIO UN EMPATE PARA EL RADICALISMO Y EL FREJULI. PERO FALTABA COMPUTAR EL VOTO UNICO, DEPOSITADO, EN UNA URNA PARA EXTRANJEROS, POR SABINA MOÑIAK DE DUBLOWSKI, POLACA DE 79 AÑOS. ESE VOTO TUVO EN SUSPENSO A LA POBLACION. "GENTE" RECONSTRUYO LA HISTORIA Y REUNIO A LA PROTAGONISTA CON LOS DOS CANDIDATOS.

En algún lado estaba escrito que el nombre de **SABINA MOÑIAK DE DUBLOWSKI** un día iba a ser nombrado, comentado.

En algún lado estaba escrito que doña Sabina, sin alterar para nada sus hábitos hogareños, sin protagonizar algo insólito, sin inventar nada, sin ser testigo de un plato volador, **sin nada de eso, iba a trascender, iba a llamar la atención.**

Es que no hay nada que hacerle con lo que **"en algún lado estaba escrito".**

¿Qué hizo doña Sabina de bueno, de malo o de especial para que en estos momentos, por ejemplo, estemos hablando de ella?

En verdad que no hizo nada raro.

Sucedió simplemente esto: el domingo 11 de marzo de 1973, a



EL CANDIDATO RADICAL, EL CANDIDATO JUSTICIALISTA Y "LA" ELECTORA

las diez de la mañana, doña Sabina salió de su casa, caminó una cuadra, entró en una escuela, enfrentó a una mesa cívica, puso su voto en la urna, dijo: "Buenos días a todos", volvió a su casa y se puso a preparar la comida.

¿Y qué más? Absolutamente nada más.

Pero fue suficiente.

Sin embargo, casi catorce millones de personas hicieron más o menos lo mismo el domingo 11 de marzo, en la Argentina. Y de ninguna en especial estamos hablando ahora. Pero de doña Sabina, sí.

Esta mujer, de casi 80 años, vive en **Azara**, un pequeño pueblo ubicado en el departamento de **Apóstoles**, a una hora y media de auto de **Posadas**, la capital de **Misiones**. En Azara se hizo rápido el escrutinio, porque es un pueblo chico, algo más de 850 electores. A las siete de la tarde de ese domingo ya se habían abierto las urnas y contado los votos.

—Pero no fue suficiente contarlos una vez —dice un vecino y fiscal de mesa—. El primer cómputo indicó que habían 73 votos en blanco, 7 votos para el Partido Popular Cristiano, 385 para la Unión Cívica Radical y 385 para el Frente Justicialista de Liberación. Es decir que había un empate en la elección para intendente, que se define por simple mayoría de votos. No era posible tanta coincidencia. Por eso iniciamos, ahí mismo, otro conteo, con la esperanza de haber cometido el mínimo error en la cuenta anterior. Sumamos de nuevo. Esta vez los votos en blanco fueron 71, no 73. Aquí ya había dos votos de diferencia. Seguramente esta vez no iba a haber empate entre el radicalismo y el FREJULI. Los votos para el Partido Popular Cristiano fueron de nuevo 7. Con algo más de cuidado que la primera vuelta contamos los votos de los dos partidos mayoritarios. Y la suma no dio igual: 386 votos para la Unión Cívica Radical, 386 para el Frente Justicialista. Otra vez empate.

—¿Volvieron a contar?

—Sí, pero nos tomamos un respiro de cinco minutos, porque había un suspenso terrible. Prácticamente todo el pueblo ya estaba enterado del empate. Pero en una de ésas no había tal empate. Bien hubiera podido suceder que también en la segunda vuelta se deslizara un error al contar. Esta vez contamos muy, pero muy lentamente, y en voz alta. Los votos en blanco fueron 73, los del Partido Popular Cristiano 7; quedaban por contar, por tercera vez, los del Frente y los radicales. No podíamos fallar. Contamos, apartando boleta por boleta, en voz alta. Parecíamos un coro. Los radicales sumaron 385, los peronistas 385. No había nada que hacerle, era empate, empate clavado.

—¿Y después qué pasó?

—Cuando ya nos habíamos resignado a esperar un mes más la

• *Juan Feiduk (radical) y Francisco Whom (peronista) se dan las manos. Doña Sabina ha dicho: "Haya paz en Azara. Los jóvenes se van. Hay mucho que hacer".*

segunda vuelta para saber quién iba a ser nuestro intendente, si Francisco Whon o si Juan Fediuk, alguien dijo algo que nos puso los pelos de punta: "Todavía falta abrir una urna, la urna de extranjeros, que tiene un solo voto. Ese voto puede definir quién será el nuevo intendente". No sabemos por qué, pero el alboroto, el griterío y los comentarios que habían antes se apagaron. Empezamos a mirarnos, a quedarnos callados. Era cierto, allí estaba la urna de extranjeros, con un solo voto; tal vez, casi con seguridad, el voto que diría quién iba a ser el próximo intendente de Azara.

—¿Y quién había depositado ese voto?

—Doña Sabina Dublowski.

—¿Y por quién votó doña Sabina?

Los habitantes del apacible pueblo de Azara, con esto del tenso escrutinio parece que han adquirido cierto adiestramiento para el suspenso. Tres veces reiteramos la pregunta sobre el destino del voto de doña Sabina. Y las tres sucesivas y humorísticas respuestas fueron:

—No votó en blanco.

—No votó por el Partido Popular Cristiano.

—Votó por el intendente ganador.

Naturalmente, la paciencia es una virtud escasa. **¿Usted quiere saber por quién votó doña Sabina?** Nosotros también. En Azara todo el pueblo lo sabe ya. Pero el grupo que nos ha informado ha hecho una especie de confabulación, y hay que aguantarse.

El camino es uno solo. Y ya lo estamos recorriendo. De la comisaría, luego de atravesar la plaza, vamos a la escuela. **"Hablen con la directora, ella tal vez les diga por quién votó doña Sabina."** La directora de la escuela, qué casualidad, es la hija de doña Sabina. Nos recibe con una sonrisa muy fresca. Nos muestra con orgullo su escuela: **"Recién peinada, recién pintada —dice—, luego de 7 años de pedir presupuesto para eso".** Nos muestra después tres grados. Vemos un gran porcentaje de niños muy rubios, de ojos celestes. Esto enseguida tendrá su explicación. Caminamos, observamos cómo un hombre quema en el patio un bulto de hojas, cómo el humo se mete entre la vegetación, que es frondosa, muy verde, agresiva. Observamos todo con mucho gusto. Hasta que, de repente, sin poder esperar, le decimos, con muy mal disimulada estrategia:

—Realmente es muy linda su escuela, señorita... Usted, usted seguro que nos va a decir por quién votó su mamá, ¿no es cierto?

Se ríe la maestra directora, se ríe con una risa tan gratificante como los muros recién pintados de su escuela. Se ríe y nos dice:

—¿Usted quiere saber por quién votó mi madre?

—Claro, por eso hemos venido a Misiones.

—Entonces mejor que vean a mi madre, yo los acompaño a la casa.

—¿Y usted cree que su mamá nos dirá por quién votó?

—¿A usted qué le parece? ¿Le dirá mi madre por quién votó?

En serio, qué gente simpática esta de Azara.

Doña Sabina no se hace esperar. Tiene 79 años, pero se nota muy pronto que son activos, plenos. Nos hace pasar a un comedor de muebles muy pesados, sólidos. Nos ofrece tomar algo, se sienta enfrente y espera con buen semblante las preguntas de estos inesperados "invasores".

—¿Así que usted quiere saber a quién le di mi voto?

—Si es posible...

DICE DOÑA SABINA: "A Juan y a Francisco los conozco desde niños. Elegí a Francisco, pero mi casa está abierta también para Juan".

—Voté por el FREJULI.

(En este momento el 49, o el 50, o el 50,1 de los lectores deben estar gritando "¡Bravo, abuela! ¡Bravo!" Y el restante porcentaje debe estar diciendo algo parecido a ¡Qué macana!)

—¿Usted es extranjera, verdad? Cuéntenos algo de su vida...

—Nací en Polonia hace 79 años. A los 8 vinimos a la Argentina, a Azara. Entonces este pueblo recién nacía... Fíjese que los primeros inmigrantes polacos fueron traídos por el gobernador Juan José Lanusse, tío abuelo del actual presidente, en 1901.

—¿Y por qué vino su familia?

—Mi padre era constructor en Polonia, las cosas iban regular, era difícil la vida. Tierra no sobraba... allá en mi pueblo se decía que en la Argentina daban tierra; eso entusiasmó a mi madre, que empezó a machacar para que nos viniéramos. Mi padre no quería, se resistía, decía: "No quiero que mis hijas trabajen en la tierra". Pero mi madre volvía una y otra vez sobre el asunto. Finalmente salió con la suya, y viajamos..., pero fíjense lo que son las cosas: llegamos a este país tan deseado y mi madre sólo pudo vivir en él unas pocas semanas. Murió a los 18 días, se enfermó en el vapor y ya no pudo sanar más...

Se le humedecen los ojos a doña Sabina. Pero se recompone de inmediato.

—¿Así que votó al Frente Justicialista?

—Sí, pero al votar elegí pensando en el hombre. ¿De qué sirve votar por un partido si el hombre es un inservible? Yo no quiero decir que Juan, el candidato de los radicales, fuera eso, pero me parece más capaz don Francisco, el del FREJULI... Son puntos de vista.

—¿Recuerda algo de su niñez en Polonia?

—Mucho, recuerdo. Tengo nítidos los primeros años en la escuela, la nieve, el hielo, los juegos de niña en los trineos. Recuerdo muy bien lo que era Buenos Aires hace 70 años, era menos que Posadas ahora. Llegamos y nos vinimos directamente a Misiones, a Azara. Azara era sólo campo, campo duro, muy duro... La tierra sobraba, pero cuánto costaba alisarla! Yo tengo muy presente el recuerdo de la gente, de la gente grande llorando. Es que esto era muy inhóspito, había hormigas, bichos, desamparo. Pero con trabajo y sacrificio fuimos haciendo en Azara un paño verde y acogedor; se delineó la plaza, se levantó la iglesia, la escuela, hasta teatro teníamos. En realidad las fiestas polacas, hechas tal cual si viviéramos en nuestra comarca, y el teatro, con obras históricas, eran nuestra diversión. ¿Quiere que le cuente de mi familia?

—Sí, cuente, cuente.

—Resulta que yo me casé muy jovencita; tenía 15 años cuando me casé y 16 cuando tuve la primera hija. Mi querido esposo prácticamente crió a mis tres hermanas. Tuvimos seis hijos, cinco mujeres y el último hombre. Yo decía que el muchacho había venido para ser chofer de las mujeres. Estas fueron todas maestras, me han dado muchos nietos, y los nietos, bisnietos. Las cinco son maestras y estudiaron en el Colegio del Carmen, en Paraguay y Callao, en Buenos Aires. Mi hijo trabaja en Y.P.F., no salió chofer, ya ve.

—No volvió a su Polonia?


"TENGO 79 AÑOS, soy polaca, hace 70 años que vivo aquí. Tengo muchos hijos,"

—No, nunca más. Pero me gustaría volver. ¿Ve aquel retrato? Es mi esposo. Siempre le decía: "Cuando podamos, volveremos a Polonia"... pero cuando pudimos él enfermó y murió... El deseo de volver no me abandona, pero sólo para ir al pueblo donde nací, mirarlo y volver enseguida con esa imagen... Soy polaca pero soy argentina.

—Volviendo al asunto del voto. ¿Votó muchas veces, doña Sabina?

—No, una sola vez antes, ya ni me acuerdo por quién... Pasa tanto tiempo entre elección y elección...

—Usted podría no votar, porque es extranjera. ¿Por qué tiene interés en hacerlo?

—Yo tengo mis hijos, mi casa, un pedazo de tierra en este pueblo. Quise votar porque quiero influir en lo que pase, no me gusta estar mirando.

—¿Cree realmente que tiene sentido votar?

—Por supuesto. En la urna de extranjeros sólo estaba yo. Pero quería aprovechar mi voto. Creo que con mi voto ayudo a que las cosas anden bien para mis hijos, mis nietos, mis bisnietos. Muchos vecinos me dijeron que esta vez para qué me iba a tomar el trabajo de votar, que podía no hacerlo por mi condición de polaca y por mi edad. Pero yo no quise desperdiciar la oportunidad. Tendré casi ochenta años, pero eso no quiere decir que no me importan más las cosas que suceden. Un voto no es mucho, siempre digo, pero un voto es un voto... y no es lo mismo ponerlo que no ponerlo; es preferible equivocarse que quedarse de brazos cruzados. ¿Usted no opina igual?



nietos y bisnietos. Voto porque quiero influir en lo que pasa."

—Sí, estamos de acuerdo. Doña Sabina, parece ser que su voto corre el riesgo de ser anulado porque es "cantado" y perdió el carácter de secreto al no haber nadie más que usted sufragando en esa urna. ¿Qué opina de eso?

—Así dicen. Pero no me parece bien. Desde el momento que me dejaron votar, autorizaron legalmente mi voto.

—¿Se animaría a que invitáramos ahora, a su casa, a los dos candidatos a intendentes para ver qué dicen sobre eso y sobre usted, que desequilibró la balanza con su granito de opinión?

—Claro que me gustaría. Los conozco a los dos, los he visto ser niños, somos vecinos, todos nos conocemos aquí. No hay por qué pelear, hablando se entiende la gente. Que vengan: bienvenido será Francisco, a quien voté, y también Juan, a quien no voté.

César Sánchez Bonifacio, un colega de Misiones que nos acompaña, se encarga de ir, a dos cuadras, a buscar al **candidato radical Juan Fediuk** y al **candidato justicialista Francisco Whon.** Da la casualidad que viven en la misma vereda, a pocas casas. Mientras él va en la delicada misión, seguimos hablando, ahora en el patio, con doña Sabina.

—¿Así que la tentaron para que no votara?

—Sí, varias veces me lo dijeron, como si votar fuera subir una montaña. Y le cuento más: a las diez de la mañana iba yo a votar y me pararon unos vecinos en la vereda para decirme: "No vote, no se tome trabajo, además usted es única. ¿No tiene miedo que se sepa por quién votará?" Y yo les respondí: "¿Miedo de qué? No es nada malo elegir... Yo para mal no votaré, a lo sumo me puedo equivocar, pero no quiero mal para nadie". ¿Le parece a usted que quiere daño para los demás quien tiene seis hijos, tantos nietos de esos hijos, tan pequeños bisnietos de esos nietos? No. Por eso fui nomás, y voté. Recuerdo que antes de entrar varias veces dije: "Un voto es un voto y también por un voto se puede ganar". Y ya lo ve.

Doña Sabina no se queda quieta un momento. Habla, camina, nos muestra las plantas, dice que este año llovió mucho, cuenta que está pintando la casa, que pronto le pondrá un motorcito al pozo del agua. Va, viene, de pronto se lleva las dos manos a la cabeza y exclama:

—¡Y yo ni me peiné para esto! Pero estoy bien lo mismo, ¿verdad?

Las palmadas de manos indican que han llegado los dos candidatos. Doña Sabina al radical le dice... **"¿Cómo te va, Juan? ¿Cómo anda el trabajo con el camión?"** Y al peronista le dice: **"¿Cómo estás, Francisco? ¿Están bien tus tierras?"** Y los tres se sientan en un sillón igual a los de plaza. Ella en el medio. Metemos un poquito la púa, para ver qué pasa.

—¿Qué piensa usted, que perdió por el voto de doña Sabina. ¿Es válido o no su voto?

—No es válido. Es voto cantado —dice el candidato radical.

—Será voto cantado, pero desde el momento que autorizaron la mesa y la mesa le permitió votar, el voto vale. ¡No hay voto cantado que valga! —dice el candidato peronista.

Le pregunto al radical perdidoso:

—¿Y usted opinaría lo mismo, esto es, que el voto de doña Sabina no vale, si hubiera sido para usted.

—Sí. Lo justo es justo —dice el candidato radical.

—Pero lo justo es que gane el que más votos sacó —retruca el candidato peronista.

—No es justo ganar con un voto cantado —insiste el candidato radical.

—Si hubieran votado cinco personas en la mesa, y las cinco por el mismo partido, también se sabría por quién votaron los cinco y habría que anular los votos... y eso no sería justo —argumenta el candidato peronista.

—Yo lo único que sé: la ley es la ley —dice el candidato radical.

—La ley será la ley, pero no puede ser injusta —agrega el candidato peronista.

A todo esto doña Sabina, inmóvil, en perfecto silencio, profundamente seria, escucha el "tome y traiga". Hasta que dice:

—Haya paz. Somos vecinos y a fin de cuentas a todos nos interesa lo mismo. Sea Francisco o sea Juan el intendente, lo mismo todos debemos trabajar, trabajar con ganas, porque Azara, que era un pueblo muy próspero, por la erosión y otras cosas se ha ido empobreciendo. Son demasiados los que se van; cada vez hay menos jóvenes en Azara, algo tenemos que hacer, ¿no es cierto?

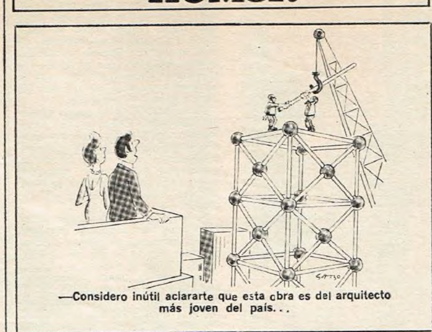
Los dos candidatos se sonríen. Ella les une las manos. Y esto ya se está pareciendo a las películas con final feliz.

Pero así sucedieron las cosas. Y así hay que contarlas.

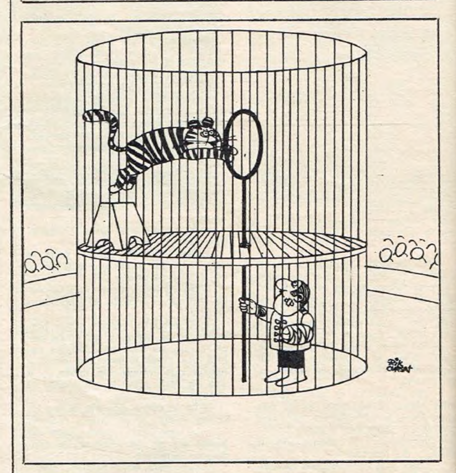
¡Qué le vamos a hacer! Que todo sea por Azara, un pueblito que también **queda en la Argentina**, y, aunque no lo parezca, se parece más de la cuenta a ella.

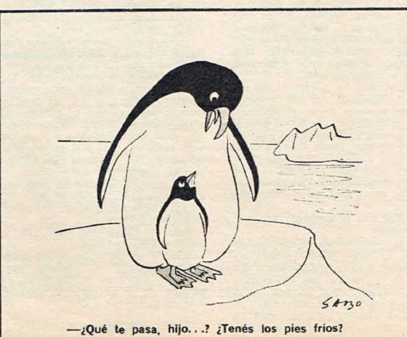
RODOLFO E. BRACELI
Fotos: J. GONZALEZ COCIÑA
(Enviados especiales a MISIONES)

HUMOR



—Considero inútil aclararte que esta obra es del arquitecto más joven del país...





—¿Qué te pasa, hijo...? ¿Tenés los pies fríos?



JUAN FRANCO. Alcanzó la fama como cantante en el Sexto Festival Buenos Aires de la Canción. Antes integró conjuntos folklóricos hasta que un día se transformó en solista. Tiene veintiséis años, nació en Buenos Aires y recorrió el interior del país con sus canciones. Ultimamente sus ansias musicales se volcaron hacia lo melódico. Grabó varios temas: "Tu amor no vale nada", "Nunca creí que podría enamorarme" y "Primer cumpleaños triste", que se está encaramando en el ranking de ventas. "Mi línea interpretativa es fundamentalmente romántica, es la mejor manera de poder expresar mis sentimientos", comenta el cantante. En mayo viajará a Perú y Venezuela para luego continuar con una extensa gira latinoamericana. Hasta entonces continuará con sus shows en Sábados Circulares y presentaciones en Santa Fe, San Francisco (Córdoba), y ciudades del interior donde su popularidad se consolida día a día.





ALFREDO J. VERCELLI. Al cumplirse un año de su fallecimiento, la Fundación Bolsa de Comercio de Buenos Aires y el personal de Librería Atlántida rindieron homenaje a su memoria en el panteón donde descansan sus restos, en el cementerio de la Recoleta. Durante la ceremonia hablaron el presidente de la Fundación, don Sebastián Pérez Tornquist, y el señor Pedro Miguel Fuentes: dos placas recordatorias descubiertas en la ocasión testimonian el reconocimiento a la figura del doctor Vercelli, quien, a la par de haberse desempeñado como consejero fundador de la Fundación Bolsa de Comercio de Buenos Aires y como vicepresidente del directorio de Editorial Atlántida S. A., tuvo amplísima actuación en diversas entidades de bien público.

EL "CASH" DE LA MODA LO DA Cashmilon®

Las prendas realizadas con fibra acrílica CASHMILON son livianas, suaves al tacto, de colores luminosos, fáciles de lavar, de rápido secado, no se planchan, son indeformables y no se apolillan.
"Cash" de CASHMILON en las mejores creaciones de la moda actual.

CASHMILON está presente en la moda de la gente que tiene "Cash".
Gente exigente.

Modelos creados por
BARBARELLA
Corrientes 2419
Tel. 48-8175/4631

FIBRA ACRILICA

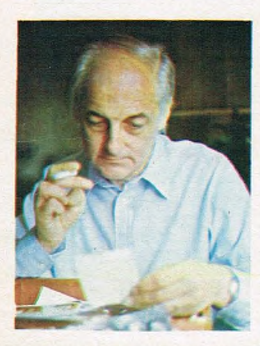


BARBARELLA®

YUSTE 1081

h
hisisa

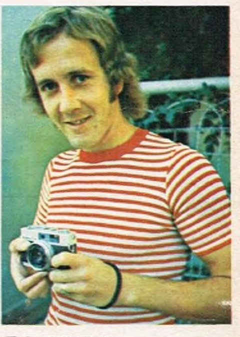
"ESTA ES LA FOTO QUE MAS QUIERO"



MANUEL ANTIN

"Les confieso que no soy un buen fotógrafo. El sentido de una fotografía reside para mí en el recuerdo de algo que queremos mucho. Es, ante todo, un testimonio, y tiene un valor puramente sentimental. Por eso he elegido, entre todas, una foto de mi hija Maria Marta. Lamentablemente, por un tiempo voy a estar separado de ella. Tengo que viajar a los Estados Unidos para concretar la filmación de "La gloria de don Ramiro". Un sueño que tengo desde hace muchos años y que espero poder llevar a cabo en escenarios naturales en Avila, España. A mi regreso espero poder dedicarme un poco más a estar con mi hija, a seguir atentamente sus primeros pasos en la escuela, aunque la depuración del libro de "La gloria de don Ramiro" me insumirá mucho tiempo. A pesar de todo pienso seguir utilizando a mi hija como "modelo" de mis aventuras fotográficas: me fascinan sus gestos y su sonrisa. Por eso no dudo que las próximas fotos serán mejores. Cuando saqué esta foto había mucho sol en casa y ella estaba jugando con sus muñecas. El cuadro era tan inocente y tierno que me tenté. Creo que ésta es mi foto preferida porque tiene una calidez única y, sobre todo, porque la protagonista es mi hija."

TODOS, FAMOSOS O NO, TIENEN EN SU ALBUM UNA FOTO FAVORITA. UNA FOTO QUE QUIEREN MUCHO, YA SEA POR SU CALIDAD FORMAL O POR LO QUE SIMBOLIZAN EN SUS VIDAS. LES PEDIMOS A LA POLITICA MARIA JULIA ALSOGARAY, AL FUTBOLISTA CARLOS BABINGTON. AL MUSICO EDUARDO FALU, AL HUMORISTA GUEL BRASCO, A SU COLEGA CARLOS BASURTO, A LA ESCRITORA SYRIA POLETTI Y AL ARQUITECTO AMANCIO WILLIAMS QUE NOS PRESTARAN SU FOTOGRAFIA MAS QUERIDA Y NOS EXPLICARAN QUE SIGNIFICA PARA ELLOS. ESTE ES EL RESULTADO.



CARLOS BABINGTON

"Sabía que Sebastián Viberti, mi gran amigo, mediocampista de Huracán, estaba pasando unos días de vacaciones en Biarritz. Yo estaba en Londres, en 1972, junto con los muchachos de la delegación. Partí solo, no quería perderme por nada del mundo la emoción de hallarme con él en Europa. Cuando le hice esta foto me estaba mostrando un grupo de chicas que tomaban sol en la playa. Yo quería tomarlo en shorts, pero por nada del mundo quiso despojarse de la preciosa remera a rayas que, según me contó, era la mejor adquisición que realizara en el Viejo Mundo. Hacía tanto calor que la gente lo miraba como si fuera marciano. Pero él, imperturbable, seguía sonriendo para mí, y también para la cámara, claro. Al fondo, para el encuadre, ubiqué un artístico faro. Guarda una excelente proporción dentro de la totalidad del cuadro. ¿No creen? Yo estoy muy orgulloso de esta foto. No sólo porque en ella está Sebastián, un tipo al que quiero como a pocos, sino porque tiene un toque raro, un "no sé qué". Eso sí: jamás me imaginé que algún día iba a salir en GENTE. . ."

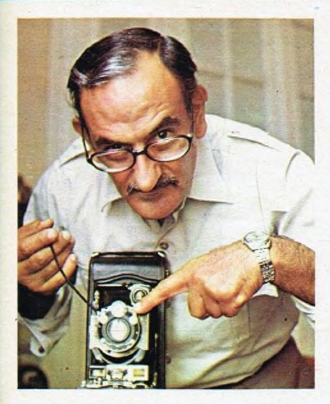
EDUARDO FALU: "EN ESTA FOTO QUISE RENDIR UN HOMENAJE A MI ADMIRADO JAPON".

EDUARDO FALU

"Japón es un país maravilloso en muchos aspectos. Y las costumbres de los japoneses, su forma de tratar a la gente, su respetuosidad, merecen un capítulo aparte. Todo ello, por lo demás, da material para innumerables fotografías, la única forma de traerse algo a casa de todo ese clima tan agradable. Cuando, en 1970, el avión en el cual yo viajaba llegó al aeropuerto, no pude dejar de gatillar mi cámara ante dos señores de aspecto severo que se saludaban ceremoniosamente, con la clásica reverencia. Ahora, esta foto resume en gran parte mi inolvidable estada en Japón. Desde luego, es imposible transmitir a través de una placa todo el impacto que me dejó ese país, su gente, su música. Sin embargo, cada vez que reviso mi álbum y encuentro esta escena pienso que el Japón es una tierra sabia donde la gente, sin olvidar el trabajo febril, todavía guarda celosamente un minuto de tiempo para la cortesía. Para mirarse a los ojos y saludarse como hace mil o dos mil años, sin utilizar la excusa del apuro o de los casi nueve millones de habitantes que pululan en las calles de la capital. Les confieso que esta foto es una constante tentación: cada vez que la miro tengo ganas de correr a sacar un pasaje".



MIGUEL BRASCO: "ES LA CIUDAD DE HAMELIN, LA DEL CUENTO DE LOS RATONES".



MIGUEL BRASCO

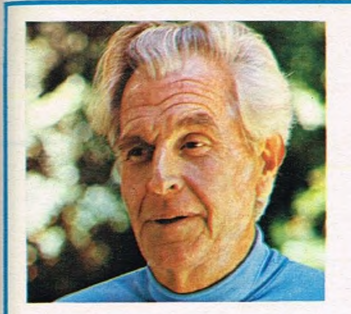
"En las calles de Hamelin está prohibido tocar música —me decían— y yo recorría esas callejas sin entender el porqué. Me parecía increíble que una ciudad que durante más de cuatro siglos había conservado intacto su esplendor y su belleza tuviera semejante prejuicio. Por fin se me ocurrió hacer una relación: Hamelin puede venir de. . . ¡el cuento! ¡El flautista de Hamelin! Esta es la ciudad que un día se pobló de ratones y sólo él con su flauta mágica logró seducirlos y conducirlos al río. . . De pronto, la leyenda me dio una visión mágica del paisaje. Me fui caminando hasta el río, encontré una adolescente y. . ., ¡clic! Esta es la foto que más quiero". De alguna manera, sin necesidad de usar el lápiz de dibujo —una de mis armas—, atrapé la imagen, el escenario de un relato que escuché cuando era chico y que en el fondo siempre me había fascinado. . . Tanto, que a pesar de los años transcurridos —y de saber que los cuentos, cuentos son— no me animé ni siquiera a silbar suavemente alguna melodía. ¿Saben por qué? Porque íntimamente sentía que, a la primera nota musical, un ejército de ratones empezaría a seguir mis pasos. Es lo de siempre: uno no cree en las bujas, pero. . .".

SYRIA POLETTI

"En 1967 fui invitada por la Dirección de Turismo de Italia a visitar la agreste geografía de Cerdeña. Durante cinco días viví un sueño y una experiencia increíbles: me hospedaron, como invitada de honor, en los hoteles del Aga Khan. Verdaderas maravillas arquitectónicas de un lujo espectacular. Sentí que ese esplendor acentuaba grotescamente la humildad de la isla, y, como desagravio a mi estada (eventualmente lujosa), pasé días recorriendo a pie los villorrios y las aldeas. En esos paseos encontré la mejor imagen de esa tierra en las aldeanas, en el sufrido labrador y en las bordadoras. Y un mediodía vi a una niña junto al río trabajando primorosamente una mantilla; ésos fueron, sin duda, mi foto y mi recuerdo preferidos. Es extraño: dejé impreso en un pedacito de celuloide —sin ser fotógrafa— algo que no sé si hubiera podido reflejar con el lenguaje, a pesar de mi oficio de escritora. Indudablemente, a veces hay que creer en el viejo dicho: «Una imagen puede más que mil palabras»".



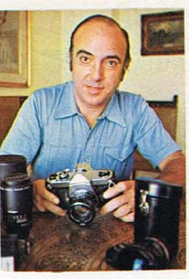
AMANCIO WILLIAMS: "ESTA BOVEDA CASCARA REPRESENTA EL ESFUERZO DE UNA VIDA".



AMANCIO WILLIAMS

*"Esta es la «bóveda cáscara», una manera de solucionar, según mi creación, las posibilidades estructurales de los techos altos. Los estudios de este diseño nacieron hace mucho tiempo: en 1939. Años más tarde las bóvedas fueron exhibidas en la Universidad de Harvard. Y mucho después recién en **1966**, las conoció el público argentino durante una exposición realizada en Palermo. La «hoja» está construida en hormigón armado; la columna, hueca, sirve para desagüe. Esta es mi foto en colores preferida, por dos razones especiales: la primera, que documenta el momento en que pude mostrar este diseño a mis compatriotas. La segunda, porque el resultado que obtuve simboliza muy claramente, creo, el sentido de esta obra. Así logré conjugar la necesidad laboral con el placer estético. Sé que les parecerá un exceso de orgullo haber elegido como mi foto favorita la imagen de algo que es creación mía. Pero no puedo remediarlo: es algo muy ligado a mi vida."*

CARLOS BASURTO: "YA VEN, LOS HUMORISTAS SOMOS LOS TIPOS MAS SIMPLES DEL MUNDO".



CARLOS BASURTO

"Sé que ustedes esperan que mi foto favorita sea el recuerdo especial de un viaje, una extraña foto mía, o simplemente una que refleje en algo mis humoradas. Siento desengañarlos. La foto favorita de este humorista es simplemente una cualquiera de las tantas que le sacamos anualmente a Araceli, nuestra única hija, de cinco años. Cualquiera de las que regularmente proyectamos, mi mujer y yo, «con babero», podría ser la predilecta. Tomemos una al azar y tendrán la foto que más quiere Carlos Basurto. Simplemente, en su intimidad, un padre de familia. Lo que probaría algo que sostuve muchas veces: que los humoristas, los que tenemos que hacer reír todos los días por obligación o por devoción, somos en la vida privada los tipos más normales del mundo. Alguna gente piensa que nos pasamos haciendo chistes desde que nos levantamos hasta que nos vamos a dormir, pero no es así. Ya ven: ustedes me dieron la oportunidad de elegir mi foto favorita, y yo, en lugar de aprovechar la ocasión para buscar una instantánea que me definiera como un profesional de las bromas, elegí una foto de mi hija. La más simple, tal vez, pero seguramente la más querida."

—Gozar el tiempo de la amistad y vivir en Levi's.



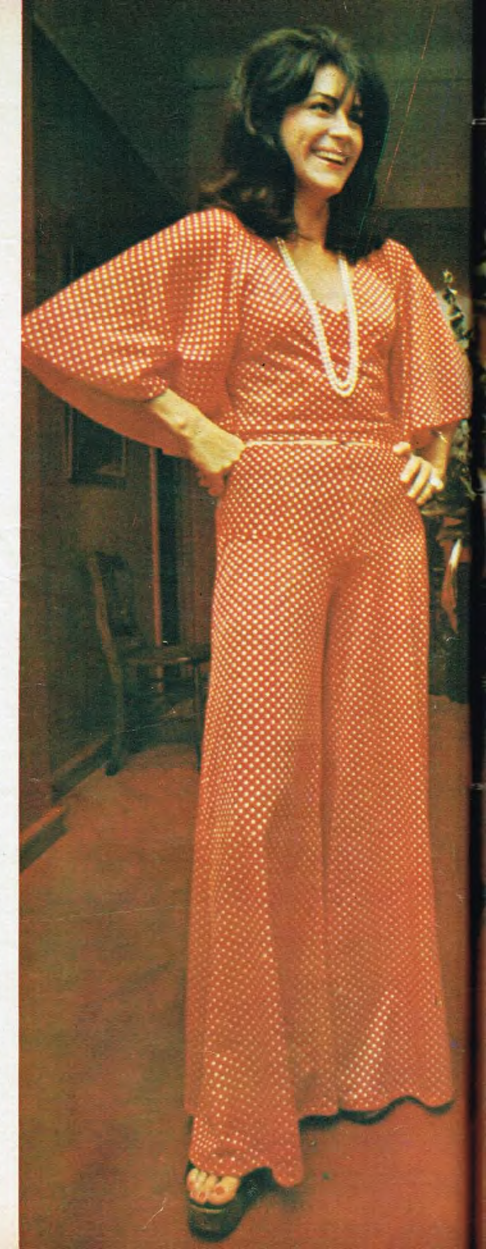
La vida en Levi's

Comeback Lana Acapulco - Baghadad Pied de Poule

ESTE AÑO SE USAN LOS OJOS COLOR VERDE JULIA

(VON GROLMAN, CLARO)

JULIA VON GROLMAN —ADEMAS DE TENER ESTOS OJOS QUE SORPRENDEN— TRABAJA EN LA ADAPTACION Y PRODUCCION DE "BALADA PARA UN REGRESO", UNA PELICULA NACIONAL EN LA QUE TAMBIEN ACTUARA. FUIMOS A VERLA Y NOS CONTO COMO SE SIENTE EN ESAS FUNCIONES "EJECUTIVAS" NUEVAS PARA ELLA. ADEMAS HABLO DEL FEMINISMO, DE LA COMPETENCIA ENTRE HOMBRES Y MUJERES, DE SU PROXIMA LABOR COMO GUIONISTA Y DE LAS MIL COSAS QUE LA OCUPAN.



Muchos recordarán a una china de ojos verdes que, desde el suelo de un rancho de la provincia de Buenos Aires, mira desconsoladamente cómo se aleja el gaucho Cruz, su marido, quien la ha sorprendido en tratos con el comisario. Esa china morena, de grandes ojazos verdes, era Julia Von Grolman en una escena del Martín Fierro de Torre Nilsson.

Julia Von Grolman, como todo el mundo sabe, es mujer y actriz de talento.

Además de su actuación en Martín Fierro, Julia trabajó en la primera versión de "La vuelta al hogar", dirigida también por Torre Nilsson y prohibida por la censura, "El sirviente" y "Fiesta de cumpleaños". En cine hizo "Hotel alojamiento", que le valió el premio revelación de la crítica, "Juan Lamaglia y señora" y, últimamente, "Paño verde".

De alguna manera, el público que la conoce a través de sus trabajos, tiene de ella la imagen de una mujer distinguida, exquisita, y muy rica.

A Julia Von Grolman le molesta que la gente se maneje siempre por esquemas:

—Es un defecto lamentablemente muy común. A mí me causa gracia. Porque una vive en tal o cual lugar, habla de una manera o se viste de otra, irremediablemente te encasillan: señora rica y estirada. Y no es así, ojalá lo fuera, ¡por Dios! Ahora estoy produciendo una película, y a pesar de que tenemos el apoyo del Instituto Nacional de Cinematografía, creo que me he endeudado por diez años a partir de la fecha.

Vive en un sexto piso de la calle Santa Fe. En el piso de abajo viven sus padres. Todo es rojo en el departamento de Julia: las alfombras, los tapizados y las cortinas. Todo menos un chanchito de cuero con cola enrulada que le sirve de apoyapiés y de mascota. Se ofende si alguien se sienta encima.

—Todo es rojo en esta casa. Será porque soy federal —afirma con ironía.

El orden desborda la casa. Cada cosa tiene su lugar, a pesar de que son muchas.

—Tengo una especie de manía con las cosas, tendría que ser botellera o algo así. Todo lo que encuentro y me gusta lo traigo al departamento. No sé cómo encuentro lugar. Un día voy a despertar tapada de objetos.

Y así ha de ser. Relojes antiguos, botellitas de porcelana, estatuillas de jade, sillas, mesas y mesitas ocupan el departamento, que no es demasiado grande. Pero, eso sí, todo está en su lugar, porque, como ella afirma, es una enamorada del orden.

—¿Cuál fue tu primer trabajo como actriz profesional?

—Fue en el año '65. Debuté en una obra que dirigió Crilla que se llamaba, "¿Quién llamó a Chiqui?". Claro que, antes de eso, estudié siete años con Gandolfo, Crilla y Fernández. De todas maneras es aburrido hablar de lo que una hizo. Porque son cosas que se repiten en las conversaciones a medida que pasa el tiempo. ¿Por qué no charlamos de lo que estoy haciendo ahora?

Julia es dueña de algo que podría definirse como "femineidad agresiva". Es difícil mantener una conversación con ella en la medida que mantenga una actitud recelosa.

—Sucede que el contacto con el periodismo no siempre fue benigno para mí. Me molesta que después se escriban cosas que no dije. Muchas veces he llorado por esa causa.

—Hablemos de lo que estás haciendo ahora. Si la información no nos falla estás en la producción de una película histórica.

—Algo de eso se trata. Pero no es solamente la producción ni es una película histórica. Además de la producción, que de por sí lleva mucho tiempo y trabajo, tengo un pequeño papel y trabajo en la adaptación de época junto a María Eloísa Avellaneda, "La Gorda".

Absorbida totalmente por el tema, Julia fuma un cigarrillo detrás

"Durante mucho tiempo tuve la necesidad de competir con los hombres. Me parecía que éste era un mundo hecho para ellos."



de otro. Dos atados es su cuota diaria en situaciones normales.

—La película se llama "Balada para un regreso". El tema se basa en la situación política después de la batalla de Pavón. Urquiza, derrotado, se retira hacia Entre Ríos. Mitre, vencedor, organiza patrullas que envía al interior para terminar con los federales. Como sucede en las guerras, sobre todo cuando son entre hermanos, estas patrullas cumplen su misión al pie de la letra. Exterminan a todo posible enemigo político, queman sus casas, violan a sus mujeres y destruyen sus familias. Esta es la historia de una de esas patrullas. Debe destruir la finca de una familia federal en Salta. Uno de los oficiales que la comanda es íntimo amigo de uno de los integrantes de esa familia, porque él también nació y pasó su niñez en la zona. No les cuento cómo termina, porque el final inesperado es uno de los platos fuertes de la película. La paulatina desintegración del núcleo familiar, la disyuntiva entre la amistad y el deber y la irracionalidad de las guerras civiles componen la trama dramática del libro. Todo eso apoyado por un espléndido paisaje.

—¿Cuál es el sistema que usás para poder cumplir tu triple función de productora, actriz y adaptadora, sin que se superpongan?

—No es sistema, es un gran entusiasmo, y una enorme fe en Barney, de quien soy muy amiga. Nuestra relación comienza en "La vuelta al hogar", donde él era asistente de dirección de Torre Nilsson. Nos complementamos muy bien cuando trabajamos juntos. Al minuto que surgió la posibilidad de concretar esta película nos encerramos durante tres meses, a un promedio de trece a catorce horas diarias. Estudiamos los detalles, elegimos los actores, los lugares, y pulimos el libro y algunas ideas de filmación. Apenitas terminemos "Balada" comenzamos a filmar una película basada en un libro mío.

—¿Cuál es el futuro que ustedes prevén para la película?

—En principio, no trabajamos pensando en eso. Lo que nos interesa fundamentalmente es no hacer concesiones. Nos impusimos una línea de trabajo sin pensar como elemento fundamental en el éxito económico, y sí tratando de ser honestos con nosotros mismos. Nos conformamos con no perder plata.

Julia está sentada con las piernas recogidas sobre el diván tapizado de rojo. Tiene la cabeza apoyada sobre su brazo derecho. El pelo negro enmarca su cara larga y angulosa. Detrás de ella una biblioteca que ocupa toda la pared, soporta el peso de infinidad de libros con títulos ingleses y franceses.

—Hablemos del libro que escribiste. ¿Es la primera vez que escribís? ¿Cómo te decidiste a hacerlo?

—Siempre escribí, pero eran cosas que hacía para mí. Es distinto cuando una hace las cosas pensando que van a ser leídas o filmadas. El tema es la crónica de la relación entre una mujer algo desequilibrada y su perro. La idea surgió, porque hace dos años se me murió un perro al que yo quería mucho. Lo llevé para enterrarlo a un cementerio para perros, y bueno, casi podría decirse que me aficioné al lugar. Me impresionaron los casos humanos que encontré en ese cementerio de perros. Es terrible ver cómo la gente deposita en ellos una cantidad de expectativas que son incapaces de resolver con sus iguales del género humano. Fui varias veces con grabador, y encontré parejas separadas tras la muerte de su perro, mujeres desconsoladas, hombres de luto que iban to-



Con María Eloísa Avellaneda trabajan juntas en la adaptación de época de "Balada para un regreso".



"Con María Eloísa recorrimos las casas de todos nuestros amigos buscando antigüedades para la película."

dos los domingos a depositar una ofrenda floral. Poco a poco se fue generando la idea del libro. Por supuesto, el susto fue tanto que nunca volví a tener perro. El problema fue que el primer día, es decir, cuando fui como "clienta", no me llamó la atención la actitud de la gente, por lo contrario, me sentí identificada. El libro se llama "Comedia rota".

—Quizás sea nada más que un prejuicio pero la gente que se sicoanaliza tiene un lenguaje especial, y vos en algún momento lo deslizás en tu conversación. . .

—Es cierto, me sicoanalicé durante varios años. Por suerte ahora estoy sanísima. . .

—¿Sos feminista?

—No, feminista es un término peyorativo. Así se les decía a las sufragistas del siglo pasado. Yo pretendo ser una mujer de este tiempo. Sí, creo en la liberación femenina. Probablemente, si lo hubiera entendido así unos años antes, no hubiera necesitado del sicoanálisis. Mi mayor problema era la necesidad de competir con los hombres. En mi libro se refleja de una manera bastante clara. Uno de los pasajes transcurre en una exposición canina donde la protagonista ha llevado a competir a su perra. Sin embargo el premio se lo lleva un perro. En la naturaleza se da una constante. Siempre los machos son más hermosos que las hembras. Los pájaros, por ejemplo, o la esplendorosa melena del león. Pobrecita la leona, no tiene un pelo sobre la cabeza. Pero claro, entiendo que lo lógico es que a las mujeres les parezcan más vistosos los hombres y viceversa.

Por nuestra parte, estamos de acuerdo con esta última afirmación. Más aún, cuando quien esta delante de nosotros es una prueba innegable, rotunda, de que las mujeres son más lindas que los hombres. Julia ha sido elegida como una de las diez mujeres más elegantes de este año. En esa lista era la única actriz que figuraba.

—Uno muchas veces se pregunta cómo puede ser el guardarropa de una de las diez mujeres más elegantes de la Argentina. . .

—Pues con el mío se van a llevar una desilusión. No tengo un guardarropa superpoblado.

—Volvamos al tema de la película, ¿cuándo empiezan a filmar y quiénes van a ser tus compañeros de actuación?

—Ya nos vamos todos a Salta para comenzar la filmación. Mandamos un colectivo cargado de antigüedades que alquilamos, compramos e incluso nos prestaron, para acondicionar la casa. Adrián Ghío y Hugo Arana tienen los papeles protagónicos. Elsa Daniel, María Luisa Robledo, Darwin Sánchez, María Vaner, María José Demare, Ernesto Bianco y yo, hacemos los otros personajes.

—¿Cómo consiguieron la casa donde se desarrolla la historia?

—Fue difícil, Barney se fue a Salta e hizo un acabado estudio de exteriores. Tenemos una cantidad increíble de fotografías. Cuando volvió nos pidió a María Eloisa Avellaneda y a mí que fuéramos al lugar para ver si estábamos de acuerdo con la casa que había elegido. A nosotras nos pareció bien, pero tuvimos la suerte de encontrar una mejor. Es la casa de los dueños del ingenio San Isidro, que es uno de los ingenios más antiguos del país. La casa es del siglo pasado y en este momento está deshabitada. Claro, todavía no les dijimos a los actores que en esa zona hace un calor de locos y que tiene mucha humedad.



Julia Von Grolman, Oscar Barney Finn y María E. Avellaneda. Es el momento de los dolores de cabeza: hay que hacer cuentas.

El timbre de calle anuncia la llegada de Barney Fynn, que viene con la intención de hacer cuentas con Julia. En orden sobre la mesa aguarda una apreciable pila de boletas.

Barney Fynn tiene 34 años y este es su primer filme como director. Cuando habla de la historia de la película lo hace con el mismo apasionamiento que Julia. Sin embargo hay una pila de boletas sobre la mesa que reclama angustiosamente que alguien las controle. Barney y Julia trabajan sentados en el suelo. Rápidamente el orden se convierte en desorden, las boletas empiezan a aparecer por todos rincones de la casa. Nosotros sobramos.

LUIS M. BRUSCHTEIN

Fotos: EDUARDO KLENK

"ZOOLOGIA" PORTEÑA EN SEIS



STULTA AVIS MATAMINAS. Especie invasora. Viste brillantes plumajes y está adornada de frondosas pilosidades. Gusta adornarse con colgantes diversos y la característica básica de su conducta consiste en pasarse largas horas de pie, dirigiendo a todas las mujeres que pasan a su lado intensas miradas plenas de tristeza y ansiedad. Especie muda, vive en soledad, es muy decorativa y completamente inofensiva.



TELEFONUM FAGOCITORIUS BELICUS. Animal que se caracteriza por el enorme desarrollo del dedo marcador de teléfono. A la vista de un aparato telefónico, le ataca una incontenible ansiedad de apoderarse del fono y emitir su grito, conocido como "bla-bla". Enemigo de los teléfonos públicos, cuando se echa sobre uno de ellos lo hace su presa durante horas y termina devorándolo.

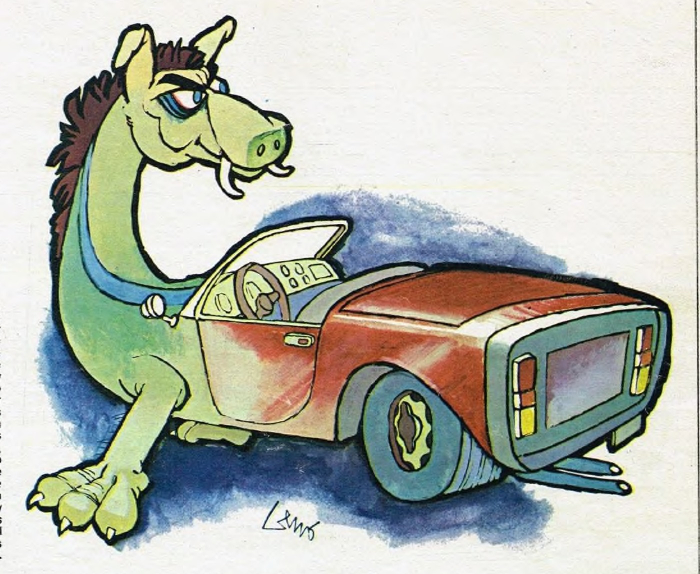


MULLERIS FLORIDAE. Especie muy desarrollada en las inmediaciones de Galería del Este y Flogar, aunque es frecuente su aparición invadiendo diversas zonas de Buenos Aires y el Conurbano. Se alimenta de mirones y se le reconoce fácilmente por tener ombligo en cinemascope. De aspecto inofensivo, está provista, no obstante, de poderosísimas garras que maneja con implacable eficiencia. Tiene buena convivencia con el resto de las especies, excepto con los gansos.

LECCIONES

GENO DIAZ CAPTO CON MUCHO HUMOR, Y EN SEIS PANTALLAZOS, GESTOS, TICS Y MANIAS DE LA "FAUNA PORTEÑA". PASE, RIASE: ESTOS EJEMPLARES NO MUERDEN.

Texto y dibujos de GENO DIAZ



CENTAUTO HORRIBILIS. Animal que en soledad suele ser de carácter apacible. Pero que juntándose con otros de su especie se vuelve ferozmente irascible y competitivo. En ese caso se lanza a correr desaforadamente por las calles cometiendo toda clase de tropelías, tales como aplastar ancianas, destrozar niños o embestir frentes de edificios. A la vista de luces coloradas le ataca un furor incontenible y se dispara a velocidades infernales. Mortal enemigo del Peatonis Pauperrimus.



FUTBOLUM HINCHUM FEROCIS. Temible cuando se lo encuentra en manada. Especie depredadora, se la denomina también "minoría de muchachones inadaptados". A la vista de banderas o camisetas con colores que no son de su gusto, se siente atacado de impulsos homicidas y profiere espantosos alaridos. Muy agresivo. Especie muy combatida y en vía de extinción lenta.



BANDONEORUM MELANCOLICUS. Extrañísima especie de la familia del urutaú. Su canto consiste en repetir infatigablemente "Corrientes angosta". Se va extinguiendo en virtud de un cambio ecológico del contexto en que se desarrolló. Necesita nutrirse de farolitos esquineros, costureritas que dan malos pasos, viejitas que lloran lavando ropa ajena y malevos engañados por la percanta. Sumamente inofensivo y cariñoso, se amolda fácilmente a los hábitos domésticos. Como característica, cabe anotar que al hallarse con otro individuo de su especie tienen por costumbre abrazarse y besarse llorando. La cola en forma de facón es meramente decorativa.

Wincofón compacto:
El buen sonido que no ocupa lugar.

El aparato ideal.
Compacto, pequeño, pero de gran sonido.
Es perfecto para cualquier tipo de ambiente.
Con control de volumen y tono a través de potenciómetros deslizables; columna central desmontable; mecanismo adaptable para uso manual, y muchas cosas más que vale la pena conocer personalmente.

Nuevo Wincofón Compacto

En un pequeño espacio un gran sonido.

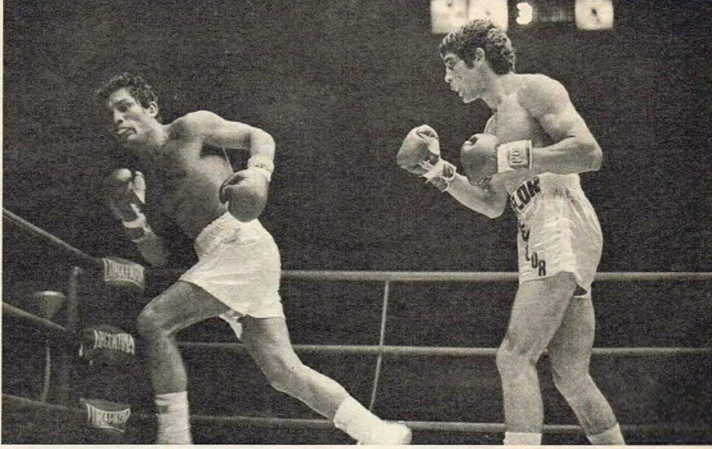
VOLUMEN

TONO

Compacto

WINCO Calidad que se exporta
(y se premia: Premio a la Exportación del Ministerio de Comercio)

VICTOR ECHEGARAY. Con cara de asombro y puños en alto observa cómo Bernardino Toledo —paraguayo y campeón "de oficio" de su país— emprende veloz y curiosa carrera rumbo a las cuerdas. La insólita foto corresponde al combate que ambos sostuvieron el sábado pasado por el título sudamericano retenido por Echegaray al vencer por abandono en la novena vuelta. El estado físico de nuestro campeón fue impecable, pero su forma de encarar la pelea —desde el punto de vista estrictamente técnico— no fue, según los entendidos, la apropiada. De cualquier manera faltan aún tres meses para su enfrentamiento por el título mundial con el japonés Kuniaki Shibata. Tiempo más que suficiente para corregir errores y volver del Japón con la corona. Mientras tanto Echegaray se entrenará a fondo. El sanjuanino ganó su derecho a pelear por segunda vez por el título a raíz de su faena frente a Ben Villaflor.





ALFREDO ALCON, NORMA ALEANDRO, su hijo OSCAR FERRIGNO (h), THELMA BIRAL, LEOPOLDO TORRE NILSSON y NATALIO POVARCHE, regente de la galería Rubbers, asistieron a la primera proyección privada de "Los siete locos". El filme —basado en la novela de Roberto Arlt— fue dirigido por Torre Nilsson, y Thelma Biral junto a Slavin y Alcón son algunos de sus protagonistas. La película se exhibía por primera vez, y asistió todo el elenco. Tanto el director como los actores comentaron y cambiaron opiniones sobre las diferentes actuaciones, confirmando que las esperanzas depositadas en la producción son muchas. Más aún si se tiene en cuenta que "Los siete locos" es, tal vez, la mejor novela de Arlt. "No hay pronósticos posibles —afirma Torre Nilsson—; como en todos los casos será el público quien decida si es buena o no". La fecha de estreno es el 3 de mayo. Esperamos.



CATHERINE DENEUVE. En la primera fila del Olimpia, de París, comentando con una amiga los pormenores del debut de Michel Polnareff. La rubia actriz se mostró muy interesada en el nuevo repertorio del showman francés, que cantó acompañándose al piano y con guitarra. Lo inusual fue que al tocar la guitarra Polnareff confesó no recordar la letra y dijo que se valía de un ayuda-memoria un tanto extravagante: pronto se emplazó una pequeña tarima que tenía diez páginas gigantes donde con grandes letras estaban escritas las quince canciones. Una "fan" se ofreció para dar vuelta las páginas y estar cerca de su ídolo. Catherine Deneuve no salía de su asombro. La primera noche del Olimpia fue una caja de sorpresas. (Foto GAMMA.)

¿QUE PIENSA RICARDO BALBIN

"NO ESTOY DOLIDO EN LO PERSONAL, PERO ME PREOCUPAN LAS ILUSIONES PERDIDAS DE MUCHA GENTE QUE TRABAJO CON NOSOTROS." LO DICE RICARDO BALBIN ANALIZANDO LOS HECHOS DEL PAIS TRAS LOS COMICIOS DEL 11 DE MARZO QUE OTORGARON EL TRIUNFO AL FREJULI. HABLANDO COMO SIEMPRE, EL LIDER RADICAL SEÑALA QUE SU VICTORIA ES LA DE HABER BREGADO POR LA INSTITUCIONALIZACION Y LA PACIFICACION DEL PAIS. CONFIA EN LA JUVENTUD, A LA QUE DIRIGE UN MENSAJE PERSONAL.

Hay que acercarse a él como en puntas de pie para tratar de no herirlo. Porque es difícil siempre acercarse a un hombre que ha sido derrotado, a un hombre que —según piensan los demás— lleva la carga de un fracaso a cuestas. Se sabe que va a encontrar el rostro profesional de siempre, acostumbrado durante más de cuarenta años a la lucha. Y va recordando frases célebres, como aquella cervantina que a Sancho le espetaba Don Quijote: "Lo que importa es el camino, Sancho, no la posada". Lo que importa, claro, es la lucha, no el triunfo o la derrota. Porque es la lucha lo que hace vivir, es la elección del camino y su caminar por él. Pero todos los caminos del hombre están disparados como una flecha certera a conseguir el triunfo. Y este hombre que avanza por los pasillos de un enorme estudio de abogado, con su caminar de siempre, con su sonrisa un poco forzada de siempre —no porque no le guste sonreír sino porque no le gustan los reportajes periodísticos— lanzó sus flechas para el triunfo. Algunos dicen que equivocó el camino, que no marcó bien las diferencias entre su partido político y el gobierno gobernante hasta el 25 de mayo. Otros dicen que fue débil, que no supo retirarse a tiempo. Pero los ciclos deben cumplirse inexorablemente, y así como hay hombres que no saben empezar hay otros que aunque quieran retirarse no pueden hacerlo.

Se sienta en una cómoda silla mientras por los ventanales que dan a la avenida de Mayo penetra un pálido sol que no llega hasta él.

—¿Y ahora, qué quiere preguntarme?

No está a la defensiva, por supuesto. Es que en los últimos tiempos ha recibido a centenares de periodistas, del país y del extranjero. Quizá ése sea su triunfo personal: porque es difícil que a un hombre a quien muchos dan por derrotado todos lo tengan tan en cuenta. O el mundo está loco —cosa muy probable por infinidad de razones— o bien ese hombre es tan importante para el país que no importa una derrota circunstancial. Además, claro, de que el triunfo o la derrota —según comentaba en su tiempo Ortega y Gasset— dependerá siempre de lo que un hombre se haya propuesto. Por eso en la vida última de Ricardo Balbín se corre por dos planos: el estrictamente personal y el estrictamente político. En el primero, sin duda alguna, perdió, ya que no pudo consagrarse presidente de la República. ¿Y en el otro?

—En el plano político la Unión Cívica Radical le ha prestado un gran servicio al país, porque con su esfuerzo, y ha sido a menudo un enorme esfuerzo, se ha logrado la institucionalización. Además, se han creado las condiciones para la pacificación. En todo este proceso la UCR ha sido protagonista de primera magnitud.

—¿Pero cómo ha tomado usted, don Ricardo, el resultado electoral adverso?

—Los resultados se toman siempre con naturalidad. Como todos saben, yo vivo sin aspiraciones de índole personal, yo vivo a impulsos del partido al que pertenezco, por eso no he tomado la derrota electoral como una derrota personal. Esto me descalificaría para



giendo un partido que es uno de los más poderosos del país. Y eso desde hace más de ochenta años. Hipólito Yrigoyen luchó por el voto popular. Nosotros ahora hemos luchado por la pacificación y la institucionalización del país. Creo que la hemos conseguido. ¿Es eso acaso una derrota?

—¿Usted esperaba la gran votación que tuvo el Frente Justicialista?

—Esa gran votación no la esperaba nadie, creo que ni siquiera los mismos justicialistas la esperaban. Pero yo tenía ya advertido desde hacía tiempo que no había que descartar que a mitad de camino del proceso jugaran imponderables que modificaran las presunciones previas sobre el resultado electoral.

—¿No cree usted que la UCR equivocó el camino al no hacer mayor hincapié en su oposición al gobierno militar?

—Mire, que quede claro esto: nosotros no queremos crear antinomias, ni de peronismo-antiperonismo ni de otras clases. Lo que sucede es que mientras nosotros, en pro de la pacificación, eliminábamos las antinomias y pagábamos un precio político por esa actitud, en otra parte se creaban esas antinomias.

—¿Usted se refiere al gobierno?

—Me refiero al gobierno.

—Pero de todos modos la UCR siempre tenía alrededor del 25 por ciento de los sufragios y esta vez tuvo sólo el 21 por ciento y pico. ¿Ha perdido su agrupación parte de su caudal natural de votantes?

—La Unión Cívica Radical ha tenido los mismos guarismos de siempre. Lo que ha sucedido es que la multiplicidad de frentes existentes en el último comicio desvió votos independientes que suponían iban a votar a la UCR en la segunda vuelta. Por eso no vamos al ballottage a nivel presidencial, porque no queremos más antinomias. Para nosotros hubiera sido fácil acudir a la segunda vuelta sabiendo que íbamos a llegar a un porcentaje enorme. Pero eso despertaría las antinomias y las oposiciones y seguiremos bregando por la pacificación.

Sin embargo, la derrota sufrida por la UCR en los últimos comicios alentó declaraciones dentro mismo del partido yrigoyenista. En ellas, sobre todo las surgidas de la juventud radical y del Movimiento de Renovación y Cambio, se solicitaba reestructuración partidaria y, sin hacer cargos directos a la conducción nacional, se dejaba entrever que quienes habían conducido a la UCR a la derrota de marzo debían pasar a "cuarteles de invierno". La pregunta era difícil. ¿Qué opina Ricardo Balbín de esas manifestaciones?

—No opino nada en absoluto. Esas declaraciones no alteran ni alterarán el ritmo de institucionalización partidaria. Yo soy, por elección directa de los afiliados, presidente del Comité Nacional de la UCR durante un año más. Parece que todos ahora quieren que yo tenga un renunciamiento histórico, pero yo digo que así como he vivido durante más de cuarenta años por el partido y para el partido, moriré en él. Y se equivocan algunos que me atacan ahora: yo he estado en el partido y dentro del proceso político del país hacia la pacificación por convencimiento pleno, no por conveniencia

DESPUES DEL 11 DE MARZO?

—Se ha dicho que la línea cordobesa partidaria no quiere que usted actúe en la campaña electoral para la segunda vuelta...

—No tengo ninguna noticia de ello y llegado el momento veremos cómo se desarrolla esa campaña.

—Cuando se habla de su renunciamiento se dice que usted debe dedicarse ahora a la familia...

—Esas son tonterías. Yo soy padre, soy abuelo y espero ser bisabuelo dentro de poco tiempo. Se equivocan cuando se sostiene que un hombre a determinada edad está totalmente acabado. Acabados no estamos los que llegamos a determinada edad defendiendo lo que hemos defendido siempre, que es la democracia y la paz del país; están acabados muchos jóvenes que están tan apurados por llegar que, al no poder hacerlo rápidamente, se cambian de camiseta, como ha ocurrido muchas veces. Yo lucho y he luchado siempre por convicción, no por intereses.

—¿Qué espera ahora del próximo gobierno peronista?

—Espero, como con cualquier gobierno, que impere la cordura y que se respeten las coincidencias multipartidarias que se lograron en el último proceso para conducir al país a una institucionalización que pueda perdurar en el tiempo.

—Algunos dirigentes peronistas electos han formulado declaraciones un poco enérgicas en plena campaña, ¿qué opina usted de ello?

—Yo no voy a juzgar declaraciones hechas al calor de una contienda electoral. Pero daría a todo el mundo un consejo: que no se eche mucho fuego a la hoguera ya que sería desastroso para el país comenzar a jugar con fuego. Por otra parte, cuando se nos dice que no marcamos bien nuestra oposición al régimen gobernante, se olvidan todos que el radicalismo tuvo la mejor plataforma y somos los primeros que hemos hablado de pacificación y de convivencia.

—¿Le han dolido mucho los resultados electorales?

—No me han dolido mucho a nivel personal. Me han entristecido, sí, mucho las ilusiones perdidas de otros. A veces me paran por la calle para preguntarme, para dolerse por el resultado electoral. Eso me duele porque hubo mucha gente que trabajó para el triunfo y no se ha conseguido.

—Le voy a hacer una pregunta quizás un poco hiriente, pero es lo que se pregunta mucha gente común: ¿No cree que con Alfonsín de candidato, a la UCR le hubiese ido mejor?

—O peor. Mire usted, esto está en la naturaleza humana y se basa en hipótesis. Con otro candidato a la UCR le hubiese podido ir mejor, igual o peor. Pero si le hubiese ido igual o peor entonces todos estarían diciendo que conmigo hubiesen salido mejor. Todos no son más que argumentos inconsistentes.

En un momento de la charla con GENTE, el ahora ex candidato deslizó una palabra que aprecia mucho: "estamos en la lucha por el país". Y entonces hay que volver a recordar al gran manco cuando hacía que el caballero de la Mancha le espetara a su escudero fiel: "Lo que importa es el camino, Sancho, no la posada".

LUIS MAS

Fotos: JAIME GONZALEZ [illegible]

CARTA DE BALBIN A LA JUVENTUD

La Plata, 3 de abril de 1973

La juventud es siempre expresión de futuro. Es lo de mañana pero viviendo lo de hoy, y hoy tiene que saber ella, por si sola, cual es el estilo de vida que aspira y quiere. Muchos jóvenes de ésta hora son víctimas de los predicadores de la violencia, sin saber a ciencia cierta que quieren esos predicadores, y otros son alcanzados por ideólogos de la desesperación, que es el trasunto del egoismo de su propio fracaso. Estoy enrolado en la linea humana de la democracia social, en paz y libertad; por eso a todo riesgo hablé de la comprensión, de la convivencia para lograr la real y auténtica emancipación económica del país con acento nacional, la única que logra el equilibrio y la igualdad social que no se alcanzará de ninguna otra manera. Niego al totalitarismo que algunos pretenden hacer regresar, porque allí no sólo naufraga la emancipación sino también porque entra en crisis la personalidad humana. Quiero la democracia porque en ella puede vivir el hombre en plenitud, pero no dejo de comprender que hay que mejorarla. Construir sobre el crimen de hoy es tanto como prepararse para morir en el crimen de mañana; de ahí que aspiro a que la juventud auspicie en paz, pero con vigor y fortaleza moral, todo cuanto asegure la igualdad de los hombres y los pueblos y termine definitivamente con la injusticia. Sé que a la juventud le es difícil comprender su error y volver por las fuentes del amor propio, por eso es que tiene que pensar mucho antes de equivocarse.

Ricardo Balbín

"OBSERVO LARGAMENTE ESTA FOTOGRAFIA

POR ERNESTO SABATO



EL INTENDENTE REUNIO A JUAN MANUEL FANGIO, LUIS FEDERICO LELOIR Y JORGE LUIS BORGES. AL VER ESTA FOTOGRAFIA NOS DIMOS CUENTA DE QUE ESTABA MUCHO MAS ALLA DE LA RUTINA PERIODISTICA. PORQUE FANGIO, LELOIR Y BORGES, JUNTOS –TRES ARGENTINOS-SIMBOLO– SON, DE ALGUN MODO, EL PAIS. LE PEDIMOS A ERNESTO SABATO QUE LA OBSERVARA Y LA COMENTARA.

Observo largamente esta fotografía, examino rasgos, gestos contenidos o latentes, y pienso que serían necesarias muchas páginas para decir lo que sugiere, lo que se adivina o puede imaginarse de esos tres destinos tan dispares y sin embargo convergentes hasta ese momento en que fueron retratados juntos. ¿Qué los ha llevado hasta ese instante? Y ¿qué ha movido a este extraño intendente que ya tuvo la idea de honrar a aquel genio de la calle que se llamó Roberto Arlt? Estas meditaciones, como digo, serían largas de exponer, y aquí apenas podré dar algunos de sus indicios. Y advirtiendo que en este momento crucial todo implica inevitablemente una cavilación sobre el destino de la patria, sobre esta Argentina que todavía no sabemos bien qué es, y cuya esencia es aún motivo de ásperas discrepancias.

He aquí, por ejemplo, a este modesto hijo de inmigrantes, a este "nuevo argentino" que apareció cuando los antepasados de los otros dos ya habían hecho nación, algunos con sus libros y sus leyes, otros con lanza y sable de caballería. Contemplo a ese hijo de labradores italianos cuyo rostro podía sin embargo haber sido el de un senador romano (pónganle la toga, imagínenlo en el peristilo del Senado, quizás esperando a César). Hay en su cara una especie de bonhomía cazurra, los residuos de muchos años de lucha, de alguien que ha visto la vida y sobre todo la muerte demasiado de cerca y demasiadas veces, que ha alcanzado esa ataraxia de los sabios que han meditado sobre la fragilidad del triunfo y sobre la vanidad de las coronas de laurel: un sutilísimo y casi imperceptible pliegue en el extremo de los labios está como anunciando una ironía inminente o retenida al borde de la inminencia. Es que este hibridaje de campesino y senador no sólo ha sido trabajado por las multitudes del circo sino también por la socarronería de la campaña bonaerense, y hay mucho en él de paisano, de "quién le iba a decir, no" y "no se vaya a creer, don". Frases y dichos adverbiales que atenúan los juicios excesivamente absolutos, porque el hombre de Balcarce o del Pergamino o de Bragado sabe que la suerte es mudable y que la seca, o la piedra o la langosta puede sobrevenir cuando menos se lo piensa. Ese hombre, en fin, formado en la escuela de la escasez, paciente y laborioso como buen chacarero, seguidor y reticente, observador del viento y de los pájaros, de los indicios del cielo, invisibles para el pueblero o el zonzo o el vivo, modesto y orgulloso a la vez, tranquilo en la adversidad y corajudo sin fanfarronería. Y bueno, hombre: así se saca un campeón en serio, no un charlatán que la pega por chiripa sino un genio que gana hasta que le da la voluntad, hasta que siente que ahí no más debe pararse, porque para eso tiene el exacto sentido del alcance. Modelo de hombre. Quiero decir: arquetipo de valores espirituales como fe, tenacidad, valentía, inteligencia, aguante y espíritu de observación. ¿O hay todavía quien cree que un campeón así se obtiene apretando el acelerador? ¿Y por qué extrañarse, entonces, como he visto a algunos, que alguien de tal calidad espiritual esté al lado de un gran hombre de ciencia y de un gran escritor?

Y ahí, a su lado, vemos a ese chico al que le han puesto un traje dominguero y unos sesenta años para que no vaya a desentonar en la ceremonia. No tiene la cara trabajada de Fangio, casi con seguridad no ha enfrentado ni la pobreza ni la muerte. Tiene la sonrisa de un niño aplicado, medio raro, eso sí ("a este chico no lo podemos sacar de los libros y de ese microscopio que le regalaron para el santo"). En cuanto logre salir de ese salón absurdo en que se pronuncian discursos, correrá al laboratorio, sacará esos papeles que para ganar tiempo llevó a la ceremonia en sus bolsilios, se pondrá el viejo guardapolvo remendado y se sentará, con esa coquetería de sabio modesto, en una silla de paja con una pata rota ya fotografiada por las revistas y criticada por personas razonables en la sección de cartas de los lectores, y aplicará el ojo al microscopio. ¡Qué divertido es todo eso! Esos microbios, esos cromosomas, esas cadenas de carbono. No importa que el mundo truene a su alrededor, que haya guerras en el Vietnam, secuestros y torturas. Pertenece a la misma raza (¿para bien o para mal?) de aquel Pavlov que cuando su asistente llegó quince minutos más tarde aduciendo que "hay una Revolución Rusa, profesor", le advirtió que "fuera por última vez".

Y, en fin, a su lado, ¿mirando hacia qué?, está Jorge Luis Borges.

Nací y al poco tiempo empecé a escribir sobre él. ¿Qué más puedo agregar? Tal vez podría decir aquí algunas de las cosas que puse como dedicatoria en mi ensayo sobre el tango: Las vueltas que da el mundo, Borges: cuando yo era un muchacho, en años que me parecen pertenecer a una suerte de sueño, versos suyos me ayudaron a descubrir melancólicas bellezas de Buenos Aires: en viejas calles de barrio, en rejas y aljibes, hasta en la modesta magia que a la tardecita puede contemplarse en un charco de las afueras. Luego, cuando lo conocí personalmente, supimos conversar de esos temas porteños, ya directamente, ya con el pretexto de Schopenhauer o Heráclito de Efeso. Luego, años más tarde, el rencor político nos alejó, y así como Aristóteles dice que las cosas se diferencian en lo que se parecen, quizá podríamos decir que los hombres se separan por lo mismo que quieren. Y ahora, alejados como estamos (fíjese lo que son las cosas), quisiera convidarlo con estas páginas que se me han ocurrido sobre el tango. Y mucho me gustaría que no le disgustasen. Créamelo.

Sí, nos separaron crueles ideas sobre el destino de nuestra patria común. Por eso me quedo mirándolo con tristeza.

Pensando en el Borges que querría rescatar: el poeta que cantó a cosas modestas y fugaces, pero humanas: un crepúsculo, un patio de infancia, una calle de suburbio. El Borges que después de su periplo por filosofías y teologías en las que no cree vuelve a este mundo menos brillante pero en el que cree; este mundo en que nacemos, amamos, sufrimos y finalmente morimos. No esa ciudad X cualquiera en que un Red Scharlach simbólico comete crímenes simétricos sino esta Buenos Aires real y concreta, sucia y turbulenta, aborrecible y querida en que él y nosotros vivimos y padecemos. Sí, ahí lo tienen: parece mirar hacia adentro, quizá se piense que está contemplando laberintos en Creta o bibliotecas en Alejandría. Pero no: como todos, al final, está viendo su infancia. Su infancia en Buenos Aires.

Y PIENSO EN ESTOS TRES DESTINOS"...



A RAIZ DEL CASO RIVER CONOZCA A "ESOS QUE SE LLEVAN TODA LA PLATA"

¡A ése! ¡A ése!", gritaban los hinchas de River cada vez que la pelota llegaba a poder del Pato Pastoriza. Era a fines de 1971 y hacía pocos días que los jugadores profesionales habían levantado su huelga contra la patronal, representada por los clubes. Los jóvenes riverplatenses ascendidos ese año a primera no hicieron huelga y, entonces, el partido tenía un incentivo especial. No eran Independiente y River los que se enfrentaban sino huelguistas contra rompehuelgas. Y Pastoriza era el líder del movimiento gremial de los futbolistas. Por eso, cada vez que la recibía, brotaba más fuerte y enconado el grito de los hinchas millonarios: "¡A ése! ¡A ése!"

En el intervalo se me ocurrió preguntarle o uno de los que gritaban con más ganas: **"¿Usted es dueño de empresa o director de alguna compañía importante?"** Me respondió con gesto torvo: **"Avise... Yo soy obrero metalúrgico..."** Insistí: **"Entonces, cuando su sindicato hace huelga, ¿usted va a trabajar?..."** Gesto más torvo todavía: **"¿Por quién me tomó? ¿Por un carnero?..."** Volví al ataque: **"Entonces, ¿por qué le grita tanto a Pastoriza, que, al fin y al cabo, defendió una causa gremial?..."** Y la respuesta me habría dejado pasmado si no estuviera acostumbrado a este tipo de salidas: **"Pero éstos no son obreros... Son jugadores de fútbol..."**

Corran, atorrantes, que si no los vamos a hacer correr a la salida...", vociferaba aquel hincha del cuadro de mitad de tabla ante un partido que su equipo estaba perdiendo. El grito, por supuesto, iba dirigido a sus propios jugadores. Esos jugadores no cobraban sueldo ni premios hacía cuatro meses. Algunos, casados y con hijos, tenían graves problemas en su casa, acosados por las deudas y las necesidades. Aquel hincha lo sabía, pero no le importaba. No podía ni quería comprender que esos jugadores habían entrenado mal, sin ganas, porque la noche anterior habían esperado al tesorero en la sede del club hasta la madrugada, y el tesorero no había aparecido. Porque los documentos que había entregado el presidente hacía unos meses habían sido protestados. Al hincha no le interesaba ninguno de esos problemas, porque **"cuando el jugador de fútbol entra en una cancha tiene que olvidarse de todo y matarse por ganar..."**

Hace poco más de una semana River perdió por tercera vez con San Lorenzo en poco más de cuatro meses. Y tras la caída vino la cargada de la tribuna azulgrana: **"Uno..., dos..., tres...... dieciséis..., diecisiete... Cumpleaños feliz..."** Tras la enumeración de los campeonatos que lleva River sin salir campeón, dentro de la particular contabilidad del hincha, venía el cantito socarrón, intencionado. A los fanas riverplatenses esas pullas crueles de las tribunas contrarias les revuelven el puñal en la herida de muchos años sin vuelta olímpica. Y entonces, se enfurecen contra sus propios jugadores, aunque la mayoría de ellos lleva apenas un par de años en primera división y, algunos, unos pocos meses en River. No importa. Usan la camiseta que pasó a través de los campeonatos de frustración en frustración y eso no se perdona. Por eso la hinchada millonaria hostilizó a sus jugadores gritándoles insultos y profiriendo amenazas, a tal extremo que dos de ellos, Oscar Mas y Norberto Alonso, llegaron al vestuario en medio de una fuerte crisis nerviosa. Oscar Mas la emprendió a trompadas contra paredes, bancos, roperos y quienes quisieron contenerlo. Alonso se derrumbó como fulminado sobre una camilla. Los demás, todos, tenían ganas de olvidarse allí mismo de lo mucho que soñaron alguna vez con ser jugadores de fútbol...

Tomemos el caso de Oscar Mas. Durante muchos años fue el dueño de los goles, de los aplausos y de los cantos de la tribuna. Debutó en primera a los 17 años y desde entonces marcó muchos goles y recibió fácilmente el doble o el triple de patadas que los goles marcados. En los primeros tiempos cobró más de parte de los contrarios que del tesorero del club. **"Todavía es muy pibe, hay tiempo para él..."**, decían los dirigentes cuando comentaban los tímidos pedidos de aumento que formulaba el joven puntero izquierdo. Hasta que un día dejó de ser pibe. Se casó, la señora tuvo una nena, era el más popular del equipo, el que más goles metía y el más buscado por las piernas de las defensas rivales. Ya no pidió tímidamente. Exigió que le pagaran lo que valía. Y tuvo que hacerse fuerte en el tira y afloja. Porque si a usted no le pagan lo que cree valer en su empleo, dice **"en otro lado me pagan más"**, renuncia y se va a ese otro lado. Pero los futbolistas no tienen ese rebusque. Aunque quieran no pueden irse a otro lado, porque son propiedad del club para el cual firmaron... Y entonces, aunque en otro lado les den el doble o el triple de lo que están ganando, deben quedarse en el club que los tiene aferrados por contrato...

Finalmente, el Mono Mas consiguió que le pagaran en función de lo que representaba como atracción para su club. Es decir, el equivalente de lo que El Nacional va a pagarles a Nélida Lobato y Zulma Faiad por ser las "vedettes" del elenco. Pero un equivalente bastante menor. Porque se habla mucho de la plata que se llevan los cracks, pero un actor con buen rating televisivo gana tres o cuatro veces más que el jugador mejor pagado del fútbol argentino...

En esto de los sueldazos que ganan los jugadores hay mucho de fantasía. Lógicamente, surge enseguida la unidad obligada de comparación: **"Un médico estudió varios años y al recibirse gana menos que un futbolista... ¿A usted le parece que hay derecho...?"** Es claro que planteado así no hay derecho. Pero nadie paga entrada por ver cómo ese médico receta pastillas contra la tos o extirpa unas amígdalas, y en cambio hay mucha gente que paga muchos millones de pesos para ver en acción a los ídolos del fútbol. Lo que gana el jugador está directamente proporcionado a la atracción que genera en la multitud que paga su entrada. Pero nadie se pregunta cuántos son realmente los que ganan mucho con el fútbol. Y son realmente pocos en comparación con los miles de futbolistas que hay en el país. La inmensa mayoría apenas gana para una subsistencia decorosa..., cuando sus clubes les pagan con menos de dos meses de atraso. Una minoría, lo que podemos llamar la "élite" del fútbol, tiene ingresos importantes en el orden de los setecientos u ochocientos mil pesos viejos. Unos pocos superan el millón mensual.

Es claro que si usted lo compara con los ingresos de un obrero o un maestro o un agente de policía es una barbaridad. Pero recuerde que esos privilegiados son unos pocos, apenas un cinco por ciento de los futbolistas en actividad. Y si lo comparamos con lo que se paga en otros países del mundo caemos en la cuenta de que nuestros cracks son unos humildes proletarios al lado de los extranjeros. No hablemos de Italia, donde un jugador de primera línea puede ganar el equivalente de cinco o seis millones mensuales. Hablemos de México, donde Carlos Bianchi podía haber cobrado arriba de dos mil quinientos dólares por mes si la AFA hubiera permitido su transferencia a principios de 1972...

Quedémonos un ratito con Bianchi. La AFA prohibió su pase a México porque era jugador fundamental del seleccionado. Y cuando llegó la Mini Copa en Brasil, el técnico del equipo no lo ponía o lo hacía entrar de wing derecho, aunque Bianchi nació y morirá para ser hombre-gol entrando por el centro...

¿Usted se imagina al gordo Troilo contratado para actuar en el mejor local de Buenos Aires y que, llegado el momento de subir al es-



Norberto "Beto" Alonso, luego de la última derrota con San Lorenzo. Alternativamente aclamado y vapuleado, su caso es típico. Cuando gana River la tribuna lo ensalza al nivel de supercrack. Cuando pierde es el blanco de todas las frustraciones. Pidió un millón y medio por mes. Le dieron la mitad.

HAY CRISIS EN RIVER. NADIE LO IGNORA: POR UN LADO SE PIERDEN PARTIDOS, POR EL OTRO ALGUNOS JUGADORES EXIGEN APRECIABLES AUMENTOS RESPECTO DE LO QUE GANABAN EL AÑO PASADO. ESE PUNTO DE PARTIDA SIRVE A NUESTRO COLEGA JUVENAL PARA ANALIZAR CON LUCIDEZ EL CASO DEL TAN ALABADO Y VILIPENDIADO FUTBOLISTA ARGENTINO. HABITUADO A SOPORTAR LA PRESION IMPLACABLE DE HINCHAS Y DIRIGENTES, RESULTA SER EL "CHIVO EMISARIO" EN LA DERROTA. CUATRO O CINCO AÑOS EN PRIMERA DIVISION Y DESPUES "A LA QUE VENGA". UNA SITUACION INJUSTA QUE JUVENAL REVELA Y ACLARA. ALGO PARA PENSAR.

Por J. C. PASQUATO (JUVENAL)



José "Perico" Pérez, otra de las estrellas de River. "Ahora voy a ganar más de nueve millones al año. Pero, ¿sabe cuántos años jugué ganando apenas para vivir?.."

cenario, lo obliguen a tocar el violín? Le parece increíble, ¿no es cierto? Pero a los jugadores les ocurre eso. Y deben cumplir, porque el técnico se los manda y si no obedecen el club los suspende y los multan por rebeldes...

Por la misma época que se prohibió el pase de Bianchi a México, tampoco se permitió la transferencia de Dominichi con el mismo destino. Al poco tiempo, Dominichi fue cambiado de puesto y anduvo mal. Lo excluyeron del equipo. Lo separaron del plantel. Se perdió los dos mil dólares que podía estar cobrando mensualmente en México y ni siquiera podía juntarse con los cuatrocientos o quinientos mil que le tocaban en River...

Ese es otro problema que tiene el jugador de fútbol y que lo diferencia del resto de los profesionales, artistas, artesanos y obreros que pueblan el país: su hora de triunfo, esa en que puede pretender una generosa retribución por sus servicios, es muy efímera. Su vida útil es asimismo corta y está expuesta al peligro de los golpes, los traumatismos y las fracturas que pueden alejarlos, a veces para siempre, de la práctica activa del fútbol. Cuántos muchachos quedaron al borde del camino, con sus piernas y sus ilusiones rotas, aun antes de llegar a la consagración que les permitiera cosechar algo de lo mucho que habían sembrado en sus años de aspirantes a cracks... Porque, como dice Perico Pérez, arquero y capitán de River, **"ahora voy a ganar más de nueve millones de pesos al año, pero ¿sabe cuántos años jugué ganando apenas para vivir?.."** Perico tiene 24 años y lleva nueve en el club...

Volvamos a Pinino Mas. Juega en la primera de River desde 1964. Recién en 1971 consiguió un contrato ventajoso, que lo ubicaba entre los muy bien pagados del fútbol argentino. Pasó siete años esperando una retribución justa, acorde con su fama y su condición de jugador-espectáculo. Lo golpearon mucho en esos siete años. Tuvo que someterse a una operación del muslo izquierdo, su pierna más apta y más potente. Luego de la operación, que no habría sufrido si en vez de jugar al fútbol fuera chapista o pintor de brocha gorda o empleado de una carnicería, no volvió a ser el de antes. Y la tribuna, que antes cantaba aquello de **"Aplauda, aplauda, no deje de aplaudir, los goles de Pinino que ya van a venir..."**, ahora lo insulta y lo amenaza y lo manda al vestuario, una noche de tristeza y derrota, envuelto en una crisis de nervios...

A Norberto Alonso no lo conocía nadie hace un par de años. Tenía 17 años, era jugador de quinta división, hábil, elegante, con pinta de crack. Era **"un promisorio valor del semillero"**, como dicen las crónicas de clisé. 1971 lo vio debutar en primera y en 1972 llegó a convertirse en revelación del fútbol argentino. A los 19 años es internacional, mimado por su tribuna y odiado por los contrarios. De pronto, ese mundo de ensueño que lo rodeó de golpe se viene abajo. Los rivales se dedican a cazarlo, lo anulan con recursos buenos y de los otros, su propia tribuna deja de mimarlo para exigirle que a los 19 años se convierta en el salvador del equipo, y cuando pretende ganar como lo que le dijeron que es, un crack, quieren pagarle como se le paga a un pibe que recién empieza... Alonso pidió un millón y medio mensuales y recibirá exactamente la mitad. **"Para un muchacho de 19 años está demasiado bien... ¿Qué pretende? ¿Llevarse toda la plata del club?"** Es lo que dirá usted. Pero en cualquier lugar del mundo, un jugador como Alonso, vale arriba de mil quinientos dólares mensuales, que es más de lo que Alonso pide. Y ése es el gran problema: que el jugador no puede elegir y está obligado a quedarse donde le pagan menos. Por eso pide más. Entre otras cosas, porque ya pasó la edad de los sueños de adolescente. Los hechos lo han enfrentado a una realidad dura, exigente, exitista y cruel. ¿Es justo pedirle que siga siendo un pibe a la hora de cobrar el sueldo si todo le exige que sea un hombre en la cancha, frente al rival que lo acosa, la tribuna contraria que lo hostiliza y la tribuna propia que no le perdona una aflojada o un error?

Esta es la otra cara del jugador de fútbol que usted debía conocer. La que usted ignora cuando le grita porque jugó mal o pidió que le paguen más. El futbolista es un ser de carne y hueso con problemas, angustias, apetencias, vanidades, miedos, esperanzas y decepciones, no el héroe irreal de una fantasía. Tiene familia, amigos, novia, padres, hijos. Todos sufren con él sus malas performances, sus derrotas, sus conflictos. Y él sufre por lo que le pasa y por lo que estarán pasando quienes lo acompañan en su sufrimiento. Sus triunfos tienen ruido, euforia, embriaguez de pasión multitudinaria. Pero sus tristezas no tienen intimidad. Se ventilan también a la vista de la multitud... Por eso, no le grite, no lo insulte, no le reclame más de lo que puede, humanamente, darle. Compréndalo. Será la mejor manera de alentarlo a ser mejor de lo que es.



Oscar "Pinino" Mas. Juega en primera desde 1964. Hizo goles a montones y ha padecido implacables persecuciones de parte de sus ocasionales rivales. Recién en 1971 logró un contrato en el que se contemplaron sus aptitudes y aspiraciones.

-¿QUE ESTAS HACIENDO, PORCEL?

"SUFRO, LLORO Y ME MUERO DE HAMBRE ...PERO SOY FELIZ"

Cuando salió del servicio militar, Jorge Porcel pesaba 80 kilos. Después llegaron los años, el éxito. . ., y los kilos. Una noche de hace unos meses, al salir del teatro Maipo, Porcel se encontró con el doctor Cormillot, un conocido dietólogo. Se registró este diálogo: "Doctor –dijo Porcel–, yo lo andaba buscando". Respuesta: "Y yo a usted lo tenía entre ceja y ceja". Desde entonces, todas las semanas, el actor se somete a un plan de comidas especiales, gimnasia, yoga y masajes eléctricos con los que intenta recuperar su silueta. Ya rebajó 25 kilos. GENTE estuvo con él todo un fin de semana, entre chistes y ayuno. Aquí está lo que pasó.



• *"Hace nueve años que estoy peleando contra la gordura y nunca nadie me hizo rebajar más de seis o siete kilos. No me volví loco porque un «gomia» me avivó: un médico, cuyo nombre no quiero que venga a mi memoria, me daba anfetaminas a paladas. Este «gomia», el doctor Manuel Hepner, que es psiquiatra, un día me vio y me dijo: Che gordo, vos tenés un tic nervioso. «¿Quién», le dije yo al tiempo que giñaba un ojo y tiraba la cabeza para un costado. Le conté de las anfetaminas y me dijo: dejá ese tratamiento antes que te vuelvas loco. Y tenía razón, ahora con el régimen y estos ejercicios que hago muy de vez en cuando, por falta de tiempo, bajo de peso y no voy a terminar con un chaleco de fuerza."*



• *Cormillot observa, el kinesiólogo y profesor de yoga indica, y Porcel trabaja. "El tratamiento de Jorge —explicó el médico— es, más que un régimen, un programa de comidas, rico en proteínas y pobre en hidratos de carbono y grasas". En el descanso de su gimnasia, Porcel explicó: "Me he propuesto un plan de un año para bajar 50 ó 60 kilos y de esa forma vivir 40 años más. Muchos dicen: gordo, no adelgacés, vas a perder imagen. ¡Están locos!, yo no quiero una plaqueta en la sede de la Sociedad de Actores. Si yo no gusto más flaco, cosa que no creo, me compro un quisco y me pongo a laburar de cigarrero. Si el humor es un gordo, que vayan y lo aplaudan, pero que se muera otro, no yo. ¿Viste esos que te dicen al lado de un «jonca»: ¡pobre, parece mentira, parece que vendía salud!? Ma que salud, vendía grasa. Estaban coloraditos, claro, hacían temblar la balanza y después, ¡pum! Estallan por la presión".*



• "¿Por qué empecé a engordar? Y. . . la cosa fue en aumento de los 22 a los 35 años actuales. Mirá, esa pregunta la contesto en forma simple. Primero son unos kilos el primer año, después más, y así progresivamente. Luego se entra en un círculo vicioso, te ves gordo, y te deprimís; después, por ansiedad, te bajás la heladera. Yo no digo que ésos sean todos los casos. Es el mío. Si hiciera esto con más frecuencia —se refería a la gimnasia y a los ejercicios yoga— ya andaría con 40 kilos menos. Pero no puedo por el laburo. Me levanto a las 10 de la mañana y hasta las dos no paro. Claro, antes cuando salía del teatro me devoraba una vaca. Ahora, la alimentación es más frecuente y planificada.

Porcel, en actitud de agradecimiento, se quita un inmenso cinturón para regalárselo al doctor Alberto Cormillot. "Los 25 kilos que tiré a la basura me permitieron disminuir la cintura en 17 centímetros. En lugar de obsequiarle una foto autografiada, que es un lugar común, decidí hacer confeccionar este cintazo. Para nosotros, los gordos, el cinturón es un emblema". El doctor Cormillot, director de la clínica donde se atiende Porcel, se dispone a recibir el "presente". "Cuando andás cerca de los 140 o 150 kilos, para un tipo de mi altura, la obesidad te puede mandar al cajón en cualquier momento: infarto, arteroesclerosis o un derrame cerebral pueden ser las consecuencias".



• *No todos los menús son iguales; esto es lo que come a diario Jorge Porcel de acuerdo a las necesidades que su historia clínica requiere: Al levantarse: 1 jugo de frutas y un yogurt (descremado y natural). Antes del almuerzo: pickles o un caramelo. Almuerzo: a las 13 horas, caldo a la reina; una porción de carne vacuna o ave sin piel; vegetales: en ensalada o hervidas, un plato abundante. Bebidas: un vaso de vino con soda. Postre: 2 frutas o ensalada de fruta sin azúcar. Merienda: 17,30 horas: licuado de frutas y una porción de queso. A media tarde: dos salchichas de viena. Cena: jamón con tomate o palmitos, y el resto igual que el almuerzo. Antes de acostarse: 2 rodajas de ananá con 2 fetas gruesas de jamón sin grasa. Tiene razón Porcel, come más veces que antes, "cuando se bajaba una heladera después del teatro", pero más discriminadamente, más científicamente. Y, por supuesto, en menor cantidad.*

EL INCREIBLE CASO



EMILIA BASIL, UNA MUJER FUERTE Y ENERGICA, DUEÑA DE UN MODESTO RESTAURANTE Y MADRE DE TRES HIJAS A LAS QUE EDUCO CON ESMERO, ASESINO Y DESCUARTIZO A JOSE PETRIELLA, UN ACREEDOR Y PENSIONISTA QUE LA ACOSABA CON SUS EXIGENCIAS. ASOMBROSO, EXTRAÑO, CRUEL, EL CASO ENCIERRA UNA DOLOROSA HISTORIA QUE AQUI SE RECONSTRUYE, CON TODA SU DRAMATICA, TRISTE VERDAD.

No vamos a caer en el error de reiterar los detalles macabros que rodean el "Caso de la descuartizadora". A una semana del suceso conviene intentar el rescate de LOS HECHOS. Y conviene ir a la reconstrucción de esos hechos de la manera en que se fueron sucediendo: desnudos, patéticos, crueles. Aquí se está ensayando una aproximación a las circunstancias en que José Petriella vivió y murió, a los móviles de quien habría de asesinarlo. Aquí se procura INDAGAR la conducta de seres que fueron llevados al extravío total. Es fácil apelar a la sensibilidad (sincera o fingida) reiterando una crónica de horror, o procurarse, argumentando un amor tardío y desesperado, una benéfica cuota de piedad para la víctima y también para la autora de su muerte. Es difícil, en cambio, asomarse al profundo, doloroso misterio que encierran éstos y todos los seres humanos.

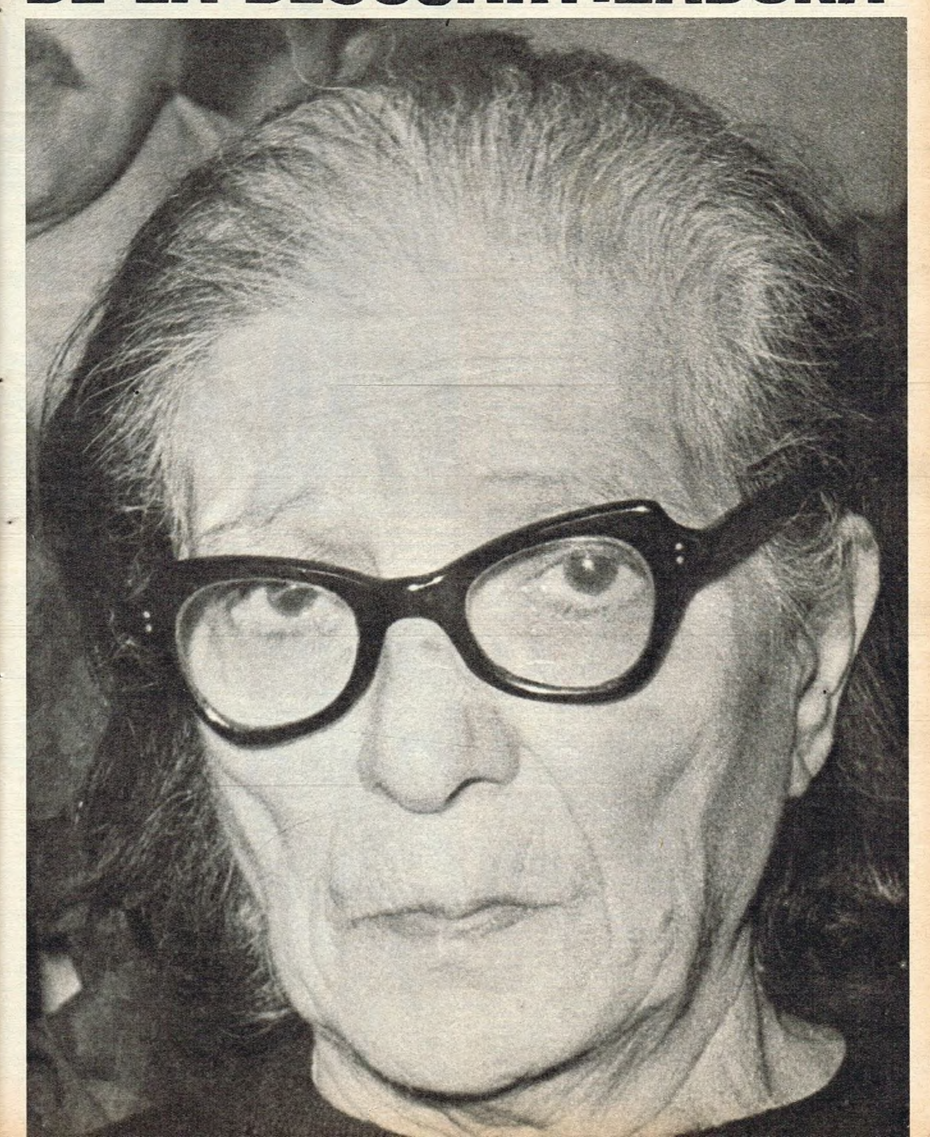
. . . .

El viernes 23 de marzo, alrededor de las 20.30, José Petriella, cargando su portafolio de cuero marrón, abandona la oficina de la empresa donde trabaja desde hace 15 años. Viste igual que todos los días: camisa y pantalón azul claro, uniforme provisto por sus empleadores, que no abandona nunca, ni aun en los feriados, que aprovecha para visitar a su hermano, dueño de una quinta en Villa Domínico.

Al igual que todos los días, hace caminando el trayecto hasta su casa, recorriendo unas cuarenta cuadras en total. A los 66 años, este italiano bajo, retraído, mantiene suficiente vigor físico como para desempeñar, sin molestias ni dolores, un trabajo ingrato y exigente: la desinfección de locales comerciales. A lo largo de esos quince años no ha faltado un solo día a su empleo.

Emilia Basil. A los 20 años vino de Santiago del Estero. Trabajó como costurera y luego fue obrera en el frigorífico Wilson. Con sacrificios logró instalar un hotel, en Maipú al 200, donde conoció a Felipe Coronel Rueda, con quien tuvo tres hijas. En 1958 le compró a José Petriella el restaurante de Garay y Pasco. Laboriosa, de carácter fuerte, sencilla, en el barrio la consideraron siempre una buena madre, una activa comerciante.

DE LA DESCUARTIZADORA



Casi una hora más tarde llega a la esquina de Garay y Pasco, donde se encuentra un restaurante de muy poco atractivo aspecto: las paredes de adobe, pintadas de rosado y recubiertas de leyendas políticas escritas con alquitrán, son altas y tristes. Tres ventanales de rejas oxidadas se abren sobre Pasco, dejando ver un interior pobremente iluminado. Alrededor de algunas mesas, varios hombres comen y beben en silencio, apurando el regreso a sus habitaciones de solteros. Esta es la clientela habitual que por las noches atiende Emilia Basil, la dueña del comercio.

Baja, gruesa, de ademanes lentos y enérgicos, la mujer recoge su cabello castaño claro, levemente canoso, con un moño que lo sujeta a la nuca. Su voz es temperamental, dominante. Los pómulos salidos impregnan a los labios una tirantez casi rígida, cruel. Los lentes con armadura de plástico negro acentúan el brillo de una mirada sumamente vivaz.

José Petriella se sienta alrededor de una mesa, solo; Emilia coloca frente a él un plato de sopa. No se han saludado ni intercambiado el menor gesto. No hace falta: desde hace quince años el hombre llega todas las noches, casi a la misma hora, para consumir en silencio una cena frugal. Petriella corta un pan en trocitos y lo vuelca en el interior del plato. Le agrega medio vaso de vino tinto. A lentas cucharadas ingiere, abstraído y siempre silencioso, su última cena.

QUINCE AÑOS ATRAS

José Petriella y Emilia Basil se conocieron en 1958, cuando la mujer todavía conservaba algunos rasgos de una belleza que comenzaba a declinar. El italiano le vendió un negocio de apariencia promisoria: el restaurante ubicado en Garay y Pasco. Sólo con el correr del tiempo la mujer advertiría que la ganancia era escasa, la clientela reducida y el futuro incierto.

Pero ya para entonces estaba consolidado el "primer nudo dramático" del extraño caso: la venta se hizo con parte de pago al contado y el resto en documentos. Petriella se quedó a vivir en una habitación del altillo, de reducidas dimensiones y de casi nula ventilación. Durante quince años José Petriella habitó allí, en condiciones miserables, sin pagar el alquiler y consumiendo su cena sin abonarla.

Piense el lector que para una mujer laboriosa y enérgica como lo es Emilia Basil la conducta de José Petriella resulta un factor permanente de irritación. Que se va a ir acumulando durante quince años. Que esa suma de irritaciones se va a complicar, hasta un grado intolerable, cuando medie la presión del dinero.

A poco de haberse instalado en su comercio, Emilia Basil puede recomponer su vida de esta manera: convive con un hombre diez años menor que ella, Felipe Coronel Rueda, un músico sin mayor fortuna en su profesión de guitarrista. Es madre de tres hijas que lo esperan todo de ella. Puede solamente confiar en sus propias fuerzas. Tiene un negocio que mantener y remontar, apelando a los más duros esfuerzos. Ha contraído una deuda y debe pagarla. ¿Pero cómo, si el dinero es lo que más le falta?

EL JUEGO DEL AMOR Y DE LA MUERTE

Comienza entonces un extraño juego, que puede ser llamado "del amor y de la muerte": José Petriella vive como un avaro pero, precisamente por eso, dispone de dinero. Dinero que se irá acumulando con el transcurrir del tiempo. El italiano invierte en préstamos a interés y reinvierte sus ganancias y va reuniendo lo que para él, y para muchos, constituye una fortuna.

Mientras que Emilia Basil va acumulando deudas. Y su principal acreedor es, precisamente, José Petriella. Y cuando los argumentos se terminan en procura de un prórroga en los pagos surge, inevitablemente, el comercio de las sonrisas, de las promesas veladas o evidentes hasta la consumación REAL O IMAGINARIA. Para el caso es exactamente lo mismo. La tragedia ya está en su proceso y de nada vale ahora especular sobre si, efectivamente, Emilia Basil y José Petriella mantuvieron relaciones carnales. Lo que cuenta, lo que determina el proceder de los protagonistas de esta historia, es LA INTENCIONALIDAD existente en cada pequeño acto, en cada gesto, en cada una de las palabras que se dijeron durante esos quince años.

La única manera que tiene Emilia Basil de conservar su negocio, que es simultáneamente su hogar y su familia, es dilatando el pago de una deuda que, cada día, se va acrecentando. La única manera que tiene José Petriella de recuperar el dinero que le deben es facilitando más dinero: si el negocio cierra él no recuperará ni un solo peso. Y en su avaricia, en su desmedido afán por el dinero, va acelerando, sin saberlo, su propio fin.

¿Se interesa realmente José Petriella por Emilia Basil? ¿Hasta qué punto puede estar enamorado de esa mujer, ya al filo de la ancianidad? Es difícil. Incluso para el italiano resulta difícil concebir el amor: tímido, retraído, de muy reducido lenguaje, simple de un modo casi primitivo, sus únicos afectos conocidos se vuelcan alrededor de su hermano y la familia de éste. Y se comprende. Francisco Petriella, 20 años menor que José, administra, controla, aconseja a su hermano sobre todos sus asuntos de dinero.

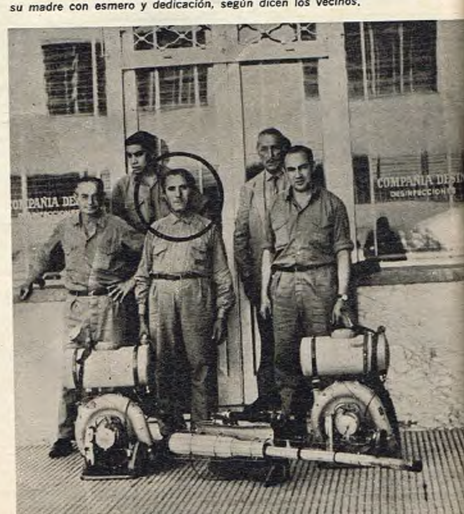
LA HORA DEL CRIMEN

Entre la una (hora en que cierra el local) y las 4.30 de la mañana, momento en que José se hubiera ido a trabajar, se produce el crimen. Sin testigos. Silenciosamente. El marido y las tres hijas de Emilia Basil duermen. En la mañana del sábado los clientes esperan vanamente al desratizador. Se suceden las llamadas a la empresa. Empleadores y compañeros de José Petriella se extrañan. Y comienzan las averiguaciones.

¿Cuál es el móvil real, definitivo, del crimen? En sus declaraciones la mujer dirá que, acosada por el hombre, que exige la devolución del dinero y el cumplimiento de otras promesas, luchará con él y le dará muerte. Dirá también que sólo le preocupa la suerte y el destino de sus hijas. Que el asesinato llega para impedir que se concreten las amenazas de Petriella. Todo esto conforma, empero, nada más que la capa exterior del suceso; por debajo, subterráneamente, han transcurrido QUINCE AÑOS DE HUMILLACIONES infligidas mutuamente, de acusaciones en silencio, de miseria para quien podía vivir con holgura, de mendicidad para una mujer que, equivocada o no, cumplía la profunda necesidad de aferrarse a lo suyo.



Las hijas de Emilia Basil: Florinda Esperanza, de 19 años; Rosa Isabel, de 17; y Mirta Emilia de 16. Las jóvenes fueron educadas por su madre con esmero y dedicación, según dicen los vecinos.



José Petriella (en el círculo), junto a sus compañeros de trabajo, frente al local donde funciona la administración de la empresa de desinfección para la que trabajó 15 años.

TESTIMONIOS

Héctor Lagama, uno de los dueños de la empresa para la que trabajaba Petriella:

—Era un ser sumamente extraño, vivía pensando únicamente en el dinero. Pero al mismo tiempo, muy ingenuo. Jamás hablaba de su vida. Ni tampoco mencionó nunca tener problemas sentimentales. Era demasiado ignorante. Cumplía con su trabajo. Era muy responsable. Nunca supimos que estuviera en conflicto con la gente del restaurante. Como sufría de úlcera, a veces no cenaba allí. Cuando el sábado no fue a trabajar envié a un empleado al negocio, para que averiguara qué había pasado.

Daniel Coronel, compañero de trabajo de José Petriella:

—Fui con don Manuel hasta Garay y Pasco; yo había estado anteriormente allí, pero nada raro me llamó la atención. Le preguntamos a la mujer y nos dijo que había salido. Dijo que, como todas las mañanas, ella se había levantado a las 4.30 para abrirle la puerta. Que él se fue llevando su portafolio. Nosotros pensamos entonces que le habría ocurrido algún accidente.

Emilia Basil registra, cuando habla con los compañeros de Petriella, un error que será luego su perdición: miente al decir que el hombre se fue llevando su portafolio. Es probable que, en su desprecio por la víctima, jamás supusiera que Petriella sería un hombre apreciado por sus compañeros. Y que éstos, a poco de notar su ausencia, comenzarían a indagar.

El hecho se reproduce, casi sin variantes, sábado a la tarde, el domingo en dos ocasiones y el lunes por la mañana. Esa tarde, el hermano de Petriella radica una denuncia policial, en procura de averiguar el paradero de José. A la noche la mujer insiste en afirmar que Petriella ha salido, el sábado a la mañana, rumbo a su trabajo, llevando un paquete. Y comete el segundo error: se contradice. Y los compañeros de Petriella advierten esta contradicción e insisten. Mientras, Emilia Basil trata de mantener la calma; hasta invita con café a los empleados de la empresa de desinfección cada vez que llegan al restaurante de Garay y Pasco.

El martes a la noche Francisco Petriella ingresa a la habitación de su hermano. Y regresa al comedor sin haber notado nada raro. No está solo, lo acompaña Daniel Coronel. Este muchacho insiste en una segunda inspección: detrás de la puerta se halla el portafolio de José, con las órdenes de trabajo en su interior. Cuando se van, Emilia Basil todavía tiene un arresto de arrogancia: exige que le firmen un recibo, "para evitar compromisos con don José".

Pero ya sus defensas se han desmoronado. Y en la madrugada siguiente concluye una tarea ardua, macabra. El torso de José Petriella lo envuelve en papel madera, colocándolo en el interior de un cajón de verdura. La cabeza ha sido guardada en una olla. Los brazos y las piernas los oculta en el interior de una cocina a gas.

UN AMA DE CASA COMUN

Ingresa a la escena un ama de casa, una mujer común y corriente llamada María Godoy:

—A eso de las diez de la mañana fui al mercado, y pasé por la esquina del restaurante. Cuando volví encontré un cajón justo en la puerta. Me llamó la atención el mal olor que despedía. Doña Emilia estaba barriendo el comedor. La llamé para avisarle, creyendo que sería carne vacuna descomponiéndose al sol. Salió y miró el bulto, sin inmutarse. Me dijo que no era de ella y se volvió. Yo insistí, porque el paquete resultaba demasiado sospechoso. "A lo mejor es un muerto", me dijo ella. Y en eso vino una de las hijas y también dijo que podía ser el cadáver de alguna persona. Emilia Basil decidió entonces llamar al comando radioeléctrico. . .

El círculo está definitivamente cerrado: Emilia Basil comete la última imprudencia. Un gesto que ha sido provocado por su impotencia para resolver el problema de cómo desembarazarse del cadáver de Petriella. En esa actitud, en esa OMNIPOTENCIA DEL CRIMINAL, Emilia Basil busca, sin saberlo, que su crimen sea descubierto para que ella pueda reconocer su culpa y recibir el castigo correspondiente.

UN ASUNTO DE RUTINA

El suceder de los acontecimientos se va acelerando. La moviola de la vida apresura el paso de los hechos: en las últimas horas de la tarde el cuadro ha sido completado. La policía encuentra en el interior del negocio el resto del cadáver de José Petriella y secuestra los instrumentos del crimen: tres cuchillos comunes de cocina, un tanto oxidados, con hojas que tienen un largo de entre 18 y 25 centímetros.

En horas de la noche, dos patrulleros se detienen en la esquina de Garay y Pasco. Emilia Basil viste un pulóver negro, falda verde y zapatillas de goma del mismo color. Los funcionarios policiales recorren diligentemente la casa y van reuniendo los elementos materiales del crimen; ella se acomoda en una silla, frente a una mesa. Abre un paquete de cigarrillos negros. Fuma en silencio. Mientras tanto Felipe Coronel Rueda, que parece despertar de un sueño que viene de muchos años, se viste con calma para cumplir con la ortodoxia del sumario. En otras dependencias de la casa realizan el mismo acto las tres hijas de Emilia Basil: Florinda Esperanza, de 19 años; Rosa Isabel, de 17, y Emilia, de 16.

Emilia Basil sigue fumando en silencio. En la misma actitud que mantuviera José Petriella durante su última cena. Al igual que el oscuro italiano, esta mujer SIGUE SOLA. De nada importa que se sacrificara, vana, equivocada, estúpidamente. Mas allá del espanto, de los detalles horrorosos del crimen, lo único que quizá importe es que Emilia Basil y José Petriella coincidieron en muchas cosas de sus vidas. Que ambos vivieron en la más total, oscura soledad. La asesina y su víctima pueden parecer, ahora, signados por un destino trágico. Una exageración que desvirtúa el hecho esencial: el que ambos fueron demasiado ingenuos para buscar cada uno lo suyo, en que resumieron sus días detrás de muy poquitas cosas, y que, juntos, padecieron su castigo por ser elementales, simples, primitivos.

ROBERTO E. TORRES
Fotos: Eduardo Giménez y Aldo Alessandrini

DE AYER A HOY Y A MAÑANA

Yo no voté al FREJULI, y estoy conforme con los resultados que colocan a mi partido en los puestos finales. Muchos argentinos nos sentimos mal al escuchar los primeros resultados, y pensamos en ese momento: "¿Retrocedemos 18 años?" Y de pronto comprendí que no, que estábamos adelantando 40 años. Este gobierno —que si bien tiene mayoría, no todos elegimos— deberá sí gobernar para todos, y es posible que lo haga muy bien; y entonces se verá recompensado con la reelección dentro de cuatro años. Y puede ser que no lo haga tan bien y compruebe por sí mismo que es muy fácil ver la paja en el ojo ajeno. Pero, de todas maneras, deberá contar con el apoyo de todos, y confiar que con nuestro trabajo podremos sacar a nuestra amada Patria de su crisis actual. Tratemos de no ser más los criticos sin sentido de siempre, sino que si criticamos lo hagamos constructivamente. No tratemos de minar la fuerza de las autoridades, porque para llegar a un buen término se necesita mucha fuerza, mucha autoridad, mucha fe de la población y mucho apoyo. Esperemos sí del nuevo gobierno que respete las libertades individuales, que no cometa los errores del pasado y que la gente no confunda libertad con libertinaje. Tratemos de luchar todos unidos para que cuando la generación que hoy gatea se convierta en hombres haya desaparecido para siempre la horrible división que hasta hoy nos separó.

Esther L. de Panziera
Mar del Plata

R: Así sea.

SE DIO VUELTA



Quisiera que me expliquen por qué en una de las fotos publicadas en el número 400 relacionadas con la pelea de Locche y Cervantes, se ve que tiene los seis puntos en el ojo derecho, y no en el izquierdo, como realmente fue. Pienso que han tomado la foto frente a un espejo, ¿no?

Eduardo Fernández
El Arañado. Córdoba

R.: No. Lo que sucedió fue que en el taller, en el momento de preparar la impresión del número, se invirtió el negativo, lo que produce el mismo efecto que si la foto se tomara frente a un espejo. Felicitaciones por su observación.

AVISO SIN CARGO

Tengo repetidos desde el número 1 hasta el 51 de GENTE, y si algún lector colecciona la revista, se puede comunicar conmigo.

Alberto O. Martínez
Malaver 4170. Munro

R.: ¿Y del 51 para adelante?

MAS JOVEN...

En el número 400 de la revista de su digna dirección, página 96 y 97, con el título "Los más jóvenes", dos lectores dan los nombres de los candidatos electos como intendentes de los últimos comicios, con 29 años cada uno, uno de la Nueva Fuerza y otro del FREJULI. En el número siguiente también vuelven sobre el tema, y aparece un intendente de 27 años, el escribano Gastón Mones Ruiz, del FREJULI, electo por Villa Mercedes, San Luis. Bueno, nosotros tenemos uno más joven. Se trata de Juan Alberto Audisio, de 26 años, estudiante de ciencias económicas, electo intendente municipal de Villa del Rosario, departamento de Río Segundo, de la provincia de Córdoba, y que fue postulado al cargo por la Unión Cívica Raical.

Francisco Oscar Arana
Córdoba

R.: Dicen que el cargo de intendente es un poco "la cuna" de los grandes políticos. Esperemos, si seguimos así que no aparezca uno con biberón y todo.

ESTA CARTA NO SOLO HAY QUE LEERLA, ¿EH?

Les escribo a todos los lectores de la revista GENTE, en nombre de un puñado de niños que viven en un puntito del departamento de Yaví, provincia de Jujuy, a escasos metros de la frontera con Bolivia. Esta pequeña comunidad quiere participar en el desarrollo armónico de nuestra patria, y para ello necesita ayuda. Se trata de personas que albergan esperanzas de superación y confían en la generosidad de todos los que luchan por el afianzamiento de la cultura argentina.

Silvia Fabián de Sosa
Escuela de Frontera Nº 2
Yaví Chico, Jujuy.

R.: Esta respuesta deberán darla nuestros lectores.

ALTMANN EN BOLIVIA



Sentí un profundo deseo de decir algo sobre la nota que le hicieron a Klaus Altmann, y quiero aclarar antes que nada que no soy pro nazi, ni socialista, ni nada que se le parezca. Pienso que el león no es como lo pintan, o como quieren pintarlo. Este hombre que estudió filosofía fue elegido por Hitler para formar parte de la S.S. y llevado a ejecutar órdenes llegadas del alto mando, y por lo tanto no es un asesino, puesto que como soldado estaba obligado a recibir órdenes y cumplirlas. Esto lo demuestra él mismo al no querer que se lo compare con Borman, Mengele y otros a los que se les probó ante la justicia que habían sido verdaderos criminales de guerra. Y como Altmann afirma —y es verdad— la historia la escriben siempre los que ganan la guerra. Además, todos estos hechos de los que se lo acusa, fueron cometidos en tiempos de guerra, y no después. Por mi parte, como argentino, si tuviera que defender a mi patria lo haría con uñas y dientes. Están juzgando a un hombre que estuvo en un régimen y que las cosas de las que se le acusan fueron cometidas hace 30 años. Y hoy en día los mismos norteamericanos cometieron muchos sangrientos hechos en Vietnam. ¿O ustedes creen que ganan las guerras como lo cuentan en sus películas? No, hoy se cometen las mismas atrocidades que en aquellos tiempos, que tarde o temprano se descubrirán, o que quedarán en la oscuridad para siempre. Entonces, yo me pregunto: ¿este señor, tiene o no tiene derecho a defenderse?

Juan Carlos Ríos
3 de Febrero. Buenos Aires

R.: ¿A usted le parece que en nuestra nota le negamos ese derecho?

CARNAVAL CORRENTINO

Soy una lectora de nacionalidad paraguaya, y quiero referirme a un artículo equivocado publicado en el número 400. Allí, en la nota "El carnaval descubierto", de Corrientes, confundieron a María Mercedes Márquez con Susy Sacco, y cambiaron los nombres en las fotos, que debieron ponerse a la inversa. Mi deseo no es criticar, sino rectificar la equivocación.

Victoria Recalde
Asunción, Paraguay

R.: Gracias.

ROMEO Y JULIETA



Leo en la revista GENTE, número 401, el caso de la pareja suicida, donde él murió y ella se salvó. Me parece "bárbaro" este tí-

po de sensacionalismo barato. ¿Para qué sirve? ¿Qué enseña? Deberían tener en cuenta que una publicación de ese tipo se lee en familia, y verdaderamente nos preguntamos qué conclusiones saca el lector. Pero ustedes, que son periodistas, lo sabrán. No vaya a ser que se estén contagiando de otras publicaciones nacionales que se caracterizan por ese tipo de notas. En fin, que da mucha pena ver en una revista como GENTE esa clase de notas. Los problemas especiales y de locos deberían ser de locos y no para enloquecer a otros.

Carlos José Sartorio
Capital

R.: Es muy fácil acusar a quienes intentan encontrar una explicación para hechos como éstos de ser sensacionalistas. Como es también muy fácil tratar de explicarlos diciendo simplemente que son problemas especiales y de locos. Usted posiblemente haya pasado muy por encima la parte del reportaje donde ella dice: "...él vive solo, sus padres se habían separado. Jorge era muy sufrido, no tenía el cariño de sus padres... Estaba cansado de vivir, por eso no quería estudiar..." Parece demasiado simple, pero quizás allí esté el nudo del problema, al que es muy fácil cerrar los ojos y acusar a quienes intentan ponerlo sobre la mesa de "sensacionalistas". A tal punto es así de simple, que cualquier estudiante de sicología no tendría demasiado problema en encontrar en el deseo de ella de no dejarlo solo el haber asumido como suyo el drama del hombre que amaba. Ella no se iba a separar de él, como lo había hecho su madre de su padre; ella no lo iba a dejar solo, como lo habían dejado sus propios padres. Le repetimos: a usted puede ser que le siga resultando fácil tomar estos asuntos como problemas "especiales, o de locos", pero mientras mucha gente como usted no quiera "enloquecerse", todas estas cosas seguirán pasando.

LIBERTAD, LIBERTAD, LIBERTAD...

No puedo dejar de divertirme con la página del señor Landrú. Pasaron las elecciones, y espero que pueda seguir dibujando y haciendo su humor tan particular con la misma libertad de siempre.

Elena Martínez
La Paz - Entre Ríos

PRIMERIZO

Tengo en mi poder el número de GENTE del 1o. de febrero. Es la primera vez que la leo, y como me ha gustado en general me veo en el problema de no poder adquirirla en el lugar en que vivo, que es Elizabeth, New Jersey, U.S.A. Desearía que me informaran cómo se puede suscribir y que me envíen los ejemplares a mi casa.

Armando Fernández
New Jersey, U.S.A.

LINDA CARTA



Generalmente son ustedes quienes nos ofrecen noticias muchas veces insólitas, pero les ruego que esta vez me permitan a mí relatarles algo que me conmovió profundamente, y cuyo final tuvo contornos cinematográficos. Una joven madre que yo conozco vivió tres años de agonía, pues al separarse de su marido, pese a que le fuera acordada la tenencia de su hija, éste le robó a la pequeña Anita, la que entonces tenía dos años y medio. La joven, que vive en la ciudad de Tandil y que trabaja en el Banco Comercial de allí, comenzó a peregrinar por pueblos y ciudades buscando a la niña, gastando sumas que no tenía en agencias privadas, cada vez con mayor desesperación, ya que nadie la encontraba, y con el correr del tiempo los rastros se iban borrando. Inclusive el marido había hecho creer a todos que se había ido a España. Un señor, apellidado Vitale, dueño de un laboratorio en Tandil y amigo de la familia, compadecido del dolor de la mujer insistió en que viniera a Buenos Aires y llevara su caso al famoso comisario Meneses, quien tiene una agencia privada de investigaciones en esta ciudad. Y fue así como, en forma novelesca, este hombre casi mítico dio hace pocos días con la pequeña en San Rafael de Mendoza, donde fuera personalmente a buscarla. La niña estaba al cuidado de la mujer con quien convive actualmente el marido. Perfectamente dirigida por el comisario Meneses, la esperanzada madre se fue con su hermana y su cuñado en busca de su hija. Todo tuvo perfiles novelescos, y así fue como después de tres años pudo estrechar a la pequeña nuevamente en sus brazos. Pero no fue sólo éste el final feliz. De paso por Buenos Aires para Tandil esperaban estos amigos míos al comisario Meneses porque querían agradecerle y conocer sus honorarios, que, por altos que fueran, por sacrificios que costara abonarlos, nunca mejor pagados. Llegó Meneses con una gran muñeca de regalo para la nena, y cuando la conmovida madre preguntó cuánto adeudaba, ese hombre duro, recio, curtido, con una emoción que en vano trataba de ocultar, le dijo con su acostumbrado laconismo: "A mí no me debe nada". Qué suerte que entre tantas noticias deprimentes se pueda contar algo así, ¿verdad?

Alicia Landivar
Capital

HISTORIA: CHILAVERT Y EL CHACHO

No pensaba hacer comentarios a las cartas de lectores que se han referido a los tres artículos recientemente publicados por mí en esta revista. Pero ocurre que el lector Ginxo (Nº 401) me atribuye dos gruesos errores y mi silencio podría interpretarse como una aceptación de haber incurrido en los mismos. Como el equivocado es el lector Ginxo, deseo confirmar muy brevemente la exactitud de mis referencias.

1º) Tal como lo digo en mi nota (Nº 399), las instrucciones al "Chacho" fueron originadas en la comisión de exiliados argentinos en Chile, para que Peñaloza las siguiera en su expedición contra Rosas, en 1842/43. (Por supuesto, el riojano no siguió para nada esas disparatadas directivas de corte jacobino). Eso lo expreso claramente en mi nota y me ratifico en ello, remitiendo al lector Ginxo a mi libro "Los caudillos" (Ed. Jorge Alvarez, 1966 o Ed. Peña Lillo, 1971), en el capítulo correspondiente, donde el episodio se trata más extensamente. También puede verse la compilación titulada "El Chacho", auspiciada por la Junta de Historia y Letras de La Rioja y la Junta de Estudios Históricos de Catamarca, en ocasión del centenario de Peñaloza y publicada por E. Solar/Hachette en 1969, compilación en la que también colaboré. El episodio del Chacho en el tratado de La Banderita a que se refiere el lector Ginxo no tiene nada que ver con las instrucciones de la comisión argentina ya citada, y lo que ocurrió en ese punto puede verse en detalle en el libro de Dardo de la Vega Díaz, "Mitre y El Chacho".

2º) Chilavert no fue muerto en la batalla de Caseros por tropas brasileñas, como afirma el lector Ginxo interpretando mal una referencia de Mitre. El bravo coronel Chilavert fue fusilado por orden personal de Urquiza, en Palermo, uno o dos días después de la batalla de Caseros. Fue muerto por la espalda en un despliegue incomprensible de vesanía. Para no abundar en referencias muy conocidas, remito al lector Ginxo al excelente artículo del profesor Francisco Hipólito Uzal "El incomprensible fusilamiento de Chilavert" (revista "Todo es historia", Nº 11, marzo de 1968), donde se sintetiza todo lo que se conoce sobre el episodio y se aventuran algunas hipótesis sobre las motivaciones de Urquiza para ordenar ese tremendo crimen.

La historia está compuesta de hechos. Los profesionales de la historia deben conocer esos hechos antes de intentar cualquier interpretación. Esta carta, señor director, obedece simplemente al respeto debido a quienes leyeron mis artículos y, con prescindencia de lo que piensen sobre su valor, tienen derecho a estar seguros que los hechos mencionados allí son ciertos.

Lo saluda cordialmente,
FELIX LUNA

CINE GUIA

GENTE Excelente
GENT . Muy buena
GEN . . Buena
GE . . . ¡Hummm!
G . . . . No vaya
. . . . . Dios lo ayude

TITULO	CRITICA Y CONSEJO	CALIFICACION
QUE LE HABRAN HECHO A SOLANGE Suspenso. Prohibida menores 18 años. Lorca y Capitol. Dirección: Massimo Dallamano. Con Fabio Testi, Christine Galbo y otros. Color.	Entretiene, aunque menudean las trampas y los golpes bajísimos. Algunos actores hicieron el curso por correspondencia y se nota. Pero tiene lo suyo. No pasará a la gran historia del cine, pero sirve para destripar un momento masticándose hasta los codos. Responde a la receta del terror teñido de erotismo (menor), una fórmula que parece dar resultados gordos. Varios crímenes encadenados, algunas pistas que se entreveran y el final desorbitado. CONSEJO: acéptela, da lo que ofrece: intriga.	**GEN . .** Fabio Testi, entre policías. Solange y la intriga. 
SIN LEY NI ESPERANZA Western. Prohibida menores 18 años. Alfa. Dirección: Philip Kauffman. Con Cliff Robertson, Luke Askew y otros. Color.	Tal vez su mayor virtud sea una esmerada y puntillosa reconstrucción de época: 1876, el oeste esperanzado después de la guerra civil. Cole Younger y Jesse James, los legendarios, son la excusa frontal para contar una historia desmenuzándola hasta bordear el tedio. Kauffman tiene poca pólvora para impulsar este western despeljejado; los diálogos, por ejemplo, son un vero ejemplo de lo que no debe hacerse. Humanos, antes que héroes, los personajes tienen vida propia. CONSEJO: si se tiene fe, hágale frente.	**GE . . .** Robertson, Askew y compañía: un western esperanzado. 
LOS NUEVOS CENTURIONES Prohibida menores 18 años. Atlas y Callao. Dirección: Richard Fleisher. Con George C. Scott, Stacy Keach y otros. Color.	Prometía bastante: policías duchos en lo suyo, entrenaban a los novatos. Un ramillete de variadísimos casos policiales adornaban la anécdota. Hacia la mitad, con la desaparición de la escena de ese formidable actor que es Scott, la cosa se empantana para continuar a los tropezones hasta el final. Basada en un famoso libro escrito por un sargento de policía de Los Angeles, esta película nunca levanta vuelo. CONSEJO: estos centuriones ya cometieron su primera infracción: aburrir.	**G . . . .** George C. Scott: él salvaba los papeles. 
PANICO EN EL HAMPA Policial. Prohibida menores 18 años. Monumental. Dirección: Mark Warren. Con Godfrey Cambridge, Raymond St. Jaques y otros. Color.	En realidad más que una película parece una carrera de obstáculos, pues a cada rato hay que superar algo para seguir adelante. El director, sumamente indeciso y confundido, hace un batidito entre policial, humoresque, sutileza y sofisticación, que le da como resultado un engendrito inaguantable. Los policías negros de Harlem, el tráfico de drogas, el fantasma del bandido famoso y algunos gritos de protesta social son ahogados por la chatura general. CONSEJO: hay mucho pánico, pero es después de verla; huya.	**. . . . .** Morochazos Cambridge y St. Jacques: el pánico y el sopor. 

SIGUEN EN CARTEL



Los emigrantes: lenta, pero bella y segura.

LOS EMIGRANTES. Una historia de pulmones épicos. Tiene una segunda parte ("La nueva tierra") que pronto llegará. Los macizos Max Von Sydow y Liv Ullmann son los puntales del drama del hombre por sobrevivir. Narrada con imágenes perdurables por el director Jan Troel, está entre los espectáculos que usted no debe pasar de largo. En el Ideal.



Scott Anthony, el salvaje y el mesías.

EL MESIAS SALVAJE. Recoge una biografía con pulpa. Desolada, punzante y exasperada. La relación del escultor Henri Gaudier y la escritora polaca Sophie Brzeska monda prolijamente el universo del artista y sus circunstancias. Dirigió el irreverente Ken Russell. Dan la cara Scott Anthony y Dorothy Tutin: actuación para maravillarse. En el Metro.

REPOSICIONES



Jimmy Dean, conflictuado como él solo.

Es nada más que para regodearse nuevamente con el carilindo Jimmy Dean. **REBELDE SIN CAUSA** se llama la historieta. El paso del tiempo la dejó de la altura de un frijol, pero tiene lo suyo. Sal Mineo, el casi canoro, y la morocha Natalie Wood complementaban la situación, de la manito de Nicholas Ray. Para la nostalgia, en el Alfil y Luxor.



Anna Karina: de la mano de Rivette, buen cine.

Abrir los ojitos a la tarea de la Fundación Cinemateca Argentina. Todo ocurre en la sala Leopoldo Lugones del teatro San Martín: precios que no asustan y buena programación. Sábado y domingo próximos se podrá ver **LA RELIGIOSA**, de Jacques Rivette, con Anna Karina y Liselotte Pulver. Hay, además, una agenda con notables títulos.

SE ANUNCIAN PARA ESTA SEMANA



Black y Benjamin: las cosas que le pasan a Portnoy. Del libro al cine.

EL LAMENTO DE PORTNOY. El libro batió records insospechados. Tenía sus méritos: señor confuso relata a un psicoanalista sus peripecias amorosas. Recibió en su momento acusación de pornografía. Ahora la dirige Ernest Lehmann; Richard Benjamin la protagoniza. El papel de The Monkey, la modelo que acompaña a Benjamin en sus desventuras, corre por cuenta de Karen Black, una belleza para el soponcio. Esperamos.

Se llama **EL LEON JOVEN.** Se basa en la vida de sir Winston Churchill y atraviesa su vida hasta los 26 años. Simon Ward es el joven Winston, Robert Shaw y Anne Bancroft sus padres. Dirigió Richard Attenborough. Se la espera.



Suter Tinto creado para usted con todo el tiempo de Los Suter.

El resultado de 72 años de tradición artesanal.
La presencia y calidad de los mejores vinos finos,
Suter Tinto -etiqueta blanca-
el comienzo de una muy buena costumbre.
La de llevar a su mesa
todo el tiempo de Los Suter.

Los Suter crean vinos finos.
Usted los hace famosos.



JS - PRIVADO - VIEJO SUTER - CARAMAÑOLA - RIESLING - ETIQUETA MARRON.
DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO: HUDSON, CIOVINI Y CIA. S.A.C.I.

Imparciales 100 mm

Una amistad para siempre.

